

QUEHACER

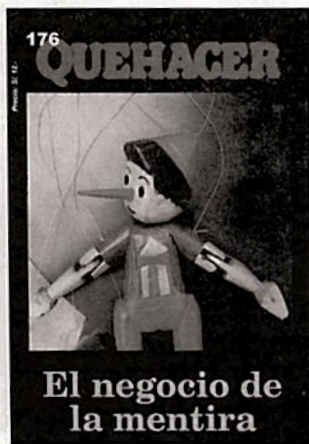
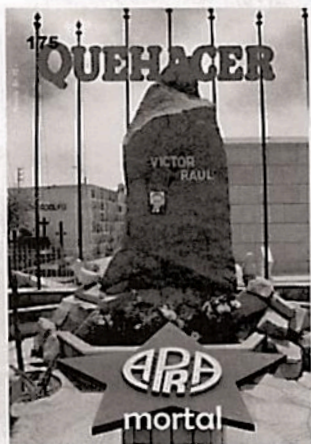


**La política nos robó
la inocencia**

Publicaciones recientes



QUEHACER



TARIFA ANUAL

(4 números)

NACIONAL

S/. 60.00

INTERNACIONAL
(todo destino)

US\$ 70.00

Deseo tomar () suscripción(es) anual(es)

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País

Tel.: Apdo. Postal

email:

Internacional:

Envío:

() Cheque a nombre de DESCO, o

() Internacional Money Order a Nombre de DESCO, o

() Abono directo a la siguiente cuenta bancaria:

Scotiabank

Cta. Cte. US\$

071-1222170/DESCO-Publicaciones

Nacional:

Envío:

() Cheque a nombre de DESCO, o

() Abono directo a la siguiente cuenta bancaria.

Scotiabank

Cta. Cte. S/.

071-2568829/DESCO-Publicaciones

Los costos bancarios, tanto del país de origen como de destino, corren a cargo del suscriptor.

En caso de abono directo nacional o internacional, remitir a nombre de la revista QUEHACER, vía fax o por correo normal, fotocopia de la nota de depósito.

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

LEÓN DE LA FUENTE 110, LIMA 17 - PERÚ ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

QUEHACER

Lima, enero - marzo 2010



El indulto al falso moribundo José Enrique Crousillat y su intento de apoderarse de América Televisión revelaron que la mafia montesinista goza de buena salud, sigue activa, se recompone, quiere retomar el poder. Y el gobierno le tiende una mano generosa y cómplice.

Director: Abelardo Sánchez León

Editor fundador: Juan Larco

Redactor: Martín Paredes

Coordinación: Mónica Pradel

Corrección: Rosario Rey de Castro

Diseño y foto de carátula: Anamaría McCarthy

Diseño, diagramación y composición:

Juan Carlos García M.

Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17, Perú. ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

Impresión: Litho&Arte Sac

Suscripciones: Cheques y giros bancarios a nombre de DESCO

Quehacer Revista del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, **desco**

Consejo Directivo de desco

Alberto Rubina, Presidente;
Eduardo Ballón, Hugo Carrillo,
Eduardo Toche, Óscar Toro
y Molvina Zeballos

© **desco**, Fondo Editorial

QUEHACER, editada desde 1979

ISSN 0250-9806

Hecho el depósito legal 95-0372

<http://www.desco.org.pe>
correo electrónico: qh@desco.org.pe

Poder y sociedad

En sus marcas...	4
"Ollanta es el caudillo más normal que conozco" / <i>Una entrevista a Sinesio López por Martín Paredes y Abelardo Sánchez León</i>	7
Por una izquierda civilizada (o la balada del gol perdido) / <i>Enrique Fernández Maldonado</i>	16
Bayly, el político	20
La candidatura de Bayly puede ser lo mejor que le ha pasado al Perú / <i>Juan Carlos Ubilluz</i>	22
Fraternidad con golpe	28
"Suena a sarcasmo hablar de fraternidad entre los apristas" / <i>Una entrevista a Luis Alberto Salgado por Abelardo Sánchez León y Martín Paredes</i>	30
El orden a la orden del día	38
Orden e izquierda / <i>Eduardo Toche</i>	40
Seguridad ciudadana y derecho a la ciudad / <i>Mario Zolezzi Ch.</i>	46

Universidades bamba

La universidad en el Perú o el matrimonio del cinismo y el autismo / <i>Marcel Velásquez Castro</i>	52
Universidades por regiones	58

La estrella solitaria

Chile tiembla	64
Chile: el fin de un ciclo político / <i>Patricio Velasco</i>	66
Chile: ¿cambia, todo cambia...? / <i>Ramiro Escobar La Cruz</i>	72
Sebastián Piñera, nuevo presidente de Chile. ¿Y ahora qué? / <i>Oscar Vidarte Arévalo</i>	78

Tierra adentro

El otro Perú	84
El perro glotón y su misterioso capital / <i>Alberto Chirif</i>	86
La poética bilingüe de Ugo CarrilloCavero / <i>Julio E. Noriega Bernuy</i>	94
Democracia y proyectos inconclusos en el sur / <i>Oscar Toro y Arturo Muñoz</i>	102

Cultura

Los hechos de la vida / <i>Tomás Eloy Martínez</i>	112
La conexión perversa: la violencia familiar y la violencia animal / <i>Rocío E. Trinidad</i>	122



En sus marcas...

Ha empezado la carrera electoral y las encuestadoras se han apropiado de la noticia: en la punta van Keiko y Castañeda, en el pelotón central se ubican desganadamente Ollanta Humala, Alejandro Toledo y Jaime Bayly y, al final, algo rezagado, PPK y otros contrincantes.

¿Por qué Keiko está en tan buena posición? ¿Será Castañeda el candidato secreto del APRA? ¿Ollanta se quedó sin discurso o será que sus nuevos colaboradores le han quitado esa aura de salvajismo político que tanto encandilaba a los excluidos

y marginados del sur peruano y de los conos urbanos? ¿A quién le tocará en esta oportunidad jugar el papel del outsider?

Son muchas preguntas que andan en busca de analistas que intenten explicaciones.

Incomoda reconocer, sin embargo, que a primera vista el fujimorismo siga moviendo la sucia cola de la corrupción como si nada hubiese pasado durante su extenso gobierno de una década; que la hija de Alberto Fujimori, Keiko Sofía, pueda alcanzar la presidencia sin haber hecho mérito alguno y que su plan central de gobierno sea liberar a su padre.

Incomoda, por cierto, que Luis Castañeda pretenda ser presidente sin hablar una sola palabra, sin mostrar un plan medianamente elaborado, sin que sepamos lo que piensa, si es que piensa ideológicamente.

Incomoda que Jaime Bayly ingrese, de pronto, a la arena política convertido en un aliado solapa del fujimorismo revisitado, la versión dura de la derecha peruana, la agrupación política que más confianza brinda al empresariado que desea invertir en un país que vive el sobresalto de las desigualdades y de las amenazas radicales.

De todos ellos, el único político que le hace ascas al modelo neoliberal es Ollanta Humala, un candidato cuya identidad principal es haber sido soldado, y que necesita de la compañía ilustrada de políticos de pasado izquierdista, como el profesor y analista Sinesio López, un hombre simpático, bueno, inteligente que vive rodeado de libros y que enseña en las universidades Católica y San Marcos. Sinesio López ha descubierto en la figura de Ollanta Humala la única carta de cambio, y no se encuentra solo en esta empresa. Lo acompañan, entre otros intelectuales, Alberto Adrianzén y Nicolás Lynch, enfrascados, de pronto, en una polémica generacional con analistas mucho más jóvenes, incluso un hijo de un gran amigo, como es Alberto Vergara.

De entre todos los candidatos nos parece que Jaime Bayly es un filo fujimorista porque su amabilidad con Keiko le permite golpear a sus principales rivales, en particular a Alejandro Toledo, uno de los más capacitados para hacerle frente en el tramo final de la campaña, sobre todo si tomamos en consideración que ya no estará en la lid Lourdes Flores y que el candidato del APRA será comparsa o será Luis Castañeda Lossio. Nunca está de más darle una empujadita a Keiko desde una tribuna distinta, más cachosa, más pituca, más juvenil, en especial más juvenil, en vista de la aversión que tiene Bayly por los viejos.

La carrera ha empezado, de eso no quedan dudas. Las elecciones regionales de finales de año son un asunto del Perú Profundo, Andino, interno, que tan poco interesa a los limeños, más acostumbrados a frecuentar las playas de la Costa Verde o los balnearios de Asia. Las elecciones municipales importan solo en las grandes urbes, en las capitales de departamento, que combinan desarrollo, progreso material, con delincuencia y una ausencia notoria de proyectos innovadores. Las elecciones presidenciales, el gran plato de fondo, andan todavía calentando motores, y van morosas para que no se vaya a quemar el precoz puntero.



“Ollanta es el caudillo más normal que conozco”

UNA ENTREVISTA A SINESIO LÓPEZ

POR MARTÍN PAREDES Y ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

¿ Por qué estás con Ollanta Humala?

Precisiones previas. No estoy dentro del Partido Nacionalista. Estamos como ciudadanos que apoyan la candidatura de Humala. ¿Por qué lo apoyamos? Evaluando las candidaturas más realistas del 2011, la que ofrece posibilidades de cambio de un modelo neoliberal extremo es la de Ollanta, sin duda. Corriendo todos los riesgos, porque después de todo no es el candidato que yo he elegido. Muchos temen ese cambio de modelo porque piensan que la única alternativa es el estatismo a lo Chávez. El neoliberalismo extremo llama a su contrario, el estatismo. Y la verdad es que entre uno y otro caben una serie de posiciones intermedias. Lula, por ejemplo, no se compró todo el paquete, tuvo una cierta autonomía, una capacidad de decisión, y eso tiene que ver con la élite estatal que tiene Brasil, que nosotros no tenemos. O el neoliberalismo en Chile, que nació extremo con Pinochet, pero que la Concertación lo fue humanizando. Entre el neoliberalismo extremo, como es el caso peruano, y el estatismo de Chávez hay una serie de posibilidades intermedias.

¿Qué riesgos ves?

Los riesgos son los que tiene todo caudillo. Porque la política en el Perú se mueve entre caudillos y poderes fácticos. Los partidos ya no cuentan en la práctica. Todo caudillo es impredecible porque no tiene estructuras institucionales que te garanticen predictibilidad, que sepas de antemano qué puede pasar porque tienen un proyecto, organización. En este caso no. Pero igual pasa con Alan García. Todos los caudillos son así.

Pero parece ser que Humala es un caudillo que tiene menos álter egos.

Él ha sido mi alumno, he conversado con él; Marco Arana también ha sido mi alumno en la maestría, de tal manera que todas las fallas que tengan me las pueden atribuir a mí (risas). Ollanta es el caudillo más normal que yo conozco comparado con García e incluso con la familia Humala, donde hay caudillos como Antauro, Ulises. Lo veo más estructurado, más organizado, más estable emocionalmente, una inteligencia más articulada. Ollanta es un caudillo que no tiene estructuras institucionales que orienten su conducta, su política.

¿Ollanta es un militar, un hombre de izquierda? Para los tradicionales es una mezcla confusa.

Ollanta es un nacionalista. Propiamente no es un hombre de izquierda, no nació

Depende de qué cosas de Velasco. Velasco tiene un mérito: el haber acabado con la servidumbre, con la falta de reconocimiento de un tercio de los peruanos que no tenían derecho a la palabra, que



Sinesio López, Alberto Adrianzén y Nicolás Lynch son tres de los intelectuales de izquierda que apoyan al comandante Ollanta Humala. ¿Por qué lo hacen?

en el campo de la izquierda, en busca de la justicia, que es el signo distintivo de la izquierda. Nació en la defensa de lo nacional, y tiene un cierto sentido ético de la época de la corrupción en la que emerge. Pero está dispuesto a asumir algunos valores de la izquierda. Recoge la tradición velasquista, no solo nacionalista sino justiciera.

¿Es un lastre o un punto a favor heredar o reciclar el velasquismo hoy?

no tenían identidad o la posibilidad de expresarse y de ser ellos mismos. Me refiero al mundo indígena. Al mismo tiempo, eliminó la servidumbre en el campo y acabó con las fuerzas más oscuras de nuestra historia: la oligarquía y el gamonalismo. Ese es su gran mérito. Velasco cometió errores como los cometió toda la izquierda en ese momento: pensar que el Estado puede desarrollar la economía, que puede producir desarrollo. Es una

tesis errónea. El desarrollo está vinculado al mercado, a la iniciativa. Sin embargo, esa fue la apuesta del socialismo real y del velasquismo.

¿Pero traerlo al siglo XXI, que a Ollanta lo identifiquen como el heredero del velasquismo es un punto a favor?

Por el lado del desarrollo es un *handicap*, pero por el lado de la eliminación de la servidumbre es una virtud.

¿Cuál es el denominador común del grupo Ciudadanos por el Cambio que apoya a Humala? ¿La edad, el pasado, la posición, el fútbol?

Hay una procedencia plural. Algunos venimos de la izquierda antigua, somos los heterodoxos. Yo vengo del MIR de los sesenta. Carlos Tapia, igual. Otros vienen de Vanguardia Revolucionaria, del PCR. Y otros no tienen historia en la izquierda, se fueron sumando. Cuando conformamos el PUM, éramos el ala más heterodoxa, más reformista, éramos los zorros contra los libios. Y luego hay gente independiente que se ha sumado y que no tiene una larga tradición.

¿Pero tú crees que suman o le hacen un mal a Ollanta? Para el ciudadano promedio, ¿Sinesio y Beto Adrianzén suman o restan?

Depende de cómo lo veas. Para quienes tienen un mal recuerdo de la izquierda puede ser que restemos, pero para el debate programático, intelectual, ideológico, a lo mejor podemos ayudar en algo. En todo caso, estamos ahí para dar la batalla. Lo que sucede en el Perú es que la derecha, o las derechas, no saben a quién apoyar, no tienen definido a su candidato, pero sí saben a quién atacar, a quién destruir. No tienen un liderazgo preciso, ni

una representación política clara. Tienen operadores políticos y publicistas en los medios que tratan de darles unidad aunque no lo logran, pero lo que sí les da unidad es el enemigo que tienen que enfrentar, que es Ollanta y su grupo.

¿Qué ha hecho, qué ha dicho, con quién anda Ollanta para que la derecha lo considere como un enemigo que atenta contra sus intereses?

Su ofensiva antineoliberal. Aunque no parece claro el programa con el cual combatiría, se anuncia una economía social de mercado abierta al mundo. Eso configura algo muy diferente a lo neoliberal. Creo que lo que más asusta es el tocar los intereses que se concretan en el modelo neoliberal. Eso es lo que les ha permitido desarrollar una contracampaña desde que fue elegido García el año 2006. García y todos los poderes fácticos han desplegado una campaña persistente, *eppur si muove*.

Pero hay una amenaza contra la libertad de prensa, de opinión, de propiedad, una amenaza de intervención de bancos.

De ninguna manera. Hay cosas que se tienen que conservar y que no son propias de un modelo neoliberal. Hay que conservar una economía de mercado, los equilibrios macroeconómicos, nada de inflación. Lo que tenemos hoy es puro mercado y nada de Estado. Tenemos economía primaria y muy poca industrialización. Tenemos apertura total al mercado sin protección de los intereses nacionales. Hay explotación del trabajo sin reconocimiento de los derechos del trabajador. No es necesario correr al polo opuesto, el estatismo, sino manejarlo dentro de la

complejidad social. Lo que a mí me llama la atención de todo el pensamiento de derecha es la incapacidad para ver que entre el polo del mercado y el polo del Estado puedes colocar una serie de modelos y ver los matices.

Una de las críticas que les hacen a ustedes como grupo al apoyar a Humala es por qué ahora critican el neoliberalismo y cuando participaron en el gobierno de Toledo y el modelo era el mismo no dijeron nada.

Cuando me lo preguntaron siempre estuve en contra. Yo era director de la Biblioteca Nacional, no manejaba ningún ministerio y tenía libertad para expresar mi punto de vista. Nunca defendí el modelo neoliberal porque estuve con Toledo, además mi presencia ahí fue por invitación de Nicolás Lynch y de Juan Abugattas. Yo no conocía a Toledo personalmente. Después tuve su respaldo, pero eso no era un compromiso político en términos ideológicos ni programáticos. El caso de Nico [Lynch] es más complicado porque fue ministro y luego asesor. Tengo entendido que la cosa fue difícil, que hubo discusión, debate y él salió casi con ruptura.

Salió sin bigote.

En otras palabras, nosotros no fuimos invitados como militantes de Perú Posible, como partidarios del modelo neoliberal, sino como gente independiente que podía colaborar en ciertas áreas. Reconozco que el modelo neoliberal extremo instaurado por los poderes fácticos, por Fujimori, fue mantenido por Toledo, Paniagua de paso, y obviamente por García.

Probablemente sea más fácil mantenerse en ese carril que tratar de cambiarlo.

Por supuesto, porque ese es una especie de piloto automático.

¿Para qué hacerse problemas entonces?

¿Para quién funciona el modelo? Ese es el problema.

¿No estamos en un momento en que no se puede desmontar el modelo?

Los modelos dependen de las correlaciones de fuerzas sociales y políticas. Tienes que todo está cargado hacia la derecha porque los poderes fácticos están allí, el poder formal de Fujimori está allí, luego el golpe lo coloca en el mismo lado, la Iglesia conservadora está allí. En el otro lado no tienes ni sindicatos, ni partidos, ni sociedad civil, nada. Es obvio que lo que se impone es un modelo neoliberal extremo. Pero si tienes una correlación de fuerzas, piensa en el caso chileno, es algo más equilibrado y quizá puedas atender intereses sociales, intereses de otras clases que no han sido consideradas en el viejo modelo neoliberal extremo. El modelo se ha mantenido porque han tenido la fuerza para mantenerlo, no ha habido la fuerza para hacerlo cambiar. Al mismo tiempo, se ha mostrado relativamente eficaz, con tasas de crecimiento altas, y lo que se le puede cuestionar es para quién es ese crecimiento.

La distribución. Viejo tema también.

El problema de la distribución es un problema político.

El sentido común se lo ha apropiado la derecha. El Perú avanza. El cambio responsable. Ollanta es la amenaza, es el desgobierno, es el caos. ¿Cómo revertir esa imagen que ya ha calado?

Como dice Manuel Castells, el poder está en el cerebro. Quien conquiste la

mente de la gente, tiene el poder. Y eso ha pasado con la derecha porque tiene todos los medios. Ahora empieza a horadarse el monopolio de los medios. Hace poco leí un artículo de Richard Webb, muy inteligente, muy agudo, donde decía que se acabó el triángulo sin base de Julio Cotler. ¿Quién lo mató? El celular. Una investigación de un economista de la Georgetown muestra para el caso peruano que, gracias a la información que da el celular, el campesino ha elevado 10% sus ingresos y al ahorrar el niño puede ir más a la escuela. Ese cambio va a ser más fuerte en el campo de la política. Antes, el vértice del triángulo tenía comunicación con todos y los de abajo no tenían ninguna comunicación; ahora sí la tienen. Y si a eso le añades el internet, que es el trabajo que mostró Castells para el caso norteamericano y europeo, donde gracias al internet las clases fragmentadas han comenzado a vincularse y desarrollar acciones colectivas. El acceso a las tecnologías de información rompe el monopolio de los medios. El año 2011 va a haber una expresión mucho más clara de eso.

¿Cómo se sienten ustedes compitiendo con el mismo público de Keiko Fujimori?

Keiko no es la candidata. El candidato es Fujimori. Pasa un poco como con Napoleón III. Los campesinos franceses votaban por Napoleón III pensando que era Napoleón I.

Fujimori también quería ser dinastía.

El candidato es Fujimori. También hay realismo en ellos: está encarcelado y ya no va. En estos sectores sociales, incluso los

más pobres, hay clientelas pero también una cierta racionalidad pragmática. En el fondo, fue la misma gente que votó por la izquierda. Después votó por Fujimori. Evalúa qué les dan y de acuerdo a eso, apoyan. Por eso no es casual que en los lugares pobres de la sierra los políticos más recordados son Velasco, Fujimori, y ahora Ollanta.

Y eso que Ollanta no ha dado nada.

Pero hay un gesto dramático que lo marca, que es la sublevación de Locumba.

Kuczynski es un hombre que se mueve en la internet, un signo de modernidad. Ollanta admira a Velasco. ¿En qué momento está en el siglo XXI? ¿Cómo va a dar la impresión, primero, de que puede gobernar, segundo, de que está bien acompañado y de que está metido en la tecnología?

Tendrá que aprender, tendrá que entrar a la modernidad de las comunicaciones, si no, estará fuera de carrera. La política comienza a ser cada vez más una actividad muy mediática, de internet. Y son los jóvenes los que apelan a este recurso. Tengo la impresión de que va a haber muchos cambios en el escenario del 2011. Jaime Bayly va a introducir el humor en la política, que se había perdido.

Pero eso no es humor, es fujimorismo en otro registro.

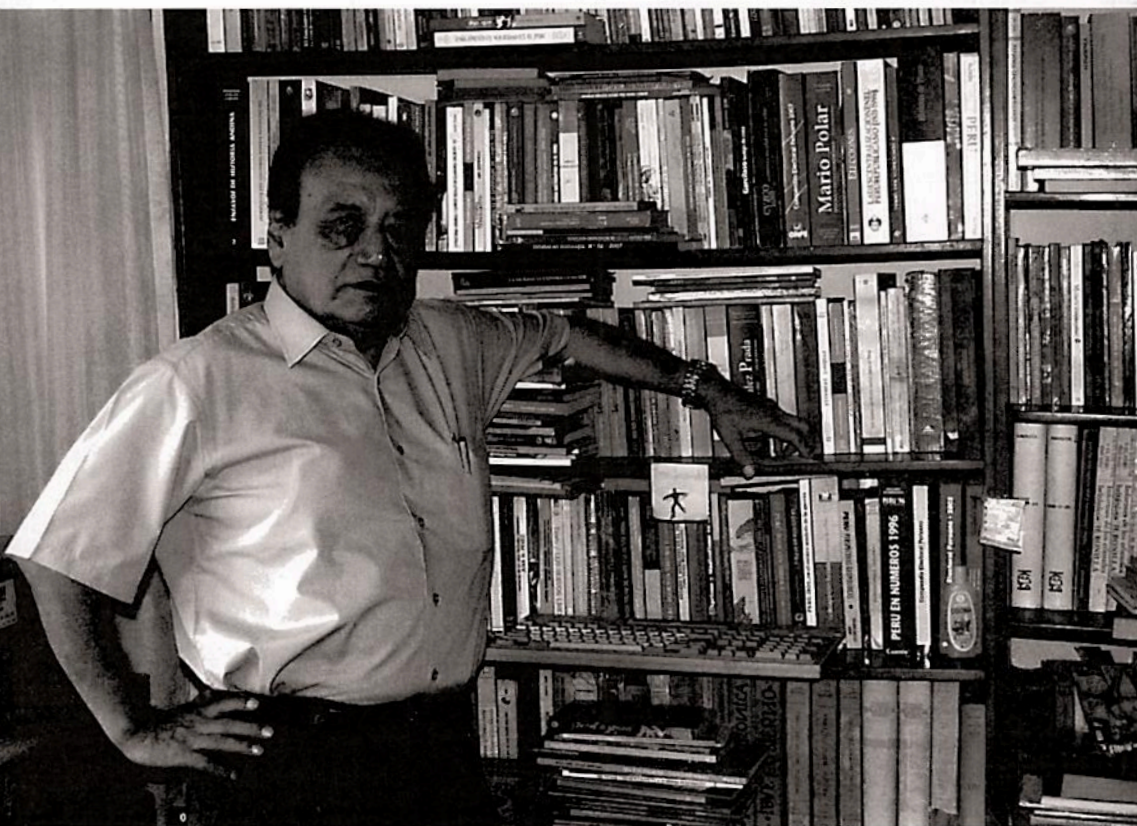
Claro, pero la política se había convertido en algo muy solemne. Comparto que hay un doble sentido en la presencia de Bayly. Por un lado, quitarle solemnidad a la política con un humor que tú no reconoces como un humor democrático. Ciertamente, es la risa de los de arriba contra los de abajo, como decía Bajtin. El lado negativo es que introduce la

banalidad en política. Tengo la impresión de que él no va en serio.

Si Toledo vuelve a postular a la presidencia no es alguien que pueda aglutinar; Castañeda y Kuczynski tienen sus dificultades y la gente pensante no quiere a Keiko.

cercana y rechaza a Toledo. Lourdes Flores ha sido desahuciada por todos los poderes fácticos.

Cómo puede enfrentarse Humala a ese engranaje de poder que está acostumbrado a mandar y tiene dinero, porque eso es la derecha.



Respaldo en una vasta lectura, Sinesio López, profesor universitario, es una especie de Pigmalión con Ollanta Humala, el Simón Rodríguez de Simón Bolívar. (Foto: Carla Leví)

Mi hipótesis es que en el bloque que decide quién debe ser el candidato (García y los poderes fácticos: organismos internacionales, CONFIEP, Fuerzas Armadas, Iglesia conservadora, medios) no hay un acuerdo muy claro. Los empresarios ven con simpatía a Toledo, pero García no tiene una persona muy

No tengo una respuesta clara. Sin embargo, tenemos evidencias de lo que pasó en la primera elección. Los mismos tráileres le pasaron por encima a Humala y no pudieron. La diferencia con García fue de tres puntos. No pudieron aplastarlo. Desde hace cinco años la campaña contra Humala sigue incontenible organizada

desde el poder, desde García. Y sin embargo tiene 15% ahora en las ciudades. El caso de Ollanta sigue asustando a la derecha. ¿Qué es lo que hay en la estructura social, abajo, que puede ofrecer una fuerte resistencia a la ofensiva de los medios y que no los hace cambiar de opinión?

Suponiendo que Humala gane, ¿cómo se enfrentaría a la derecha perdedora pero viva y con mucho poder? ¿Cómo gobernar estos cambios?

Ese es el desafío que tiene Ollanta. Enfrentar a todos los poderes, pero al mismo tiempo mostrarse como un gobierno eficaz en el campo de la economía, de la democracia, de la inclusión, de la reforma estatal; mostrar que tiene capacidad pese a la oposición de todos los poderes. Quizá habría que demostrarles, y es lo que ha hecho de alguna manera Evo Morales, que el mundo no se va a perder si es que hay medidas radicales. Morales ha tomado medidas muy radicales y sin embargo las grandes empresas, las grandes corporaciones, no se han ido. Ellas funcionan con la regla de oro: si gano plata por qué tengo que irme. Todas las inversiones extranjeras, las grandes corporaciones, funcionan más allá de los regímenes políticos. No tiene que ver nada si hay dictadura o democracia.

Como dijo Paco Durand, Velasco se enfrentó más a los intereses de la derecha que Chávez o Morales.

Velasco entró con todo y contra todos. Y tenía un poder impresionante, el monopolio de la fuerza.

Cosa que Humala no tendría.

Obviamente no tiene. Tiene algunas vinculaciones.

Tampoco tiene un partido que lo respalde. Su bancada parlamentaria es lamentable.

Sin duda, no tiene partido. García es un gran caudillo. El APRA no ha sido un partido de gobierno. García ha decidido ministros, viceministros, altos funcionarios, embajadores, tanto así que el partido ha dicho que este es un gobierno de García. Los caudillos no necesitan partidos. Los poderes fácticos negocian con el poder formal, se necesitan mutuamente. Los caudillos necesitan a los poderes fácticos que tienen algún recurso clave del poder: el dinero (la CONFIEP), la fuerza (las Fuerzas Armadas), la Iglesia (la fe), los medios (la información). A su vez, para poder desarrollar sus intereses, los poderes fácticos necesitan el poder formal de los caudillos que triunfan. Sin eso no pueden aplicar políticas. Sus intereses se desarrollan a través de las instituciones, la burocracia, y a través de las políticas de la administración, y las decide con el presidente. Algo que ha revelado Bayly es que García se ve frecuentemente con su tío Bobby, uno de los hombres más importantes de la minería. Los poderes fácticos son el Estado invisible. El visible es el sistema legal, la burocracia, el presidente.

¿Qué piensas de la frase de Alan García "es más fácil gobernar con los ricos que contra los ricos"? ¿Es cínica o sabia?

Es realista. Es cínica pero es realista (risas). Hay una negociación en toda América Latina. Y se decide en la cúpula, el presidente y el ministro de Economía. Una ministra me contó cómo se desarrolla un Consejo de Ministros: el presidente habla dos horas de coyuntura y después pasan a las tareas. Al final, se decide lo

que quiere el presidente y lo que dice el ministro de Economía. Se decide de forma clandestina los decretos de urgencia, en todos los gobiernos, pero sobre todo en este y el de Fujimori. Y que nadie se

Hace unos meses se pensaba que Marco Arana podía ser un rival para Humala porque tenía una agenda política similar, pero ahora se ha desinflado. ¿Qué opinas de Arana?



De Alfonso Barrantes (quien no deseaba gobernar, según Sinesio López) a Ollanta Humala (quien no sabemos si está en capacidad de gobernar). Eso sí, a Frejolito nadie lo sacó de su eficaz escarabajo. (Foto: Carlos Domínguez)

informe porque lo que se trata de evitar es la presión social, el escrutinio público y la *accountability*, la rendición de cuentas. Esa forma de decidir y de gestionar es terrible y forma parte del modelo. Los poderes fácticos se asustan, pero llegado el caso van a negociar. Y para ellos el nacionalismo también es domesticable.

Como persona me parece inteligente, articulado, de buena fe, combativo, defensor de los intereses de los campesinos, de los pobres. Como candidato, no es su tiempo. No hay tiempo político para que pueda desarrollarse como candidato. Es complicado que aparezca hoy como candidato cuando Ollanta está muy situado. Sin

embargo, Arana tiene una virtud: ofrece la posibilidad de una reorganización de lo que fue el viejo campo de la izquierda, porque Arana es mucho más abierto, entiende el problema de la organización como un sostén de poder fundamental. Pero eso requiere tiempo. Ahora no aparece en las encuestas.

¿La izquierda antigua tiene posibilidades de algo? ¿Existe?

La izquierda más orgánica es Patria Roja. El PC es acompañante de Patria Roja. El Partido Socialista perdió mucho y gran parte de su gente se fue con Arana. Lo que veo es que los cuadros de la vieja izquierda están ahí, siguen siendo de izquierda, están disponibles, y en algún momento de la coyuntura pueden ser muy útiles. Pueden formar parte de un equipo de gobierno, es gente capaz, muy bien formada.

Son caviar, por eso están bien formados.

Son capaces y pueden contribuir a hacer un buen gobierno. Es gente disponible, en el sentido político de la palabra.

¿No es peligroso estar disponible hoy para Humala y dentro de cinco años para otro?

Sí, son los riesgos de no tener una organización propia. Pero van a ser fieles al campo de la izquierda, no los veo en otra apuesta.

La izquierda ya perdió el rumbo electoral.

A la izquierda de mis tiempos no la veo con esa posibilidad de competir. Puede emerger otra izquierda con otras características.

No hay un Bayly de izquierda.

Quizá tiene que ver con la formación y la influencia de la izquierda en ciertos sectores.

La izquierda fue muy fregada, fue puritana, se metía en tu vida privada, con quién te casabas, tus amigos. Si ibas al Regatas, mancabas.

Era una izquierda muy pacata. La izquierda perdió el camino con Sendero Luminoso, el populismo de García y el socialismo realmente existente.

Y porque fueron pacatos.

También. Diría también un patri-monialismo fuertísimo dentro de la izquierda. En realidad, las grandes discusiones dentro de la izquierda eran por las jefaturas, para ver quién mandaba, disfrazadas de ideología.

¿Un gobierno de Alfonso Barrantes hubiera sido eficiente, eficaz?

Mi hipótesis es que Barrantes no quería gobernar y no quería ganar. Barrantes nunca lo confesó, pero mi hipótesis es que tenía miedo a gobernar porque él mismo no se sentía capaz y los partidos de la izquierda no constituían una unidad.

¿A Ollanta Humala sí te lo imaginas gobernando en Palacio?

Él tiene la decisión. Tiene una voluntad de hierro. Eso podría ayudar, pero tiene también los déficits de organización.

Tú eres ministro de todas maneras.

No, yo soy un modesto ciudadano (risas).

¿Qué tendría que pasar para que dejes de apoyar a Humala?

Que ganado el poder no haya los cambios que se necesitan, que atente contra la democracia, que no haya inclusión suficiente. ■



La izquierda local perdió el rumbo después de la caída del Muro, sus votantes eligieron a Fujimori y desapareció de la escena electoral. ¿Es Ollanta Humala la última esperanza para que algunos izquierdistas logren el ansiado poder? (Foto: Nancy Arellano)

Por una izquierda civilizada (o la balada del gol perdido)

ENRIQUE FERNÁNDEZ MALDONADO*

Toda esa antiorganización individual y colectiva que es el continente negro de lo social, al mismo tiempo que el efecto de servidumbre voluntaria y de silencio de masas, resulta enigmática e incomprensible para nuestros ingenios políticos, así como para todos los sabios y los intelectuales de la *gauche divine* que la atribuirán a una perversa naturaleza o a alguna mala voluntad.

JEAN BAUDRILLARD, *La izquierda divina*

Traigo a colación esta cita de Baudrillard para comentar un polémico artículo de Alberto Vergara sobre la izquierda peruana.¹ En un tono provocador, Alberto reclama la ausencia de una izquierda *civilizada* en el medio. En lo fundamental, le preocupa que un conjunto de intelectuales y militantes de izquierda se acerque a Ollanta Humala y Marco Arana, hasta el momento las candidaturas más conocidas a este lado del espectro electoral. Si bien coincido con algunas de sus apreciaciones (particularmente la debilidad institucional del Partido Nacionalista y de Tierra y Libertad), creo también que su análisis resulta epidérmico y por momentos sesgado. Alberto recurre a un adjetivo polisémico, ambiguo cuando no peligroso, para referirse a un hecho concreto: la confluencia de dos corrientes políticas —el nacionalismo y el socialismo— en un contexto político y social específico. Una lectura distraída podría asumir —en el juego de sentidos sugerido— que la izquierda local estaría negada para ser una izquierda ilustrada, moderna, contemporánea. En una palabra, “civilizada”.

Su cuestionamiento principal se centra en el concubinato contra natura de los socialistas peruanos con el nacionalismo

y aranismo. El acercamiento de los “ex Diezcanseco” al movimiento de Arana, y de otros tantos al humanismo, no solo contravendría el espíritu laico y anarquista (sic) que debiera tener esta corriente de pensamiento. Expresaría una felonía de la izquierda local a lo que denomina “principios institucionalistas”, cuando no cierta proclividad al caudillismo autoritario. Para usar términos de nuestro amigo Dargent, unos “demócratas precarios”.

Uno puede tener reparos, incluso mantener distancias, respecto de ambas candidaturas. Una de ellas —en eso coincidimos— tiene que ver con la conformación apurada de plataformas electorales, y no de partidos asentados social y territorialmente. Pero no es (no debería ser) el arrime “oportunista” de un sector de la izquierda a las candidaturas de Ollanta y Arana el principal problema a discutir. Sí lo es la debilidad organizacional de ambas candidaturas para enfrentar las reformas que les dan sentido político. Pero Alberto no discute eso: se queda en lo anecdótico y soslaya —en mi opinión— el “tema de fondo”: que ambas candidaturas son —hasta el momento— las únicas que plantean un escenario posneoliberal en caso de ser gobierno (y lo que esto significa abre otra discusión).

Lo que es peor: recurre a estereotipos y prejuicios, tan habituales al macartismo criollo, para referirse a la “izquierda peruana”. Desaque la cosifica en un “conjunto de amigos” (se acordará del directorio de Desco), borrando de un plumazo al

* Sociólogo egresado de la PUCP. Ha publicado artículos y libros sobre la problemática laboral en el Perú.

1 Vergara, Alberto, “Por una izquierda civilizada”. *Poder*, noviembre 2009. En: http://www.poder360.com/article_detail.php?id_article=3027

(débil pero existente) movimiento social, sindical y campesino identificado con esta corriente política, o con el nacionalismo (¿no será esta la izquierda "civil" a la que alude su artículo?). Pero, además, acusa a los "socialistas" de ser unos

riado" que tanto preocupa a la derecha. Sorprende más su alusión al "esoterismo boliviano": con ello pretende caricaturizar a Arana y la reivindicación política que hace de la pluralidad y diversidad cultural de nuestra sociedad, tan ajena



¿Apocalípticos o civilizados? Los muchachitos del ayer difícilmente pueden conectarse con el electorado de hoy. La izquierda actual no solo necesita estar unida, sino también tener ideas frescas y atractivas para peruanos escépticos. (Archivo Quehacer)

"descreídos del mercado", confundiendo las exigencias de una mayor regulación y participación del Estado en sectores estratégicos para el país (programa que impulsan los 'tecnócratas' de izquierda vinculados al nacionalismo y el aranismo; véase si no los informes de *Otramirada*) con el bendito "rechazo al gran empresa-

para algunos sectores de la Gran City. Nada más etnocéntrico que minimizar la política indígena contemporánea, su relación con el entorno y sus formas particulares de representación social y política.

El argumento de Alberto termina siendo contradictorio y sesgado. Acusando ser

más papista que el mismo Papa, Alberto cuestiona el apego de Humala (al que califica indirectamente de “sanchez-cerrista”) y del cura Arana (elemento inmovible del orden medieval) con la “institucionalidad democrática”. Cuidado ahí: que en el Perú existan milicos amantes del fueite y del carajo como párrocos ortodoxos, cómo dudarlos. Pero negar a priori cualquier atisbo republicano, democrático e institucionalista al interior de las fuerzas armadas no solo resulta apresurado y paradójicamente “esencialista”, sino que niega de saque la capacidad de los individuos de modificar su historia personal y social. ¿No fueron Grau, y más recientemente Salinas Sedo y Robles, militares respetuosos de la institucionalidad republicana? ¿No fue acaso un sacerdote peruano —el padre Gustavo Gutiérrez— quien confrontó al Vaticano con una teología radical basada en una Iglesia para los pobres? ¿No tuvo que morir Haya —a sus ochenta y tantos— para que opere el recambio generacional en el principal partido político del país? Y el profesor Fujimori, ¿no venía de la “sociedad civil”? ¿Un partido o dirigente político, por el solo hecho de serlo, garantiza el juego democrático? No hace mucho Hugo Neira advertía la imposibilidad de comprender nuestro Estado corrupto y opresor sin hurgar en la trama autoritaria que está a la base de nuestra historia social (*El mal peruano*, 2001). Y los reservistas humalistas y búfalos apristas, ¿no son parte de una “civilidad” urbano-rural empobrecida y lumpenizada por décadas de autoritarismo educativo y familiar? ¿No está nuestra sociedad “civil” permeada también por prácticas verticalistas y clientelares (que nos cuenten si no los dirigentes del Alianza Lima...)?

Con todo, me parece importante reflexionar sobre el futuro (actual) de nuestra izquierda política. Principalmente, sobre cómo nos hacemos de una izquierda política y socialmente articulada, con capacidad para posicionar electoralmente un proyecto de cambio en democracia. Se trata, lo sabemos, de un proyecto difícil y de mediano plazo. El problema, creo, es qué hacemos para construir este espacio político alternativo. Más que “de dónde” sacamos una izquierda “civilizada”, la pregunta que debiéramos hacernos es *cómo* nos procuramos una izquierda decidida al cambio. Ambos pertenecemos a una generación que creció con el terrorismo y la hiperinflación. Con la “anti-política” y la crisis de los partidos (y de los Grandes Relatos). Somos, de una u otra forma, *producto* de la sociedad neoliberal. Espectadores (¿actores?) de clima de época en el que la militancia —fundamental para pensar cualquier proyecto político de cambio, en este caso desde la izquierda— resulta tan ajena como prescindible para nuestros coetáneos. De ahí, esta es mi impresión, la falta de ideas frescas en una izquierda liderada por los “jóvenes rojos” de ayer. En la medida en que nuestras vidas prioricen (siendo importante) la trayectoria, el éxito y el reconocimiento profesional por sobre la construcción de proyectos colectivos, el compromiso social y político, nuestro pensamiento y acción —como generación, como sociedad— seguirán colonizados por los parámetros políticamente correctos (digamos que “asépticos”) de la sociedad “civilizada”. Parámetros que, en el juego de sentidos comentado, pueden hacernos caer en la trampa de la inmovilidad y el conformismo. ¿Qué hacemos, Alberto, para construir esa izquierda que queremos?



Bayly imitando a Bryce con su gorra parisina, anda a mitad de camino entre la ficción y la política, entre Keiko y Silvia Núñez, entre él mismo y el mítico periodista y candidato vitalicio a la presidencia, don Pedro Cordero y Velarde.

Bayly, el político

Jaime Bayly vende la idea de ser un periodista transgresor, pero su apego tan fuerte por el ordenamiento legal lo contradice. Se siente cómodo en el orden establecido. Es un creyente de aquello que se conoce como el peso de la ley. Quizá las valientes revelaciones sobre su bisexualidad en un medio que todavía no estaba acostumbrado a ese tipo de confesiones hicieron pensar que se trataba de una personalidad desafiante. Pero en general, en términos políticos, es un conservador: cree en el statu quo, obedece las reglas, se protege en las leyes.

Sus últimas intervenciones en televisión, ya como eventual candidato a la presidencia de la república, nos lo muestran más varonil, es decir, enojándose, levantando la voz, poniendo los puntos sobre las íes. El terno oscuro y la corbata lo ayudan, en todo caso. Se dirige a los otros políticos de hombre a hombre, sin insinuar su atracción por las personas del mismo género. Incluso, exagerando un poco, se le tiró encima a Alejandro Toledo como si fuese el mayordomo de su casa, bravucón, porque en verdad Toledo pudo haber sido un miembro fantasmal de Acción Popular o trabajar como empleado doméstico en la casa de los Belaunde Correa. Mirado en perspectiva, Toledo es el Belaunde del siglo XXI. En ese programa, recuerdo que Bayly lo choleó a su antojo. Y como Toledo no se atreve a contestar, Bayly lo trató como zapatilla.

Con PPK, más bien, la relación fue entre pares. Se burló del gringo como lo haría cualquier pata de barrio, cualquier bacán de una de las playas del sur. Parece ser que PPK lo había retado a una carrera de 100 metros planos y Bayly tomó esa iniciativa a la broma, como si PPK interpretara de pronto su papel. ¿Qué cosa? Bayly lo golpeó por donde más le duele a un pituco: le dijo que estaba viejo, insinuó que ya no soplabá, y proyectó unas imágenes de un viejito que participaba solo en una carrera. Estoy seguro de que Bayly sabía a ciencia cierta que PPK lo ganaba, ¿sí o no?

Con quien nunca se mete Bayly es con Keiko Fujimori. ¡La adora! Quizá esa interesante camada de jóvenes políticos que apareció en 1990 (Federico Salazar, Carlos Spá, Mario Ghibellini, Enrique Gherzi), que prolongó inesperadamente a la derecha en el Perú y no tuvo su equivalente en la izquierda, ha terminado, unos más, otros menos, cercana a la propuesta y a los valores que encarna el fujimorismo. Lo cierto es que a ella, cuando la entrevista, lo hace con guantes de seda.

Que Jaime Bayly encarna el orden establecido ha quedado establecido, valga la redundancia, en el hecho de que le ha dicho la vela verde a Baruch Ivcher, el dueño del canal donde él trabaja, y no lo han botado, no lo han regañado siquiera, no le han dado ni un jalón de orejas. Eso quiere decir que no ha dicho nada serio, nada grave, nada que merezca su expulsión del paraíso. (ASL)



Keiko es el viejo romance político de Jaime Bayly. Ella es la "firme". (Foto: Caretas)

La candidatura de Bayly puede ser lo mejor que le ha pasado al Perú

JUAN CARLOS UBILLUZ*

Que un hombre de los medios de comunicación aspire a un alto cargo en la administración pública no tiene nada de novedoso. En Estados Unidos, el mediocre actor de *westerns* Ronald Reagan ganó dos elecciones presidenciales consecutivas, el cachascanista Jesse Ventura fue gobernador del estado de Minnesota y el héroe de *blockbusters* de acción Arnold Schwarzenegger es hoy gobernador de California. Sin ir tan lejos, el "hermanón" Ricardo Belmont se hizo famoso animando las teletonos antes de ser el alcalde de Lima y Alberto Fujimori era una estrella televisiva en provincias antes de vencer en dos elecciones presidenciales a dos personajes ilustres como Mario Vargas Llosa y Javier Pérez de Cuéllar.

Visto desde esta perspectiva, no es raro que una exitosa personalidad televisiva como Jaime Bayly aspire al sillón presidencial. Lo raro es que esta personalidad tan asociada al escándalo moral pretenda convencer, entre risas, al electorado de que puede conducir al país en el próximo quinquenio. Antes de recibir el apoyo de Cambio Radical, Bayly comentaba en uno de esos largos soliloquios al inicio de su programa que, de ser elegido presidente del Perú, no se levantaría antes del mediodía para cumplir sus funciones. Y recientemente, ya con el apoyo de Cambio Radical y con buena parte de la prensa en contra, le hizo saber a Alex Kouri que en el 2011, cuando sea presidente del Perú y Kouri alcalde de Lima, le recortaría el presupuesto de la alcaldía por no apoyar su candidatura.

Afinemos la idea anterior: lo raro no es solo que una personalidad mediática que ha puesto gran empeño en hacerse

una reputación de homosexual, ocioso y payaso sea candidato a la presidencia, sino que además se sirva de las payasadas que acostumbra en su programa para movilizar su campaña presidencial. No hay en Bayly un gran esfuerzo por parecer un político serio, como sí lo ha habido en otras personalidades de la televisión o del cine que llegaron a ser elegidos para un cargo público. No se puede decir que presentar como posible primera dama a una chica de 21 años que saldrá desnuda en la foto de su primera novela sea un verdadero esfuerzo por aparentar seriedad. Pero es precisamente esta renuencia a volverse serio lo que, por un lado, le ha ganado un nicho en el electorado, y por el otro, el odio de alguno de sus opositores.

En seguida analizaremos por qué la falta de seriedad del candidato Bayly trae paradójicamente una seriedad inusitada a la campaña electoral. Como veremos en detalle, desde el punto de vista del statu quo, la candidatura de Bayly es lo mejor que le puede pasar al Perú, pero además, desde el punto de vista de un verdadero cambio radical que atenta contra el statu quo, esta candidatura es también lo mejor que le puede pasar a nuestro país. Se me perdonará que me sirva del humor para hablar de algo serio como son las elecciones presidenciales, pero es que no tiene ningún sentido escribir seriamente sobre una candidatura que no va en serio. De hecho, Bayly ha sabido hasta ahora contrarrestar con ingenio todas las críticas serias que se le han hecho. ¿Acaso no es la regla que el payaso goza burlándose de la gente supuestamente seria que exige la seriedad? Por ello, es más provechoso meterse de lleno en la lógica de la payasada para entender cómo la candidatura de Bayly revela, a pesar de sí misma, algo serio sobre la política peruana.

* Profesor en la PUCP y en San Marcos. Es autor del libro *Nuevos súbditos* y coautor del libro *Contra el sueño de los justos*.

LA CANDIDATURA DE BAYLY ES LO MEJOR QUE LE PUEDE PASAR AL STATU QUO

Parte del atractivo mediático de Bayly es que se manifiesta como un ser libre de la norma social. Es esta apariencia de libertad la que engancha a su figura a un sector del electorado. Cuando aún su candidatura era una idea vaga, Bayly le preguntó a Rafael Rey qué le parecía su iniciativa de ser presidente. Con la tartufería que lo caracteriza, Rey respondió que si él aspiraba seriamente a ser presidente, no debía hablar más sobre el tema de su bisexualidad. Y Bayly, con esa ligereza transgresiva tan suya, replicó casi sin pensar: "¿Te refieres a que desde ahora debo decir que soy solamente homosexual?" Seré más preciso: no es solo que Bayly se rebele contra la norma social, sino que lo hace con tan buen sentido del humor que parece no haber en él ni una pizca de ese resentimiento que coacta la libertad subjetiva. Ser libre no es odiar a la norma, ser libre es hacer caso omiso de ella.

He aquí una razón por la cual el 5% de los peruanos, mayormente de los segmentos sociales A y B, han manifestado que votarían por Bayly.¹ Se trata de un 5% no gay (a menos que la cifra indique más de lo que imagino) sino culturalmente liberal que está a favor del derecho al aborto, la unión de los homosexuales y la legalización de las drogas (4 de los 8 puntos del plan de gobierno de Bayly). Es decir, un 5% que detesta la moral pacata de la derecha tradicional, pero que también realiza un voto de protesta ante las instituciones del país. Y esto no solo porque Bayly plantee disolver las Fuerzas Armadas y reducir el número de congresistas y el sueldo que estos reciben (otros 2 de los 8 puntos de su plan de gobierno), sino también porque

quien sostiene estas propuestas es un tipo irreverente que se mofa del decoro y la ceremonia con que se invisten los políticos tradicionales. Resumiendo, en este 5% que favorece a Bayly se encuentran electores que detestan el conservadurismo cultural de tipos como Rafael Rey, pero también electores (no necesariamente los mismos) que están convencidos de que las instituciones nacionales no sirven para nada y de que si no existiesen, o se redujesen a un mínimo, el país estaría mejor.

Sin duda, en este 5% hay un voto de protesta, pero uno marcado por un profundo cinismo, aunque algunos dirían un profundo *alpinchismo*. El cínico es quien no cree en el orden social, en este caso en la nación y sus instituciones. Para los simpatizantes de Bayly no se trata de que las instituciones nacionales sean deficientes y, por lo tanto, de reformarlas. Más bien, como no se sienten representados por las instituciones nacionales, lo que hay que hacer es reducirlas al mínimo. ¿Podría decirse entonces que hay anarquistas entre los simpatizantes de Bayly? No, porque ellos creen en un sistema que Bayly ha defendido a capa y espada a lo largo de los años en sus distintos programas televisivos: a saber, el libre mercado.

Muchos de los simpatizantes de Bayly están desengañados de la política y tienden a llamarse a sí mismos "apolíticos", lo cual evoca esa hilarante escena en *La importancia de llamarse Ernesto* de Oscar Wilde, donde una vieja cazorra le pregunta al pretendiente de su protegida: "¿Es usted de derecha o de izquierda?". El pretendiente responde: "No estoy interesado en la política". Y la vieja dice para sí: "De

1 Encuesta Ipsos Apoyo, 15 de febrero del 2010.
En: www.ipsos-apoyo.com.pe



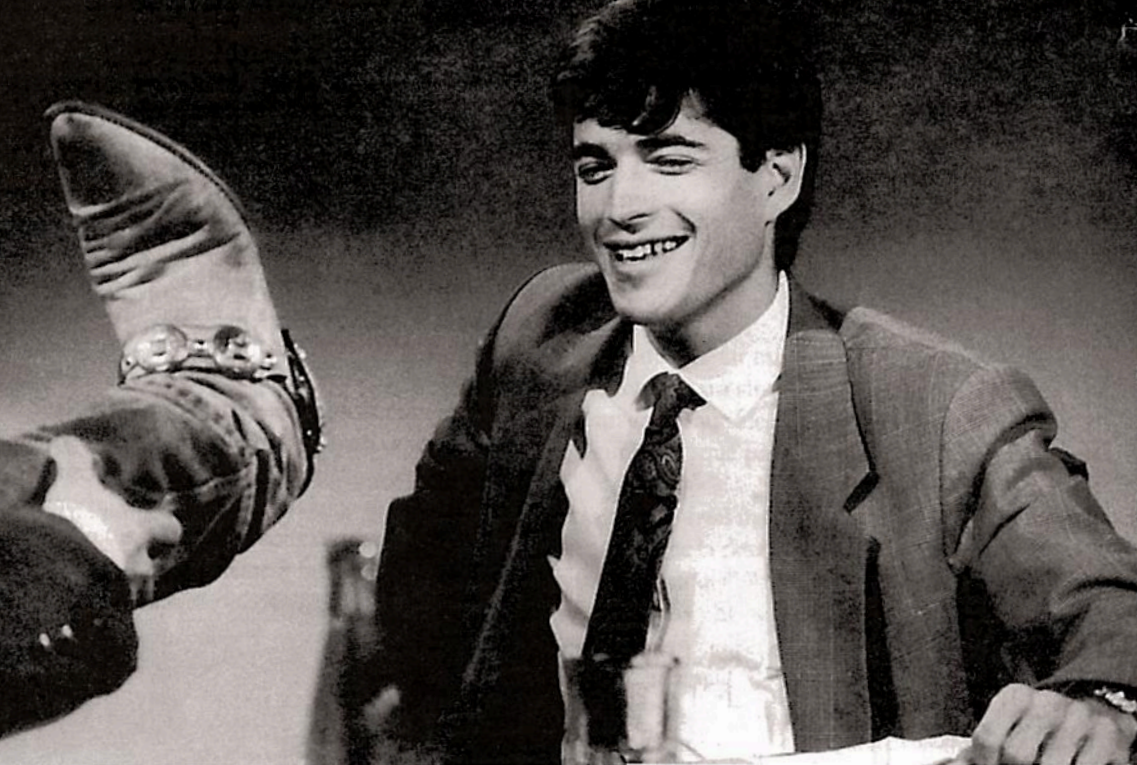
Bayly ha sido siempre el modelo literario y mediático de Beto Ortiz. (Foto: Carla Leví)

derecha, entonces...". De igual manera, los simpatizantes "apolíticos" de Bayly son, en materia de política económica, radicalmente de derecha. ¿Qué puede ser más de derecha que reducir el rol del Estado para favorecer la alianza entre las transnacionales y la burguesía local?

Por ello, si bien es cierto que muchos de los seguidores de Bayly están en contra de la actitud pacata de gente como Rafael Rey, también lo es que están a favor de las políticas económicas defendidas por gente como él. En otras palabras, ellos están a favor de un Rafael Rey descafeinado. Dicho esto, cabe preguntarse si los simpatizantes de Bayly concuerdan con él en que se debe someter a referéndum el indulto a Alberto Fujimori. No lo puedo decir a ciencia cierta. Aunque si Alberto Fujimori es el fundador de la actual política económica, y los simpatizantes de

Bayly están a favor de continuar con ella, no veo por qué verían con malos ojos el punto más controversial de su plan de gobierno: una consulta popular para que se decida si indultar o no al fundador.

Pero dejemos esto de lado y ocupémosnos de lo central: desde la perspectiva del statu quo, es decir, de la alianza entre el capital extranjero y la burguesía nacional, no hay nada mejor que le pueda ocurrir al país que la candidatura de Bayly. Y esto porque en el espectro electoral ha aparecido un candidato que aparenta cuestionar radicalmente la cultura de la derecha tradicional, mientras defiende los mismos principios económicos que esta. En otras palabras, un joven candidato que tiene la reputación de ser irreverente con los viejos neoliberales que conducen el país, pero que, en lo económico, es su más reverente émulo y admirador.



De niño le iba mejor que de tío. Veremos si su candidatura es una propuesta transgresora al statu quo.

LA CANDIDATURA DE BAYLY ES LO MEJOR QUE LE PUEDE PASAR A QUIENES LUCHAN CONTRA EL STATU QUO

Ahora bien, a pesar de que la candidatura de Bayly es lo mejor que le puede pasar al statu quo —puesto que da la apariencia de que alguien cuestiona “radicalmente” al sistema—, hay muchos políticos, periodistas y comentaristas políticos cercanos al poder económico que la consideran un escándalo para la política peruana. Y la pregunta es ¿por qué?

El argumento consciente de estos viejos tartufos es básicamente moral: ¿Cómo es posible que un tipo que se la ha mamado a medio Lima quiera ser presidente de la república? No obstante, su argumento inconsciente es de naturaleza estrictamente política. El inconsciente

(debo definirlo) es *un saber que no se sabe*. Todos los que juegan fútbol han visto seguramente en la cancha a un tipo de jugador que yerra todos los pases, todos los disparos al arco. Violando las leyes de la probabilidad, este jugador falla siempre. Conscientemente, él se dice que la próxima vez le irá mejor y que entrenará para asegurarse de ello, pero aun entrenando todos los días, llegada esa “próxima vez”, comete los mismos errores con la misma frecuencia. Y es que inconscientemente él sabe, sin saberlo conscientemente, que es malo y que va a fallar siempre. Asimismo, los viejos moralistas creen que detestan a Bayly por razones morales, pero no saben que lo detestan por razones políticas. O, para ser más preciso, ellos no saben que saben que la candidatura de Bayly es lo peor

que le puede pasar al sostenimiento del statu quo.

Pero ¿en qué consiste este saber que no se sabe sobre Bayly? En lo siguiente: sin saberlo, con su candidatura Bayly amenaza con hacerle saber a la gente que el rey está desnudo. En su seminario *De un Otro al otro*, Jacques Lacan hace una interesante observación sobre la política francesa de mediados del siglo pasado que es pertinente para la política contemporánea de muchos países: un ministro puede sabotarlo todo debido a su ineptitud, luego presenta su renuncia y no le pasa nada; por el contrario, se le dice que espere volver la siguiente vez. La observación es relevante para el Perú actual porque lo mismo ocurre con muchos ministros y hasta presidentes.... Pero lo más interesante es la siguiente acotación de Lacan: "Esto [la renuncia de un representante del Estado] nunca se vio en Roma, en los lugares donde la cosa iba en serio. Nunca se vio que presentara su renuncia un cónsul, ni un tribuno de la plebe. Hablando con propiedad, es algo inimaginable. Solo significa que el poder está en otro lado. [Pues] allí donde existen poderes auténticos, serios, subsistentes, no se renuncia, porque esto tiene consecuencias muy graves. O se trata de una simple manera de hablar. Renuncian, pero se los demuele a la salida".²

Hoy, a pocos representantes del Estado peruano se les "demuele a la salida", y es que el poder está en otra parte: a saber, en los bancos, en las corporaciones, en los grupos económicos, etcétera. En este sentido, el problema con la candidatura de Bayly es que hace evidente que el poder

no está en el sillón presidencial. En un sistema social que cada vez se asemeja más a la oligarquía de mediados del siglo pasado, el presidente de la república no importa mucho. Recuérdese que la "cancerosa parentela" de Mario Vargas Llosa esperaba que fuese millonario, o al menos presidente del Perú... Lo que este "al menos" indica es que el presidente es menos poderoso de lo que se piensa, ya que los principales decretos que llevan su firma son redactados por los secretarios de los millonarios. Si el día de mañana Bayly fuese elegido presidente, lo más probable es que no notaríamos la diferencia entre su gobierno y el de Alan García, o el de Alejandro Toledo, o el de Keiko Fujimori, o el de Castañeda Lossio o el de cualquier otro político que asume que el libre mercado es una suerte de principio de realidad. Y si de llegar a la presidencia la ineptitud o la holgazanería de Bayly fuese demasiado escandalosa, entonces se le invitaría amablemente a renunciar y él volvería de lo más tranquilo a su programa de los domingos.

Lo que los viejos conservadores saben sin saberlo es que mientras más se acerca Bayly a la presidencia, más se hace evidente que el poder del Estado en el contexto del "libre mercado" no va en serio: tanto así que no importa si un payaso se pone a la cabeza de todo. Así, desde el punto de vista de un verdadero cambio radical, hay que apoyar al único candidato que presenta un modelo económico alternativo al que ya lleva veinte años sin siquiera "chorrear": me refiero a Marco Arana. Y si esto no funciona, si la candidatura del padre Arana no despega, entonces hay que votar por Bayly y rezar para que sea presidente, pues así al menos se sabrá que el rey está desnudo. ■

2 Lacan, Jacques, Seminario 16. En: *De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós, 2008, p. 219.

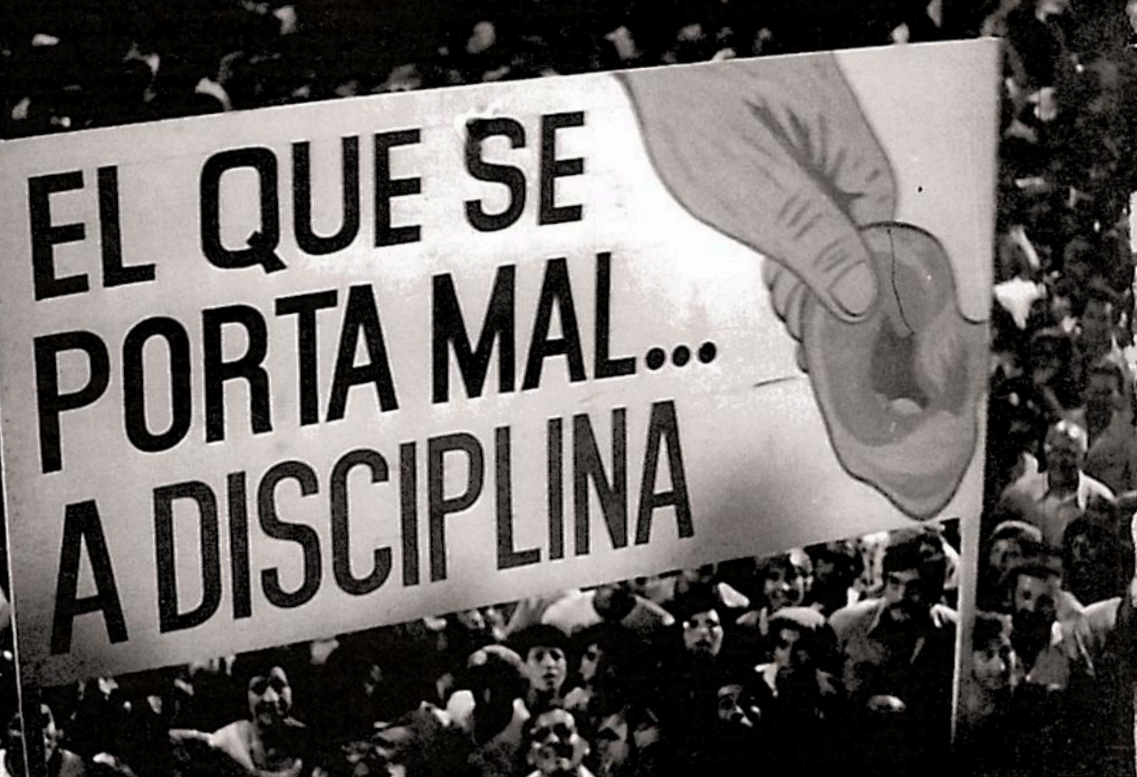


Foto del recordado Pedro Sánchez en el mitin del APRA de 1981 en Alfonso Ugarte.

Fraternidad con golpe

En tiempos de elecciones, la fraternidad aprista es relativa. El partido fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre en 1930 es hoy un conjunto de intereses bajo las órdenes de un jefe máximo con el que no se puede chocar. No son pocos los apristas que piensan así, pero lo dicen off the record. Una cosa es el aprismo y otra el alanismo, dicen. Pero no está bien hablar fuera del partido para cuestionar al líder máximo. La histórica disciplina partidaria se impone y si no, se sanciona. La democracia interna también es relativa. En el APRA muchas cosas son relativas.

El compañero presidente ya lo dijo el 7 de febrero pasado cuando lamentó que los enfrentamientos entre apristas saltaran a los medios: "No apoyaré a nadie que a partir de este momento salga a los medios a formular críticas, objeciones y traer problemas, que lo único que hacen es mostrar un movimiento desgarrado por conflictos internos". Y su palabra es la ley.

El reciente XXIII Congreso Nacional del APRA ha develado las facciones internas en disputa, los vicios de un viejo partido y los acomodados con miras a las elecciones de este y del próximo año. Lo que unos compañeros llaman eufemísticamente "intenso debate interno", no es otra cosa que las naturales luchas intestinas por ocupar cargos. Se puede decir con razón que el congreso aprista demuestra un partido con vida, con correlaciones de fuerzas que pelean posiciones de poder, aunque limitado. Pero aquí como en otros partidos, el debate ideológico o programático es desplazado por las trifulcas. Por los aires de Alfonso Ugarte volaron, además de insultos, huevos y hasta papayas como proyectiles contra Mauricio Mulder, el saliente secretario general. Pero ninguna idea de renovación.

El APRA se ha convertido en la maquinaria electoral del compañero presidente y en una agencia de empleos con una estrella roja en la fachada. En el APRA de hoy no hay lugar para los críticos del rumbo neoliberal y el fomento a la corrupción, banderas del actual gobierno. Los que discrepan con el compañero presidente son invitados al destierro político. Ahí están los ejemplos de Andrés Townsend, borrado de la historia oficial aprista, o del expulsado Luis de la Puente Uceda, que formó el APRA rebelde y luego el MIR.

La figura del joven Alan García que emergió en 1983 como secretario general significó una renovación que desplazó a la guardia vieja y abrió el camino a la presidencia de 1985. Hoy, es el caudillo que maneja el APRA. Y no lo mueve nadie. Su liderazgo no está en cuestión. García quiere regresar a la presidencia el año 2016 y va a trabajar para eso. No dejará que nadie le haga sombra porque se asume como el jefe máximo vitalicio del APRA y se ha vuelto imprescindible electoralmente para el partido.

Como lo ha hecho desde el Ejecutivo, él construye su propia oposición y maneja el doble juego con astucia. Este congreso aprista no fue la excepción. Los pactos y las repartijas por las dirigencias se hacen bajo la mesa, manipulando el comité electoral, falsificando padrones o credenciales, con amenazas y puñetes si fuere necesario para imponer la disciplina. Es la fraternidad de la bufalería.

García ha demostrado el enorme peso que tiene en el APRA. La figura de la secretaria general bicéfala es su manera de no compartir el poder. Ha quedado claro que Jorge Del Castillo —limpiado del escándalo de los Petroaudios— y Omar Quezada, como secretarios generales, no significan renovación alguna que refresque el viejo partido de Haya en los próximos años. La estrategia del APRA este año será ganar la mayor cantidad de alcaldías y presidencias regionales y lograr el 2011 una bancada parlamentaria suficiente como para poder negociar el bloqueo de la rendición de cuentas de este gobierno, liderar la oposición y dejar el camino desbrozado para el tercer mandato del compañero presidente. "¡Disciplina, compañeros!" ■



"Sigo en el APRA a pesar del intento fallido de expulsión. Mauricio Mulder ha querido expulsarme a pesar de que yo lo llevé al partido en 1974."

"Suena a sarcasmo hablar de fraternidad entre los apristas"

UNA ENTREVISTA A LUIS ALBERTO SALGADO POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN Y MARTÍN PAREDES

Hay dos cosas que separan a Luis Alberto Salgado del actual gobierno aprista: el pésimo manejo de la revuelta de Bagua y el caso de la millonaria indemnización a Baruch Ivcher, dueño de Frecuencia Latina. Salgado también es crítico del gobierno de Alan García por haber asumido una ideología de extrema derecha. Eso, según el entrevistado, no tiene nada que ver con lo que fue y es el partido de Haya de la Torre. Aprista con más de cuarenta años de militancia, expulsado y repuesto por una acción de amparo, Salgado dice su verdad sobre el manejo actual del "partido del pueblo".

En un comunicado aparecido en *La República* el 7 de febrero, exigías un cambio en el Partido Aprista. ¿En qué consiste ese cambio?

Si el Perú está ahora conflictuado es porque el APRA está mal. El APRA es una institución decana. Se han cumplido ochenta años del APRA y la institucionalización a lo largo de las décadas del APRA como partido debió haber aportado al país, en términos de un referente sólido, valedero, para el ejercicio de la democracia institucional y de partidos políticos. Lamentablemente eso no ha sido así a lo largo de los últimos años, y sobre todo después del regreso de Alan García, la crisis terminal, inicua, de manejar el partido. Me refiero a que se olvidó por parte de quienes nunca debieron olvidar que la esencia del APRA es la crítica y la autocrítica. El APRA ha debido aggiornarse, pero manteniendo una constante: nuestras propias fuentes originarias, en cuanto un partido popular, democrático, escuela. Todo este proceso que ha derivado en esta crisis que en los últimos años expresa un partido que luego de tener medio millón de militantes pasa a doscientos cincuenta mil, la misma organización del XXIII Congreso tan cuestionado. La Confederación de Trabajadores del Perú designa a 40 personas como delegados mientras

que los delegados asignados a Cusco, Arequipa, Puno y Ayacucho llegan a 39. El cambio sustancial es respetar nuestra palabra empeñada, nuestros estatutos, nuestras normas internas. Haya decía en el partido nadie está por encima de los estatutos, ni yo. Este cambio tiene que ver con una nueva forma de relacionarnos entre nosotros, o volver al concepto fundamental de fraternidad. Reclamamos ser el partido de la fraternidad, lo digo en el documento, sin embargo esto comienza a ser una paradoja. Y quien quiera puede tomarlo como una broma pesada.

¿Tú sigues en el APRA?

Sigo en el APRA a pesar del intento fallido de expulsión. Mauricio Mulder ha querido expulsarme a pesar de que yo lo llevé al partido en 1974, le abrí las puertas del comando universitario de la Católica. En una entrevista que di al diario *La Primera* titulan que el responsable de la matanza de Bagua era el gobierno. Eso lo utilizó Mulder. El 10 de junio de 2009, en una reunión en Palacio de Gobierno en la que estaban Jorge Del Castillo, Mulder, Mercedes Cabanillas, Alan García, la comisión política, ahí se decidió mi expulsión. No tuve derecho a defenderme, no se me informó de nada. Me acusaron de traición y de desviación ideológica por haber declarado en un diario enemigo del partido, *La Primera*,

donde también han declarado Luis Negreiros y el mismo Mulder.

¿Hay un criterio para la expulsión en el APRA?

Hay un Reglamento Nacional de Disciplina que contempla dos procesos: el ordinario (90 días) y el sumario (45 días). Mulder llevó la denuncia a una sala e inventaron un procedimiento que llamaron sumarísimo luego de la entrevista a *La Primera* sobre Bagua. Presenté una acción de amparo y el juez emitió una resolución diciendo que quedaba suspendida la resolución de expulsión. Y esto tiene que ver con la pregunta inicial: el cambio tiene que ver tanto con la manera de conducir el partido, con la relación con nuestras bases en todo el país, como con la forma ética de conducir el partido, con transparencia. No pueden ser temas solo de la familia aprista, como ha dicho el presidente García, que se excluya a 230000 militantes apristas o que se excluya a 75 provincias sin ninguna representación en el Congreso partidario. Desde el siglo pasado no hay congreso nacional de la Juventud Aprista Peruana. El partido no puede ser concebido con el ucace, con la consigna, ya no más.

Pero ha sido así también en el pasado.

En momentos de persecución. Era una lógica donde de la confidencialidad, la reserva o el secreto que pudiera guardar un compañero podía depender la vida de otro compañero. Se desarrolló la psicología del perseguido y de ahí el hermetismo, los problemas los ventilamos adentro. Pero Víctor Raúl, junto con Luis Alberto Sánchez, Seoane, Ramiro Prialé, los entonces jóvenes Armando Villanueva y Andrés Townsend, se daban cuenta de que era importante que haya una mística, una

fraternidad fortalecida y que realmente nos entendiéramos como hermanos.

¿Qué ha ocurrido para que reacciones de esta manera tan crítica dentro del partido?

Hay un hecho que me mortificó. Entré al gobierno el año 2006. Me llamó la entonces ministra de Justicia, María Zavala, por mis antecedentes como funcionario en derechos humanos, ofreciéndome la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Derechos Humanos. Mi salida se produce por el caso Ivcher. Hubo una diferencia sustancial en cuanto al tratamiento de la indemnización que Baruch Ivcher reclamaba para sí luego de que Fujimori y Montesinos le quitaran su canal de televisión. Alejandro Toledo le había dado veinte millones de soles. La Corte Interamericana de Derechos Humanos había ordenado setenta mil dólares por los tres años [de quitado su canal], pero Ivcher quería ciento veinte millones de soles. Cuando la CIDH sanciona a un Estado por una ejecución extrajudicial hecha por un agente del Estado, el resarcimiento es de hasta doscientos veinte mil dólares. A Ivcher le dieron setenta mil, pero él consideró que le habían malogrado su negocio luego de haber apoyado siete años a la dictadura, y comenzó a presionar. El hecho concreto es que dejó de pagar impuestos y la SUNAT le entabló juicios con el apoyo del Ministerio de Economía. Su deuda creció a 54 millones de soles. Me pidieron una opinión y fue que una cosa eran los derechos humanos de Ivcher y otra las obligaciones tributarias de Frecuencia Latina. Ese fue el criterio de la SUNAT y de la Corte Superior de Lima, que le dio la razón a la SUNAT. Me pidieron mi renuncia o me cesaban. Yo esperaba

que el presidente García me apoyara, más allá de que sea mi compañero de partido. Eso me mortificó mucho. Me decepcionó. Luego he ido teniendo diferencias respecto a la aproximación al fujimorismo, con la posición sobre la Constitución

ofreció subir el salario mínimo vital, uno de los más bajos de América Latina. Todo esto responde a una ideología neoliberal a ultranza. Eso no tiene nada que ver con el APRA ni con el aprismo. La crisis severa en el partido se ve reflejada en las



El APRA se resiste a morir y ya lleva ochenta años en la arena política peruana gracias al oscuro arte de gobernar mediante el toma y daca; las alianzas con pradistas, odríistas y fujimoristas; solicitando vacancias presidenciales, etc. (Archivo Quehacer)

de 1979, no porque la firmó Haya sino porque creo que la Constitución del 93 es una vergüenza, además de que se ha utilizado para demoler derechos económicos y sociales, aparte de haber sido firmada por uno de los más grandes desfalcadores del Estado. Se ofreció la reforma tributaria, cambiar los *services*, se

derrotas en Trujillo, Chimbote, Cajamarca, Huánuco, Ica; y está asociada a manejos internos que no respetan los estatutos, que violentan la voluntad de las bases. Los compañeros elegían un candidato a alcalde y en Lima Mulder cambiaba la resolución y ponía otro nombre según el arreglo a que llegaban. Todo esto ha ido

erosionando nuestras bases partidarias, nuestra confianza, obviamente hiriendo nuestra fraternidad. Ya casi suena a sarcasmo hablar de fraternidad entre los apristas. Eso asociado a un segundo escenario, que es el del gobierno. Se gobierna en nombre del APRA, del partido de Haya de la Torre, y se está haciendo lo contrario de lo que hemos sostenido por un prurito de mantener las inversiones, cuando cualquier inversionista inteligente sabe que la mejor garantía es un país con estabilidad. Pero con ese pretexto se demuelen derechos y se acercan al fujimorismo.

¿Qué diferencia hay entre tu posición crítica dentro del partido, la de los llamados "cuarentones" y la cúpula partidaria?

Se pueden decir cosas que se parecen, pero no tengo ningún tipo de relación. Yo tengo 57 años. La diferencia es que ellos no tienen ninguna actitud cuestionadora respecto del gobierno de Alan García. Igual que no la tiene Mauricio Mulder ni Jorge Del Castillo ni Javier Velásquez Quesquén. Yo no soy un candidato del entorno inmediato del presidente García; si lo son Del Castillo, Mulder, Omar Quezada y el grupo de los cuarentones. Yo no estoy en la línea de García. Y digo además que la forma de conducción del partido que ha impuesto Mulder ha sido con pleno conocimiento, con autorización del presidente García. Nada importante hace Mulder que no sea con conocimiento y autorización de Alan García. El presidente García ha asumido una ideología de extrema derecha.

Si no estás en la línea de Alan García, ¿tienes alguna posibilidad de ganar la Secretaría General de APRA?

No quiero ponerlo en esos términos. He recorrido quince regiones del país y soy consciente de que hay una mayoría de apristas que respaldan mi posición. Le tienen respeto al presidente de la república, pero eso no es óbice para que asientan cuando uno expresa estas discrepancias en voz alta.

Desde fuera se tiene la impresión de que el APRA no es un partido que haya propiciado la actitud crítica, la discusión interna, sino que hay "disciplina, compañero" o la figura jerárquica del jefe. Al parecer estás en una posición minoritaria frente a la gran maquinaria partidaria y te van a demoler.

Frente a una maquinaria sí, pero no en una posición minoritaria. Hay una distorsión del concepto de disciplina a raíz de la muerte de Víctor Raúl. Disciplina no puede ser sinónimo de apañamiento o encubrimiento, porque ese es el comienzo del fin de toda institución. Callarse frente a lo que está mal y deliberadamente mal significa una complicidad para sepultar a una institución.

Mulder se jacta de que a diferencia de otros partidos que se rompen, se fragmentan, el APRA nunca se fragmentará, dando a entender que luego de estas discusiones vuelven a estar todos juntos. Como en el caso de Andrés Townsend, el que se va del APRA se va al ostracismo, ya no existe. Tienes que quedarte y dar la pelea dentro del APRA. ¿Cuán factible es eso?

Yo no sé lo que va a pasar. Tengo ideas claras de lo que debo seguir haciendo y diciendo. No me van a arrear.

¿Quiénes están contigo?

Muchos dirigentes distritales y provinciales. Conversando con los compañeros en provincias me dicen que

esto no puede ser tirado así nomás. Es tan claro que tiene que haber cambios fundamentales en la manera de conducir el partido, y esto está vinculado al comportamiento del partido frente a estas decisiones de políticas que ubican al gobierno del Perú en el espectro de la

jillo es hechura de Lima, concretamente de Alfonso Ugarte 1012 y de Mauricio Mulder y su entorno, en prácticas que eran conocidas por Alan García. Esto es ilógico, nocivo y hasta suicida. Lo que se busca es un partido sumiso, callado, que no se exprese. Por eso es que no se



Luis Alberto Salgado habla claro desde fuera del partido, acostumbrado a la dicotomía unidad/disidencia. Es probable que con la derrota de Mulder retorne a Alfonso Ugarte. (Archivo Quehacer)

extrema derecha latinoamericana. Esta es una decisión del presidente Alan García. Él está convencido de que así debe ser. Él dice que eso es necesario para el desarrollo del país y que seremos un país del primer mundo en algún tiempo. Esa es su opinión, respetable, pero que yo no comparto. La derrota aprista en Tru-

expresan las juventudes desde los años noventa. Este congreso debió hacerse hace cuatro años. Y se realiza porque hay una fuerte presión de las bases.

¿El APRA necesita a Alan García y viceversa?

Unos dicen que sin Alan García el APRA no habría llegado al poder. Eso no

lo sé. No digo eso. Digo que sin el APRA Alan García nunca habría llegado a la presidencia. Él llegó a la segunda vuelta con la maquinaria del partido. Yo voté en primera y segunda vuelta por Alan García el 2006 porque creí, de buena fe, en el cambio responsable, la reforma

eso, García necesita que el APRA pierda fuerte el 2011 para regresar el 2016 como el salvador.

El APRA y los derechos humanos.

Debemos aggiornarnos. Y un concepto clave es el de los derechos humanos. Digo que el APRA es el partido de los derechos



Carla Levi

tributaria, la Constitución de Haya de la Torre, el salario mínimo, los *services*, el impuesto a las sobreganancias, la lucha contra la corrupción. Todas esas promesas solemnes han sido incumplidas. Como digo en el comunicado, no hay ninguna explicación valedera.

¿Volverías a votar por Alan García?

No.

¿El 2016?

No. García quiere ser tres veces presidente de la república. Lo que me parece mal es que el destino del APRA se supedita a la voluntad de García. Para

humanos por doctrina, por filosofía, por historia. Fuimos de los primeros colectivos políticos perseguidos sistemáticamente por gobiernos dictatoriales. Luis Alberto Sánchez decía que si se empleó violencia como diez es porque contra el APRA se empleó violencia como mil. Esto no significa buscar una disculpa a hechos de violencia en las universidades. A los apristas en San Marcos los han sacado a balazos y los apristas se defendían. Pero esos son escenarios más particulares. Creo que la clave de una recuperación del partido, del fortalecimiento del

APRA como mensaje, como institución, como esperanza, como visión de ciencia política hacia el siglo XXI está en los derechos humanos, porque esa es nuestra razón de ser. Por algo que aconteció en los ochenta, el tema concreto de los penales, el tema de los derechos humanos en el APRA era casi un tabú. Paradójico o sarcástico, como pueda sonar, creo que si hay una piedra filosofal, angular, es el APRA reencontrado con los derechos humanos. Este desencuentro es lo que ha originado Bagua o los 550 soles de salario mínimo vital.

Unido al tema de los derechos humanos viene el de la corrupción y salta un aprista como Agustín Mantilla. ¿Qué piensas ahora de él? ¿Sigue teniendo influencia en el APRA?

Bueno, yo ya he declarado sobre ese tema. Reconozco el aprecio que todos le teníamos a Agustín Mantilla en los años ochenta, los años difíciles, cuando fue viceministro y ministro del Interior. Incluso lo fui a ver al hospital. Pero ver a Mantilla en la sala del Servicio de Inteligencia Nacional conversando con Montesinos, recibiendo fajos de dólares... A mí no me gusta condenar a la gente ni hacer leña del árbol caído, no voy a agraviar personalmente a Agustín Mantilla, lo que sí creo es que no debe regresar al partido, esa es mi posición.

El común de los mortales considera al APRA como un partido corrupto.

Eso les digo a mis compañeros, reconozcámoslo: corrupto, ladrón, demagogo, ¿sí o no? Claro. Entonces reaccionemos ahora. Ese es mi mensaje. Y aunque les disguste que sea descarnado, directo o ingenuo, no me importa. Frente a eso, me quieren sacar esta expulsión írrita, ridícula, infraterna, que dice mucho de

quien la ha propiciado y la ha permitido. Tiene que haber un deslinde muy claro con la corrupción. ¿Qué tenían que hacer Luis Giampietri y Lourdes Mendoza del Solar en la primera y segunda vicepresidencias? Dijimos qué es esto, pero le dimos el beneficio de la duda. Más allá de lo respetables que puedan ser como personas, políticamente son dos declarados fujimoristas que en medio del proceso a Fujimori llegaron a decir que no se había demostrado que Fujimori era responsable de haber permitido y apoyado al grupo Colina junto con Montesinos, y que no es responsable del saqueo de la hacienda pública. Tenemos un serio problema de credibilidad. Yo no voy a decir que Alan García es tal o cual, pero me remito a los hechos. Hay mensajes muy negativos de condescendencia con la corrupción como pedirle trece votos al fujimorismo para ganar la mesa directiva en el Congreso.

¿Cómo puedes seguir pensando así dentro del APRA?

Porque conozco el APRA, porque es mi partido.

Hay una contradicción.

Puede ser y la entiendo. Tengo más de cuarenta años en el partido y voy a seguir porque siento que hay un fuerte respaldo que viene de las bases. Yo no voy a renunciar.

¿Qué significa para un aprista la suspensión del mitin del Día de la Fraternidad?

Revela una falta de liderazgo real. Es una reunión mística en la que nos reencontramos como hermanos. Las ofensas pasadas se olvidan y nos abrazamos. Ese es el sentido de la fraternidad. El hecho de que se haya suspendido significa que tenemos niveles muy bajos de armonía. ■



Mario Zolezzi

El orden a la orden del día

La izquierda no la ha tenido fácil. A primera vista, pareciera ser que rema contra la corriente y su estado de ánimo (la revuelta, la revolución, la búsqueda radical del cambio) no se correspondería con el alma acomodaticia y rutinaria del común de los mortales.

Al común de los mortales no le interesa la revolución, y esta, cuando se da, lo hace lentamente. Con la honrosa excepción de la Revolución de Octubre, la mayoría de las revoluciones esquivan aquella estación invernal. ¡Es muy difícil sacar a alguien de su casa cuando hace tanto frío! No todos los seres humanos

dejan familia, costumbres, su grata vida de barrio para seguir los pasos de Jesús. No todos toman las armas. No todos se guarecen detrás de las barricadas. No todos se marchan al monte. La izquierda no la tiene fácil, es cierto, y debe esperar coyunturas históricas precisas para que estalle el grito en la pradera tal como ocurriera en México en 1910, en la Rusia zarista en 1917, en la China en 1946, en la Cuba de Batista en 1959, en la Nicaragua de los Somoza en los años ochenta.

La bandera brasileña lo resume con su lema esencial: "Orden y Progreso". El famoso orden establecido orienta los valores familiares y la educación pública. La educación suele ser pasiva, memorística, sumisa. Hay, claro que lo hay, un cierto espíritu crítico, curioso, pero por lo general la educación pública es gris, masiva, básica, a partir de ciertas fechas y hechos. El statu quo. El mundo guiado por la ley, la constitución, la convivencia civilizada y en paz.

La noción de orden se la ha apropiado la derecha porque la izquierda ha hecho suya la palabra revolución. El gran dilema surge cuando los partidos de izquierda o de centro izquierda o los socialistas o los socialdemócratas o los comunistas en el poder o la izquierda legal han decidido participar en la vida política sin recurrir a la violencia revolucionaria. Y mucho menos han recurrido a las armas vedadas del terrorismo, tanto de los subversivos como del Estado.

Desde esa actitud, ¿cómo puede tratar la izquierda los temas del orden, del orden público, de las leyes, de la seguridad, incluso de la seguridad ciudadana?

Es muchísimo más fácil convencer a un individuo de que ingrese a la sociedad de que se le enfrente. A eso se le llama proceso de socialización. Una vez que se ha disparado un arma no existe camino de retorno. O uno estaba en el cóctel en la residencia del embajador de Japón en Lima o estaba con los militantes del MRTA.

El orden tiene un secreto encanto: la rutina creativa, la repetición con el objetivo de alcanzar la perfección. Los carnavales, como las revoluciones, son fugaces. Los caracteriza la brevedad. Los tiempos largos corresponden al orden. De 1917 a 1925, por ejemplo, la sociedad rusa fue un desorden, pero luego volvió al orden, impuesto por el sóviet. Las jerarquías militares y eclesiásticas respetan un orden para funcionar. Los hippies intentaron patear el tablero. Hubo incluso hippies viejos, aquellos que mantenían el pelo largo, su vida comunitaria, al interior de los gobiernos de Ronald Reagan y George W. Bush.

El tema es complejo, tiene varias aristas y despierta la mala conciencia o el espíritu crítico. La izquierda no debe gobernar, afirma un utópico feliz. Si lo hace, se traiciona. Vivir dentro del espíritu de la izquierda sería mantener incólume el espíritu crítico. No adormilarse en el Orden o en la Falsa Pax, la paz romana. Pero no nos confundamos, iniciemos un intercambio de ideas a partir de lo que nos proponen Eduardo Toche y Mario Zolezzi.



Teresa Cabrera

Orden e izquierda

EDUARDO TOCHE

Las madres que son víctimas de sus hijas, el estilista que muere a manos de su amante o la artista folclórica que es presa de su representante son, todas ellas, noticias cargadas de sensacionalismo y cuyo desenlace, como ya sabemos, es que el victimario sea alguien cercano a la víctima. Las pasiones suelen matar y resta comprobar si estamos ante un aumento de frecuencia de tales eventos —debemos preocuparnos— o mejores empaquetamientos mediáticos —no debemos preocuparnos tanto—.

Sin embargo, al lado de estos hechos también somos informados sobre las ya no tan novedosas maneras de decidir la mano de obra que será empleada en el sector construcción. Para no abundar en detalles, el negocio está territorializado y disputado por bandas adscritas a una u otra "federación de construcción civil". Gana el que provoca la mayor cantidad de contusos y muertos en los rivales.

Tampoco nos conmovemos cuando el aparente aumento de la actividad criminal en Trujillo es enfrentado con escuadrones de la muerte. Al contrario, hay quienes felicitan la "eficiencia" policial y dirigen sus iras hacia el periodista que denunció el hecho, haciéndolo parte del problema.

Esas son las noticias, y en los medios que las propagan difícilmente vamos a encontrar la exposición de evidencias que permita explicar un poco más esta situación. Lo de hoy ya no es noticia mañana. Aun así, no deja de ser dramáticamente interesante constatar que las encuestas de opinión pública urbana vengán señalando constantemente que el principal problema que percibe la población sea la inseguridad ciudadana y que, en esa línea, los hechos remarcados

por los medios de comunicación sirvan para reafirmar con contundencia esta generalizada sensación.

Es posible que la clave usada por los medios sea la de activar un miedo ya instalado y que obedece a otras lógicas. Los peruanos sentimos que podemos ser agredidos y que, dado el caso, la policía no va a actuar según nuestras expectativas. Además, a todos nos resulta claro que el índice de delincuencia ha aumentado significativamente en el país y, por tanto, todo desconocido o extraño es automáticamente sospechoso.

Podríamos seguir listando una larga serie de ocurrencias en las que queda de manifiesto tanto la nula capacidad del Estado para presentarse ante los ciudadanos como el garante de sus derechos, como la misma incapacidad de la sociedad de formularse para sí misma un mínimo sentido de comunidad.

Dadas las cosas de esta manera, la primera certeza que se viene a la mente es la "normalización" de la violencia, que, según se dice, puede ser leída como una secuela del ciclo subversivo y contrasubversivo de las décadas recientes. Sin embargo, la pregunta pareciera que sigue sin respuesta.

Porque considerado así el asunto, pareciera que hubo un orden anterior que fue quebrado por el desquiciamiento terrorista. Aunque la escasez de información e investigación no permiten afirmaciones contundentes, podría intuirse que en las décadas anteriores lo que hubo fue, en el mejor de los casos, largos procesos en los que se buscó instituir un orden legítimo, sin conseguirlo. Incluso si la violencia delictiva puede marcar un indicio a estas dificultades para la formulación de orden, casi podríamos aseverar que el patrón seguido por la delincuencia en Lima en los años ochenta es semejante al actual,

* Historiador. Investigador de **desco**. Su último libro es *Guerra y democracia. Los militares peruanos y la construcción nacional*.



Mario Zolezzi

aunque fuera menor a la observada en las ciudades colombianas o brasileñas.

En efecto, si hay una manera de graficar la supremacía de la modernidad en América Latina, quizá sería mediante el lema positivista de “orden y progreso” adoptado por los autócratas ilustrados de la última mitad del siglo XIX. Desde Porfirio Díaz —rodeado de sus “científicos”— en México, hasta Pedro II en el Brasil. Fue la consigna que quedó perennizada en la bandera de este último país y en las interminables vías ferroviarias que, desde el imaginativo criterio de estos y otros gobernantes latinoamericanos, debían llevar ambas nociones a territorios y poblaciones vistos entonces como salvajes y, por lo mismo, amenazantes para el orden “civilizado”.

Era un orden que aspiraba arribar a lo que se consideraba los logros obtenidos por la evolución humana, sin que ello hiciera mella en las tradicionales orientaciones que mostraban las relaciones entre los grupos e individuos en estas tierras. En otras palabras, proceder a realizar una alquimia en la que lo moderno no significara la superación de los estamentos sociales instituidos.

Al respecto, Latinoamérica es la región donde los olmos dan peras. Por ello, no fueron las ciencias sociales sino sobre todo la literatura la que mejor cuenta dio de esta realidad. Dicen que alrededor de 1967 a Carlos Fuentes se le ocurrió la genial idea, pronto transmitida a Mario Vargas Llosa, de invitar a algunos literatos a escribir sobre su tirano favorito, y esa iniciativa

fue la que dio origen a *Yo, el supremo* de Augusto Roa Bastos, *El recurso del método* de Alejo Carpentier y *El otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez. Entre ellos, fue seguramente Carpentier el que mejor logró configurar al déspota ilustrado al que hacemos mención.

No era cualquier orden el propugnado por estos personajes. Mejor dicho, el orden positivista era bastante puntilloso para enmarcarse —y legitimarse, como diríamos ahora— en las concepciones evolucionistas entonces en boga. Pero el éxito de esta manera de gobernar (miren nomás lo que duró el porfiriato) tal vez descansaba menos en la eficacia con la que aplicaban teorías que seguramente no importaban mucho ni significaban nada para la gran mayoría de la población, y más en el convencimiento de las minoritarias oligarquías de su derecho “natural” a gobernar, controlando poblaciones y espacios desde esta perspectiva, otorgando así —mal que bien— una noción de seguridad que permitía a los habitantes de “sus” territorios proyectar una estrategia de vida con visos de probabilidad.

Así, las formas no cobraron mayor importancia porque lo que interesaba era que las cosas funcionaran dentro de la lógica organicista de “cada uno en su sitio”. El orden era eso, que cada quien se conformara en actuar según el libreto jerárquico preestablecido. En todo caso, el recurso del método siempre estaría allí como socorro, y los “especialistas” nos indicarían lo bueno y lo incorrecto de manera “científica”.

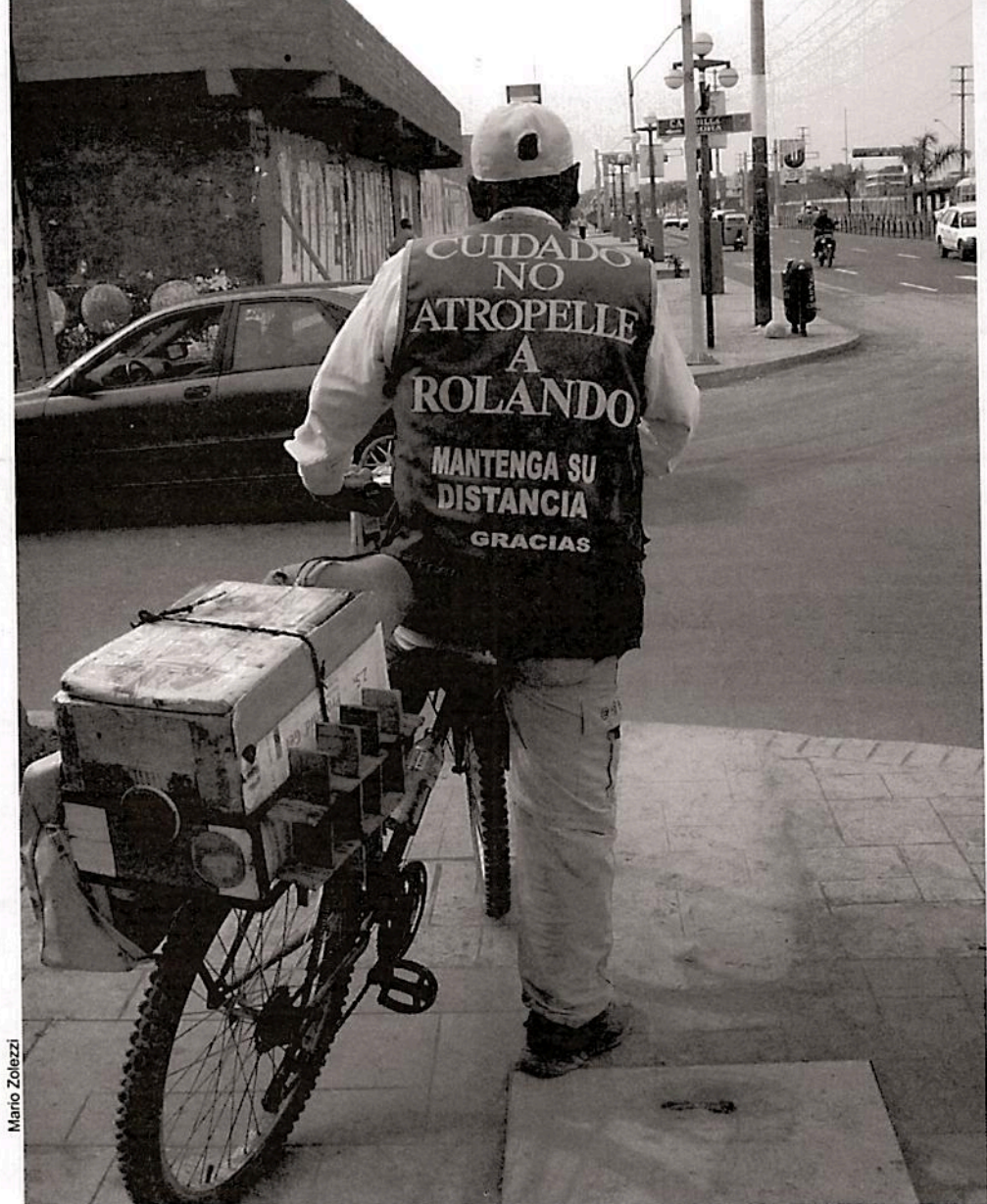
Valga esta rápida vuelta por el siglo xix para ilustrar la desconcertante lógica que siguió la noción de orden en nuestros países, una tradición mantenida en gran medida por los caudillos políticos que pulularon durante el siglo xx. Muchos de ellos, subvirtieron el orden imperante

porque lo consideraban injusto, tratando de implantar nuevas reglas. Otros irrumpieron porque consideraban que era el momento de restaurar el orden perdido. Y en esos vaivenes fue desarrollándose la vida política de nuestros países hasta la actualidad.

Incluso los gobernantes democráticos no escaparon a esta especie de sino, y a medida que la noción de orden fue ubicándose cada vez más cerca a la de seguridad, todo aquello que fuera definido como amenaza era un peligro para el orden que supuestamente habíamos acordado acatar todos los ciudadanos.

Pareciera que en estas idas y venidas, la noción de orden fue colocándose progresivamente como signo distintivo de las opciones derechistas. El arraigo de esta idea, posiblemente, se debió a que la tradición de izquierda—desde la Revolución francesa— fue vinculada más con la cancelación de una situación previa que con la construcción de un orden nuevo. Los sueños de Robespierre terminaron en una vorágine de terror que incluso dio cuenta de él mismo, sin solución de continuidad hasta que la moderación se impuso. Tal vez, la caída del socialismo realmente existente en Europa Oriental actualizó estos sentidos, luego del auge y caída de las expectativas revolucionarias que inauguró el siglo xx.

Lo paradójico es que si bien se sigue percibiendo a la derecha política como la monopolizadora del orden, el capitalismo que auspicia es crecientemente visto como factor de desorden, tanto público como privado. “El capitalismo de corto plazo amenaza con corroer nuestro carácter”, es la frase fundamental de *La corrosión del carácter*, el afamado libro de Richard Sennett. El carácter es el valor ético que atribuimos a nuestros deseos y a nuestras relaciones y, por ello, se inscribe en



Mario Zolezzi

la dimensión duradera de nuestra experiencia emocional, en el largo plazo.

Pero el capitalismo exige a las personas una acción centrada en el corto plazo. De esta forma, los procesos de adaptación y los entrenamientos dados para aprovechar las oportunidades a lo largo de la vida pierden su efecto de una generación a otra, restando eficacia a la

acción individual y, más aún, condenando a la persona a un probable fracaso. "Consume ahora y paga después" es un sueño de mundo mejor que muy pronto se convierte en una pesadilla para millones de personas. Pero lo fantástico del asunto es que ello fue vendido como la formulación de un mundo "más flexible", que atacó las rutinas formadas—llamadas

“rigideces”—y que, aparentemente, debía brindar más y mejores oportunidades a los individuos.

Sin embargo, al no haber rutina se desdibujaron completamente los sentidos de la existencia que, a su vez, se explicaba como la afirmación del sentido individualista, un retorno a “lo natural” ante las veleidades supuestamente artificiosas de los planteamientos comunitaristas. Lo que dejó de verse fueron los efectos que puede producir en la persona el sin-sentido, el ignorar los resultados que espera obtener con sus actividades.

Por ello, junto a la flexibilidad debemos colocar la sensación cada vez más alta de inseguridad. La existencia que promueve el capitalismo implica enormes riesgos para el individuo: nadie sabe lo que ocurrirá mañana con su vida y esta exposición disolverá irremediabilmente todos aquellos factores que dan sentido a la experiencia de la persona. Como dice Sennett, en esta situación flexible y fragmentada no es posible crear discursos sobre lo que será. En el mejor de los casos, podemos aspirar a reconstruir lo que pasó.

De buenas a primeras, esta situación favorece que aceptemos casi sin pensarlo cualquier factor que podamos percibir como ofertante de seguridad, aun cuando sea efímero y no contenga mayores garantías de que lo que parece realmente sea. Por eso, volviendo a las primeras líneas del artículo, muchos consideran aceptable que la delincuencia sea combatida con escuadrones de la muerte. En todo caso, si eso produce daños mayores —solo visibles en el futuro— no interesa, porque el asunto es cómo se actúa ahora.

Así, la agenda política pareciera tener al menos un par de elementos ciertos para la izquierda. En primer lugar, nunca como ahora tiene la oportunidad de

liderar un discurso a favor del orden, de su restitución democrática, en vista de la fragmentación que provoca el capitalismo de libre mercado. Para ello, la dura tarea que viene por delante sería la legitimación de un discurso comunitarista que, como se sabe, encuentra la mayor dificultad para ser instituido en el hecho de que el proceso de construcción nacional no pudo consolidar la idea de comunidad entre nosotros. En ese sentido, la distribución social de los costos provocados por la reciente violencia política, las percepciones sobre esta e, incluso, las explicaciones oficialistas de la actual conflictividad social, llevan a pensar que entre nosotros arraiga la idea de la existencia de muchas maneras de ser peruanos, pero no formuladas de manera horizontal en nuestro imaginario, sino vertical y jerárquica.

A la ausencia de una tradición comunitaria horizontal, se agrega la inexistencia de una tradición política en la izquierda que refiera al orden, ya que este siempre ha sido supuesto con represión y uso indiscriminado de la fuerza. En ese sentido, encontrar una clave que haga de la izquierda una opción de seguridad para los ciudadanos implicaría también una reformulación de su propia concepción.

El enorme reto que viene puede ejemplificarse en el desconcierto que aún provocan en el campo de la izquierda cuestiones asociadas con el liberalismo y que no tendrían que generar dudas sobre su inclusión en una agenda de transformación. Tal vez, operando una colonización de espacios y símbolos que permita dar otros contenidos a términos como democracia, derechos, orden jurídico, seguridad e, incluso, transformación social —a la que refiere sin tapujos hasta el propio Banco Mundial—, la izquierda podría marcar los rumbos de su acción hacia delante. ■

SI ROBAS EN PUEBLO LIBRE ¡TE FICHAMOS!

COMISARIA DE PUEBLO LIBRE
REGISTRADO

REGISTRO DIGITAL DE INFRACCIONES PENALES Y/O PERSONAS QUE ATENTEN CONTRA EL ORDEN PÚBLICO

Ordenanza Municipal N° 313-2009 MPL

MUNICIPALIDAD DE PUEBLO LIBRE
¡Hagamos equipo!

MINISTERIO DEL INTERIOR
POLICIA NACIONAL DEL PERU
MUNICIPALIDAD DE PUEBLO LIBRE

Mario Zolezzi

Seguridad ciudadana y derecho a la ciudad

MARIO ZOLEZZI CH.

El protagonismo de la Policía en definir qué entendemos por *ciudad segura* ha provocado que nos contentemos con pensar que se trata de una ciudad donde no hay crimen, no ocurren asaltos, robos ni secuestros, o al menos los agentes del orden llegarán rápidamente y la justicia castigará a los culpables. Ciertamente, esto sería bastante en una ciudad como Lima, donde la sensación de inseguridad crece y, según todas las encuestas, el delito callejero y las pandillas son percibidos como los principales problemas.

Dada la definición de *ciudad segura* desde la lógica del control, la erradicación y el castigo del delito, la *seguridad ciudadana* se reduce a medidas para evitar o librarse de la delincuencia. La identidad barrial o la habitabilidad de los espacios públicos —y los recursos para su acondicionamiento—, entre otros aspectos, terminan supeditados a esta lógica o postergados como objeto de atención pública.

Lima, nuestra ciudad, se privatiza cada vez más, la exclusión aumenta. Fuera de los límites establecidos por rejas, trancas y candados, circulan “extraños” y ronda la policía, aunque se sabe que no en toda la metrópoli. Ciudadanos como usted y yo que anhelamos una ciudad amable, acogedora, no sabemos cómo conseguirla, pues esto no aparece en las ofertas de seguridad que promueven las autoridades y que reclaman los medios. El abandono de lo público, a la larga, inutiliza nuestra capacidad de control del entorno, resignándonos a que otros ejerzan allí su dominio. Tomar como principio el control y no la garantía de las libertades es un sentido común muy extendido. Mientras más controlados los ciudadanos,

se supone que estaremos más seguros, no importa si más o menos libres.

Equiparando *seguridad* a incremento del control, la presión ciudadana es enfrentada desde los municipios con medidas erráticas. Y equivocadas. Un ejército de policías y serenos patrullando las calles, por grande que sea, no cambiará las estadísticas de crímenes pasionales, robos menores en el transporte público o ajustes de cuentas entre agentes del narcotráfico —nacionales o importados— que hacen negocios en la ciudad. La instalación de sistemas de video-vigilancia es hoy uno de los más exitosos negocios del miedo urbano. De los pioneros Miraflores y San Isidro, su integración al paquete de seguridad se expande con excesivo entusiasmo y ninguna evaluación real de su impacto en la disminución del delito. Recientes y osados intentos de asaltar supermercados y centros comerciales —llenos de cámaras y otros dispositivos de control— deberían poner en cuestión los millones de soles que cuesta la fantasía de una ciudad video-vigilada. El discurso de la prevención y de los factores sociales del delito —en lo que nada tienen que hacer las cámaras— contrasta con esta inversión pública.

POLICÍAS Y SERENOS

Sin duda el control y la vigilancia son importantes, pero es indispensable considerar públicamente otras dimensiones propias del derecho a la ciudad e integrarlas a las políticas de seguridad ciudadana. Vamos mal si la principal autoridad urbana, el alcalde de Lima, afirma que la seguridad de la ciudad es responsabilidad de la Policía Nacional,¹ mientras su maquinaria de obras avanza sin plan, acuerdo o consuelo frente a las dificultades de movilidad y seguridad que enfrentan los ciudadanos, supuestos beneficiados por sus emprendimientos.

* Sociólogo urbano y profesor de la PUCP.

1 Declaraciones a la estación de radio RPP, enero del 2010.

Distritos que cuentan con sistemas de video-vigilancia Muestra Lima Metropolitana 2009

Distrito	N° cámaras		Distrito	N° cámaras	
	Adquiridas	Anunciadas		Adquiridas	Anunciadas
San Isidro	138		Lince	18	
Miraflores	56		La Victoria (Gamarra)	14	
Surco	50	80	Santa Anita	11	64
San Borja	43		Comas	10**	
Ventanilla	40		Pueblo Libre	8	14
Callao	28*		Barranco	4	11
Jesús María	20		El Agustino	3**	4
Magdalena	20		Independencia	3	42

* No considera equipos de control de velocidad.

** Redistribución de equipos adquiridos por Cumbres APEC/ALC-UE.

Fuente: Portales web municipales e informaciones periodísticas.

Elaboración: Desco/Proyecto Conflictividad urbana y protesta social en Lima Metropolitana

Si bien familias de todas las clases sociales gastan cada vez más en vigilantes privados, es un hecho objetivo que hay muchos más policías por familia en las zonas de mayores ingresos. Sus municipios mantienen un considerable número de agentes bien equipados, mientras distritos populares como Villa El Salvador suspenden el servicio por falta de presupuesto. Las multitudes de pobres no están bien protegidas. Mantener policías contratados cual *service* —como hacen bancos, restaurantes, casinos, colegios particulares y otros negocios— no es una salida al alcance de todos, y finalmente es un disfraz de legalidad para una modalidad perversa de subempleo, verde y con arma de reglamento.

Como se sabe, la creación del serenazgo fue una medida muy cuestionada por la Policía Nacional, que sintió que los municipios creaban un cuerpo paralelo. La popularidad que ganó este servicio fue expresión clara de la crítica de la

sociedad a la institución policial, tanto por su ineficacia y corrupción como por su incomprensión de la naturaleza civil de su función. Hoy, las relaciones entre la Policía y los serenos corren suertes diversas. En algunos casos se coordina y el servicio opera regularmente. En otros, no tanto. Según los acuerdos entre el municipio y la policía local, esta última se suma al patrullaje del serenazgo, recibiendo eventualmente una compensación económica del municipio.

La visión de seguridad que rige al serenazgo no es uniforme. Tampoco lo es la percepción que tiene la ciudadanía. Allí donde el pandillaje y el vandalismo son pan de cada día, como Villa María del Triunfo o San Juan de Lurigancho, los vecinos claman por serenos y votan por más camionetas en los presupuestos participativos, intentando preservar el orden y defender los espacios públicos (calles, parques, losas deportivas). Mientras tanto, en Miraflores —al mando del alcalde



Mario Zolezzi

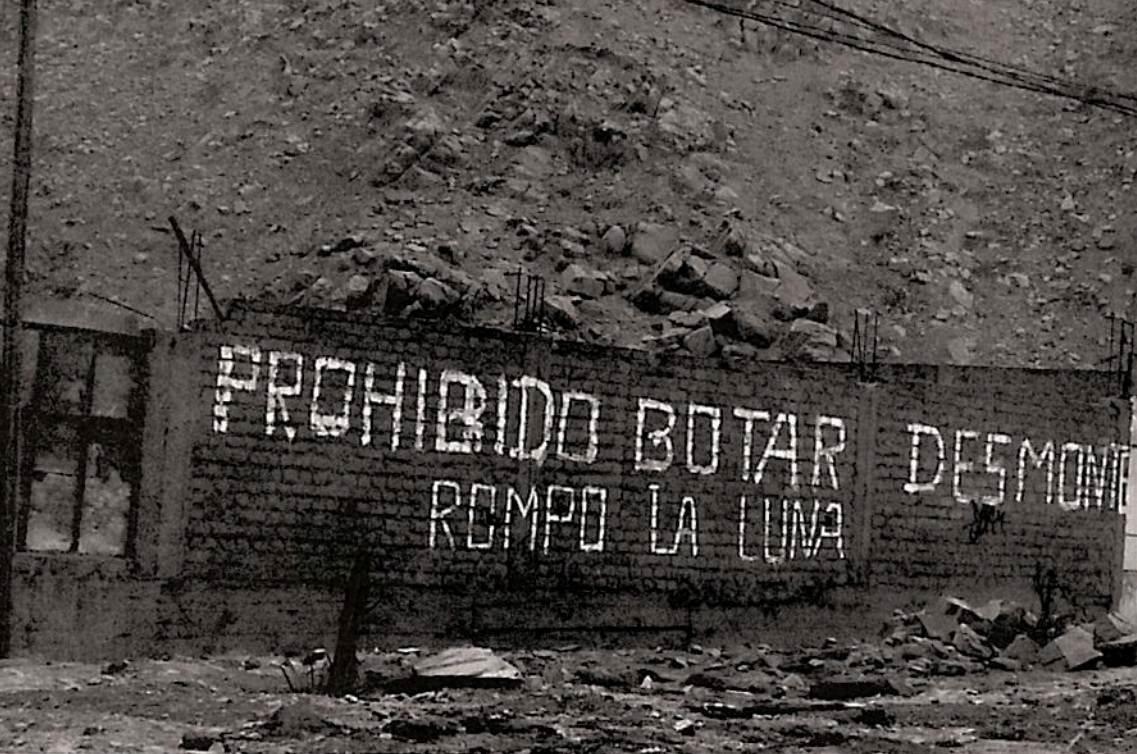
Masías— han sumado a su lamentable currículo —recuérdese al torero muerto y los “malditos de Larcomar”— el desalojo de los habituales de los parques del malecón. Seguramente pedimos peras al olmo, pues varios jefes de serenazgo son militares y policías retirados, para quienes la expresión de las libertades públicas son derechos desconocidas o vistos con recelo.

POLICÍA BUENO, POLICÍA MALO

Diversos estudios muestran la disminución relativa del crimen y señalan que los delitos y faltas se han disparado en los últimos años. ¿Deberíamos estar

contentos? Quizá. Sin embargo, teniendo en cuenta que los delitos y faltas —al afectar directa y cotidianamente a las personas— son los que generan la sensación de inseguridad, nuestra apreciación cambia. La frecuencia y persistencia de estos hechos (asaltos en la calle, agresiones del pandillaje, robo de vehículos y accesorios, microcomercialización y consumo de drogas, proxenetismo callejero, violencia familiar y sexual) afectan a todas las clases sociales y siempre más a los más pobres, porque son los menos protegidos.

Dicho sea de paso, los estudios disponibles se basan en denuncias hechas a



Teresa Cabrera

la Policía Nacional. Y como sabemos, la mayoría no se da el trabajo de hacerlas pues saben lo inútil que puede resultar. El descrédito de la Policía Nacional entre los ciudadanos es clamoroso: encuestas recientes muestran que solo el 38% confía en ella. El resto seguramente ha experimentado el abuso y la extorsión de policías, otrora sus pedidos de “colaborar” con rifas, hoy sus solicitudes para gasolina o *tóner*. Y mientras más pobre o menos educada es la víctima, peor el atropello. Lemas como “A la Policía se la respeta” dejarán de ser solo palabras cuando la institución policial sea vista como honesta, eficaz y cercana al ciudadano.

EL SINASEC: UN CASCARÓN

En busca de mejorar las condiciones de seguridad para las ciudades, el Estado creó el Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana (SINASEC). Este descansa

en comités regionales, provinciales y distritales que, según información oficial, existen prácticamente en todo el país. No obstante, a cuatro años de su creación son escasos los resultados y muchos los pendientes, por ejemplo en la elaboración de planes de seguridad ciudadana. En una selección hecha por la Defensoría del Pueblo, de quince distritos de Lima Metropolitana apenas ocho cumplieron con elaborar dicho plan.²

Distantes de la concepción de la ciudad y sus espacios públicos como lugares de encuentro y hasta de cierta transgresión, las soluciones sobre la seguridad en la ciudad se tiñen de propósitos represivos con el liderazgo del Ministerio del Interior y la Policía Nacional. La organización de la comunidad pasa por organizar la

2 Pueblo Libre, San Juan de Lurigancho, Santa Anita, Puente Piedra, Santa María del Mar, Santiago de Surco, San Juan de Miraflores y Lurín.

Comités regionales, provinciales y distritales de seguridad ciudadana con plan de seguridad ciudadana al 11 de diciembre del 2009

Comités	Regiones	Provincias	Distritos	Total
Formulados	19 (73,1%)	47 (24,2%)	168 (10,3%)	234 (12,6%)
Por formular	7 (26,9%)	147 (75,8%)	1470 (89,7%)	1624 (87,4%)
Total	26	194	1638	1858

Fuente: CONASEC, Secretaría Técnica, Plan Operativo Nacional de Seguridad Ciudadana 2010.

represión; dicho sin medias tintas, se agota en que los vecinos hagan turnos y salgan con chalecos, palos y pitos a rondar el barrio, lo que desde diversas tribunas es aplaudido como ejemplo de autoorganización. Pero si la ronda vecinal patrullando y capturando sospechosos fuera práctica regular ya no en un barrio popular, tipo asentamiento humano, sino en zonas prósperas como San Isidro o La Molina, ¿también estaría bien? ¿Es esta estrategia aceptable como política de seguridad ciudadana?

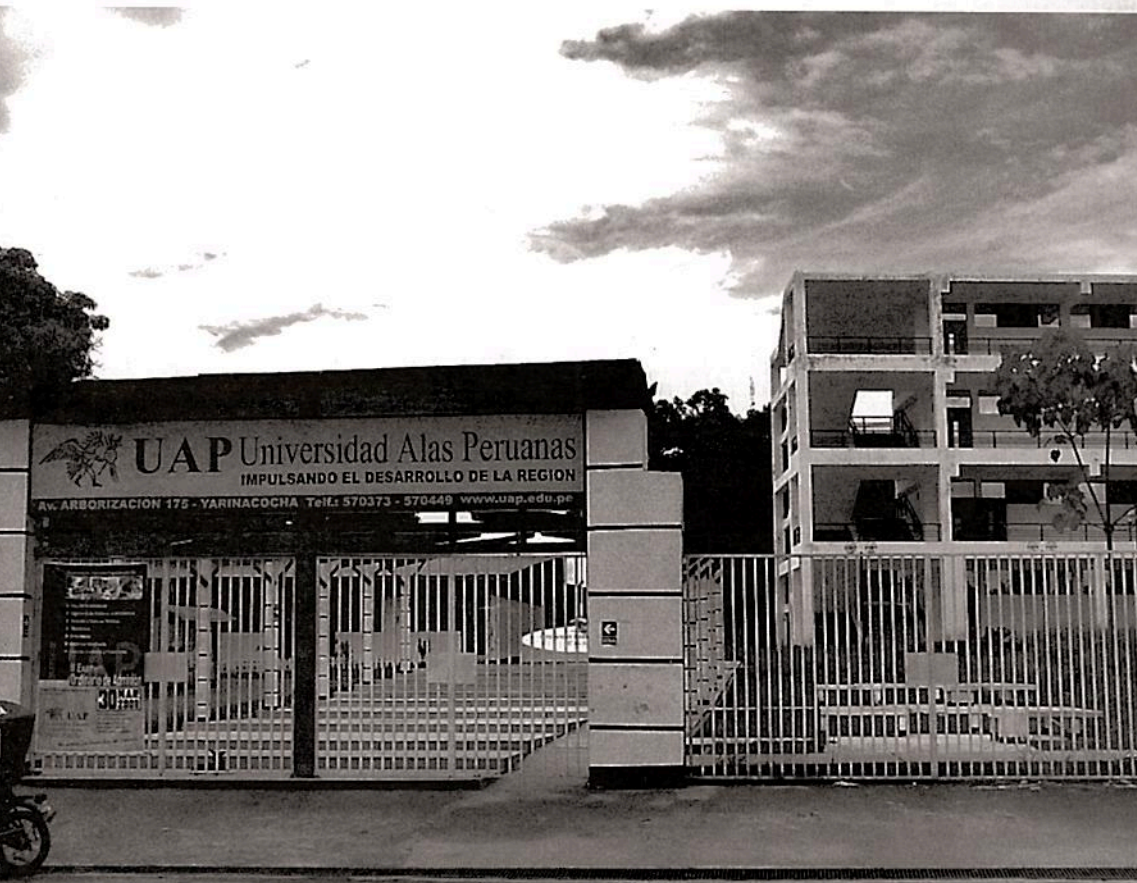
¿QUÉ HACER?

Los especialistas de la Policía son los que diseñan la seguridad en las ciudades, y los municipios “se suman”. Llevar el tema al ámbito de la sociedad civil y asumirlo como un asunto de manejo local, liderado por las autoridades políticas, es algo fuertemente resistido, tanto por amplios sectores de la Policía—que no se conciben subordinados al poder civil ni al control ciudadano— como por los propios alcaldes, temerosos ante un problema que concentra malestar ciudadano y pone en juego su capital político.

En septiembre del año 2009, un grupo de alcaldes de Lima presentó el proyecto de Ley de Efectividad Municipal en Seguridad Ciudadana, exigiendo más atribuciones y capacidad ejecutiva para dirigir la lucha contra la inseguridad

ciudadana. Si bien el intento es interesante, la crítica prevalece en razón de que el modelo parece debatirse en términos de quién concentra mayor poder y decisión, antes que trascender el limitado enfoque de combatir el delito, aun a costa de avalar la represión y restringir lo público.

Las próximas elecciones municipales traerán recargado el malestar ciudadano por la seguridad. ¿Alguna opción política propondrá algo distinto, más allá de sectorizar la ciudad en cuadrantes para el patrullaje? Por ejemplo identificar comunidades, grupos humanos, familias y personas y promover una recuperación de identidad con su territorio y vecindario. Otro punto para orientar la demanda ciudadana es hacia una mayor participación y fiscalización, de manera tal que autoridades y funcionarios locales den cuenta periódica de su actuación y así evaluar su desempeño. El Ministerio del Interior ha experimentado hasta la saciedad para revertir los resultados que ha obtenido: Plan Cuadrante, Plan Telaraña, Patrullero de mi barrio y ahora los Puntos de Acercamiento Ciudadano. ¿Alguien sabe si hay una línea de base, un registro de resultados y aprendizajes de la aplicación de estos programas? Urge convertir a la Policía Nacional en una institución local con control ciudadano, es decir con la obligación de rendir cuentas a la vecindad, lo que no hacen en absoluto en la actualidad. ■



Alas Peruanas tiene 27 filiales a nivel nacional. Un golazo en tan solo una década. El trayecto de su rector, Fidel Ramírez Prado, es breve: de suboficial del Ejército pasó a integrar el Consejo Directivo de la Cooperativa de Crédito y Ahorro Alas Peruanas, que en 1996 obtuvo autorización para funcionar como universidad.

La universidad en el Perú o el matrimonio del cinismo y el autismo

MARCEL VELÁZQUEZ CASTRO*

“Combi-university”, “universidades chatarra”, “false university”, “universidades bamba”, son algunos de los nombres genéricos que delatan un nuevo fenómeno que fue anunciado por la deformación cómica de nombres particulares como “San Burrín”, “Facilazo”, “Zanganazo”, “Tabas peruanas” y un largo e hilarante etcétera. El mensaje es incontrovertible: hoy la universidad como un espacio de saber universal, de reunión multclasista y de producción de nuevos conocimientos e investigaciones se encuentra en un franco declive en nuestra sociedad. El sistema universitario en el Perú ha colapsado y se ha convertido en una inmensa fábrica de producción de títulos a precio de liquidación.

Actualmente, existen 98 universidades (63 privadas y 35 públicas; 38 en Lima y 60 en provincias) y se estima que son más de 700 000 alumnos matriculados en más de 600 facultades y en más de 400 escuelas de posgrado (ni la Asamblea Nacional de Rectores ni el CONAFU ni el Ministerio de Educación poseen cifras actualizadas en estos rubros). Durante estas dos décadas de crecimiento económico, no solo se ha ampliado geométricamente la oferta universitaria sino que esta se ha diversificado extendiéndose horizontalmente en el ámbito geográfico y verticalmente en las clases sociales.

Esta nueva multitud que se ha incorporado a los estudios universitarios y las condiciones del servicio educativo que

reciben han transformado radicalmente tanto el panorama de la universidad pública como el de la universidad privada. La informalidad ha derrotado a la institucionalidad, la ilegalidad se ha legalizado, la masificación empobrecedora ha arrinconado a las élites intelectuales, la estafa a nombre de la nación ha sustituido a la formación seria y laboriosa, la trasgresión es la norma (alumnos plagian trabajos monográficos o “peluquean” tesis ajenas, los profesores callan y las autoridades cobran). Sin embargo, también ha habido efectos de otra índole: los más pobres tienen más opciones de acceder a una educación superior, la competencia por captar a los mejores alumnos es más intensa y el ocaso de la universidad pública ha obligado a pensar sus limitaciones actuales.

Las universidades-garage, de tiza y pizarra o de segundo piso abundan en provincias y zonas marginales (existen oficinas universitarias que funcionan en antiguos estacionamientos de vehículos, locales de posgrado ubicados sobre prósperas pollerías, facultades que cuando cae el sol se convierten en luminosas y desarmables discotecas). En la otra orilla, el caso de la Universidad Alas Peruanas ha revelado que algo se pudre también detrás de las lunas polarizadas y los abundantes equipos multimedia de los modernos locales que impresionan a incautos: sepulcros blanqueados que se caracterizan por una plana de docentes volátil, nula investigación, tasa de selectividad bajísima y, ahora lo sabemos, clientelaje y tráfico de influencias con el poder político.

* Profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la Universidad de ESAN.

EL REINO DEL CINISMO O LA MORALIDAD AL SERVICIO DE LA INMORALIDAD

En el capitalismo tardío, todas las ilusiones han quedado desenmascaradas, pero no nos atrevemos a vivir sin ellas; por ello, el autoengaño y el cinismo se convierten en estrategias de supervivencia y sociabilidad. Requerimos todavía de máscaras ideológicas o relatos que repetimos sin convicción: “la universidad es un medio de ascenso social”, “la educación universitaria trabaja para resolver los problemas nacionales”. Sin embargo, lo que sabemos pero no decimos es que el miedo al ascenso social alimenta la destrucción de universidades públicas de carácter nacional y que muchos de los más graves problemas sociales (la corrupción, la burocracia, la sanción al mérito, la mentira y la “politiquería” de prebendas y clientelaje) se han incubado en la universidad. El cohesionado conjunto de enunciados “políticamente correctos” sobre la universidad conforma una moralidad discursiva que esconde vanamente la inmoralidad del sistema.

Hoy, muy pocos creen en la importancia del conocimiento disciplinario o en la investigación académica; se estudia en la universidad para obtener un título y una red social que permitirán un ingreso mensual superior al promedio. La indiferencia y el pragmatismo de miles de estudiantes universitarios han permitido su conversión en mercadería, alumnos descartables o meros clientes de un negocio que se basa justamente en su propia deshumanización. Por otro lado, los profesores solo ven en esta proliferación una posibilidad de multiplicar sus ingresos con el dictado por hora, el que a veces alcanza cifras estremecedoras: la Facultad de Derecho de la Universidad San Martín de Porres paga 15 soles la hora

a sus profesores contratados, unos soles más de lo que gana un obrero capacitado de construcción civil.

Los jóvenes universitarios que estudian en una universidad bamba saben que están siendo engañados, pero no lo aceptan y se refugian en la fantasía; sus padres que pagan mensualidades irrisorias saben que no pueden exigir un servicio de calidad, pero se consuelan con cemento fresco y computadoras por doquier; las autoridades se desgañitan pregonando que sus instituciones son universidades que satisfacen una demanda popular legítima, pero saben que el único interés que resguardan es el de los accionistas o el de los rectores eternos. Así todos comen jurel, pero les sabe a lenguado.

El daño generado por un amplio grupo de universidades que funcionan al amparo del D. L. 882 es incommensurable: decenas de miles de profesionales no calificados, el título profesional convertido en cheque sin fondos, los grados de magíster y doctor envilecidos y la perversión de la educación a distancia son solo algunos de sus efectos. Pese a las críticas del propio presidente Alan García, todo indica que no hay decisión política de enfrentar el problema por los inmensos costos sociales que significaría una verdadera evaluación de las universidades y el cierre inmediato de decenas de ellas.

Por otro lado, existe un puñado de universidades privadas que escapa a esta mancha y hay también noticias alentadoras. En los principales *rankings* mundiales —Academic Ranking World University (Shangai) o el Times Higher World University Rankings— no hay una sola universidad peruana entre las mil primeras, pero la Pontificia Universidad Católica ocupa el puesto 827 en el Ranking Mundial de Universidades en la Web que mide la relevancia y accesibilidad de las



San Marcos es la universidad pública más antigua e importante del Perú. Es pobre, pero digna. No se rinde. Busca la calidad.

publicaciones científicas electrónicas. Además, en el ranking 2009 de las mejores escuelas de negocios de América Latina elaborado por América Economía se asigna los puestos decimocuarto y decimosexto a Centrum y ESAN respectivamente. Finalmente, nadie puede dudar de que la Universidad Cayetano Heredia y la Universidad del Pacífico conforman proyectos serios y con una producción académica de muy alto nivel. ¿Será casualidad que aquellas universidades privadas que gozan de prestigio académico y calidad internacional reconocida son las que no se inscriben en el marco del D. L. 882?

EL IMPERIO DEL AUTISMO O LA MUERTE LENTA DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

El derecho a una educación pública de la más alta calidad forma parte de los pilares del sistema republicano y democrático.

En casi todos los países, la universidad pública constituye el eje del sistema universitario. Los Estados mantienen y desarrollan estos espacios que se convierten así no solo en el encuentro entre las élites intelectuales y académicas y los jóvenes más calificados, sino también en un eficiente mecanismo de ascenso social. En el Perú, el Estado ha abandonado a la universidad pública y esta se encuentra dominada por mezquinos intereses corporativos.

La inversión del Estado en infraestructura, equipos y bibliotecas se realiza a cuentagotas y sin ningún proyecto o políticas nacionales. Desde hace muchos años, las universidades públicas generan recursos propios para sobrevivir, es decir, prolongar la agonía. El año 2009, la Facultad de Letras de San Marcos no pudo adquirir un solo libro nuevo porque la ridícula suma de 4500 soles previstos para sus seis escuelas profesionales y cerca



A diferencia de la Facultad de Medicina San Fernando de la Universidad de San Marcos, muchas de las filiales de las novísimas e improvisadas universidades se llaman facultades de Ciencias de la Salud.

de 2000 alumnos se tuvieron que asignar a la reparación de baños y la compra de carpetas (literalmente los alumnos no tenían dónde sentarse). Ejemplos como estos pueden multiplicarse en una retahíla rigida por la tristeza y el humor negro.

San Marcos, otrora universidad nacional y lugar de encuentro multclasista, se ha convertido en una universidad exclusiva de estudiantes de clase media baja o sectores populares. Más del 80% de su población proviene de los distritos de Lima Este, Norte y Sur. Su alta tasa de selectividad todavía garantiza alumnos con condiciones y talento crítico, pero

ya no es el espacio de una comunidad sociocultural plural que garantice la movilidad social, o prácticas de integración nacional. La decisión de eliminar la contribución solidaria de los alumnos (más del 20% de ellos se exoneraba por problemas económicos) que sumaba 150 soles por año lectivo, ha agravado la crisis económica de muchas facultades. Por ello, San Marcos vive su hora más sombría, rodeada de escombros, enferma de errores: un concierto de desconciertos, como diría Baltazar Gracián.

En este panorama desolador no debe dejarse de mencionar que también existe

un pequeño núcleo de profesores investigadores y alumnos sobresalientes que luchan diariamente en condiciones muy adversas para producir conocimiento, ciencia y tecnología, es decir, para revertir el sino de la primera universidad pública del Perú (ocupó el primer lugar en el Ranking de Universidades en el Perú en la ANR, el segundo lugar en publicaciones científicas ISI del Perú y el puesto 906 del Ranking Mundial de Universidades en la Web).

La autonomía universitaria implica una serie de factores: selección de alumnos, libertad de cátedra, autogobierno administrativo, libertad de investigación, elección de autoridades por los propios maestros y alumnos, entre otros. En la sociedad moderna, la autonomía universitaria se ejerce frente al Estado. Lamentablemente, este atributo inherente a la naturaleza de la universidad ha devenido, en muchas ocasiones, en un aislamiento radical y, en algunos casos, en una autarquía con rasgos autistas. Queriendo mantener legítimamente al Estado fuera de las decisiones universitarias, se ha terminado expulsando a la sociedad. Por otro lado, la universidad pública ha cerrado los ojos ante las nuevas demandas del mercado, la pertinencia se ha extraviado y el diálogo con la empresa, debilitado.

La universidad pública está regida por la Ley 23733, norma que ya olía a rancio en 1983 y que hoy se muestra absolutamente incapaz de responder a los retos de una universidad eficiente, pertinente, moderna y global. La compleja y burocrática gestión de la universidad pública y los mecanismos corporativos de elección de autoridades conducen con mucha facilidad a la parálisis, el clientelismo y la corrupción. A esto hay que sumarle una minoritaria pero perniciosa casta dentro

de los alumnos, los denominados "operadores políticos", que viven literalmente de la universidad (sanguijuelas que bajo las banderas del radicalismo medran y se alquilan a la billetera de turno). Gracias a ellos, en San Marcos, durante el "año de la calidad educativa", un alumno puede llevar un curso por más de cinco veces.

REFLEXIÓN FINAL

El sistema universitario en el Perú vive una aguada descomposición regida por el matrimonio del cinismo y el autismo. Estas fuerzas han engendrado monstruos que estafan masivamente a nombre de la nación, trafican con las ilusiones de los menos informados y degradan los esfuerzos de los buenos alumnos y profesores.

Hay consenso en que se debe iniciar la acreditación internacional de las escuelas profesionales de las universidades, incrementar la información al consumidor para que pueda elegir con mayor conocimiento, apostar por profesores mejor pagados y a tiempo completo, aumentar dramáticamente el gasto público en I+D+I (investigación más desarrollo, más innovación tecnológica), fortalecer la categoría de profesor-investigador en la universidad pública, cerrar las filiales ilegales, establecer el número de abogados, contadores y profesores de colegio que el país necesita, controlar la proliferación de maestrías y doctorados a distancia, poner coto a las modalidades de titulación mediante programas masivos, entre otras urgentes medidas no revolucionarias sino de mero sentido común.

Las mejores universidades públicas y privadas deben liderar esta transformación antes de que el cinismo y el autismo terminen de aniquilar el laboratorio de nuestras esperanzas. ■

¡Hay 40 universidades públicas!

UNIVERSIDADES PÚBLICAS POR REGIONES

REGIÓN	NOMBRE	RECTOR / PRESIDENTE	Autorizac. provisional CONAFU
LIMA (8)	Universidad Nacional Agraria La Molina	Jesús Mejía Marcauzco	
	Universidad Nacional de Ingeniería	Aurelio Padilla Ríos	
	Universidad Nacional del Callao	Víctor M. Merea Llanos	
	Universidad Nacional Federico Villarreal	Juan Escudero Román	
	Universidad Nacional Mayor de San Marcos	Luis Izquierdo Vásquez	
	Universidad Nac. Educ. Enrique Guzmán y Valle	Máximo Tutuy Aspauza	
	Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión	Alberto Coayla Vilca (P)	X
AMAZONAS (1)	Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza	Vicente Castañeda Chávez	
ÁNCASH (2)	Universidad Nacional del Santa	Pedro Moncada Becerra	
	Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo	Heraclio Castillo Picón	
APURÍMAC (2)	Universidad Nacional Micaela Bastidas	Leoncio Carnero Carnero	
	Universidad Nacional José María Arguedas	Augusto Padilla Yépez (P)	X
AREQUIPA (1)	Universidad Nacional de San Agustín	Valdemar Medina Hoyos	
AYACUCHO (1)	Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga	Jorge A. del Campo Cavero	
CAJAMARCA (2)	Universidad Nacional de Cajamarca	Carlos Tirado Soto	
	Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (Filial Cutervo)	Francis Villena Rodríguez	
CUSCO (1)	Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco	Víctor Aguilar Callo	
HUANCAVELICA (1)	Universidad Nacional de Huancavelica	Yda Camposano Córdova	
HUÁNUCO (2)	Universidad Nacional Agraria de la Selva	Milthon Muñoz Berrocal	
	Universidad Nacional Hermilio Valdizan	Víctor Cuadros Ojeda	
ICA (1)	Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica	Juan Alva Fajardo	
JUNÍN (3)	Universidad Nacional del Centro del Perú	Carlos Adauto Justo	
	Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión (Filial La Merced)	Santos Blanco Muñoz	X
	Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión (Filial Tarma)	Santos Blanco Muñoz	
LA LIBERTAD (1)	Universidad Nacional de Trujillo	Víctor Sabana Gamarra	
LAMBAYEQUE (1)	Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo	Francis Villena Rodríguez	
LORETO (1)	Universidad Nacional de La Amazonía Peruana	Antonio Pasquel Ruiz	
MADRE DE DIOS (1)	Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios	s/d	
MOQUEGUA (1)	Universidad Nacional de Moquegua	Elí Espinoza Atencia (P)	X
PASCO (1)	Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión	Santos Blanco Muñoz	
PIURA (1)	Universidad Nacional de Piura	Antenor S. Aliaga Zegarra	
PUNO (1)	Universidad Nacional del Altiplano	Martha Tapia Infantes	
SAN MARTÍN (3)	Universidad Nacional de San Martín - Tarapoto	Alfredo Quinteros García	
	Universidad Nacional de San Martín (Filial Moyobamba)	Alfredo Quinteros García	
	Universidad Nacional de San Martín (Filial Rioja)	Alfredo Quinteros García	
TACNA (1)	Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann	Roberto Encarnación Supo	
TUMBES (1)	Universidad Nacional de Tumbes	Napoleón Puño Lecarnaqué	
UCAYALI (2)	Universidad Nacional de Ucayali	Edgar Díaz Zúñiga	
	Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía (Pucallpa)	Cosmel Escurra Meneses (P)	X
TOTAL 40			

Elaboración: Quehacer. Fuente: internet.

Facultades de Medicina

Facultad de Ciencias de la Salud (incluye carreras independientes como: Obstetricia, Tecnología médica, Estomatología, Enfermería, Farmacia y Bioquímica, Gerontología, Nutrición, etc.). Las sedes y filiales ofrecen indistintamente unas u otras.

(P) Presidente

¡Hay 132 universidades privadas!

UNIVERSIDADES PRIVADAS POR REGIONES

REGIÓN	NOMBRE	RECTOR/ PRESIDENTE	Autorización provisional CONAFU
LIMA (43)	Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima	Mons. Dr. Pedro Hidalgo Díaz	
	Pontificia Universidad Católica del Perú	Marcial Rubio Correa	
	Universidad Alas Peruanas	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Huacho)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Antonio Ruiz de Montoya	Vicente Santuc, SJ (P)	X
	Universidad Arzobispo Loayza	Alberto Silva del Aguila (P)	X
	Universidad Autónoma del Perú (Cons. U.C.Vallejo)	Eladio Angulo Altamirano (P)	X
	Universidad Católica Sedes Sapientiae	Joaquín Martínez Valls	
	Universidad César Vallejo - Lima Norte	César Acuña Peralta	X
	Universidad César Vallejo - Lima Este / SJL	César Acuña Peralta	X
	Universidad Científica del Sur	Agustín Iza Stoll	
	Universidad de Ciencias y Artes de América Latina	s/d	X
	Universidad de Ciencias y Humanidades	César Angeles Caballero (P)	X
	Universidad de Lima	Ilse Wisotski	
	Universidad de Piura (Filial Lima)	Antonio Abruña Puyol	
	Universidad del Pacífico	Felipe Portocarrero	
	Universidad Femenina del Sagrado Corazón	Elga García Aste,	
	Universidad Inca Garcilaso de la Vega	Luis Cervantes Liñán	
	Universidad Jaime Bausate y Meza	Roberto Mejía Alarcón (P)	X
	Universidad Le Cordon Blue	Esteban Horna Bances (P)	X
	Universidad Marcelino Champagnat	Antonio Castagnetti Morini	
	Universidad Peruana Cayetano Heredia	Fabiola León Velarde	
	Universidad Peruana de Arte Orval	s/d	X
	Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas	Luis Bustamante Belaunde	
	Universidad Peruana de Ciencias e Informática	Héctor Vilca Palacios	
	Universidad Peruana de Integración Global	Adriel Osorio Zamalloa (P)	X
	Universidad Peruana de las Américas	Luis Hurtado Valencia	
	Universidad Peruana Los Andes (Filial Lima)	Dimas Fernández Barrantes	
	Universidad Peruana Simón Bolívar	Ignacio Ramírez Vallejos (P).	X
	Universidad Peruana Unión	Juan Choque Fernández	
	Universidad Privada del Norte (Filial Lima)	Daniel Rodríguez Risco	X
	Universidad Privada Norbert Wiener	César Lip Licham	
	Universidad Privada San Juan Bautista	Víctor Mayhuasca Cabrera	
	Universidad Privada Sergio Bernales (Cañete)	Antenor Castro Urbina (P)	X
	Universidad Privada Telesup	José Luna Gálvez (Pdte.)	
	Universidad San Ignacio de Loyola	Edward Roekaert Embrechts	
	Universidad San Martín de Porres	Raúl Bao García	
	Universidad San Pedro (Filial Huacho)	José Huamán Ruiz	
	Universidad San Pedro (Filial Lima)	José Huamán Ruiz	X
	Universidad San Pedro (Filial Barranca)	José Huamán Ruiz	
	Universidad Ricardo Palma	Iván Rodríguez Chávez	
	Universidad Tecnológica del Perú	Enrique Bedoya Sánchez	
	Universidad ESAN	Jorge Talavera Traverso	

AMAZONAS (1)	Universidad Alas Peruanas (Filial Chachapoyas)	Fidel Ramírez Prado	
ÁNCASH (8)	Universidad César Vallejo (Filial Chimbote)	César Acuña Peralta	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Chimbote)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Huaraz)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad San Pedro - Chimbote	José Huamán Ruiz	
	Universidad San Pedro (Filial Huaraz)	José Huamán Ruiz	
	Universidad San Pedro (Filial Caraz)	José Huamán Ruiz	
	Universidad Católica Los Ángeles (Chimbote)	Julio Domínguez Granda	
	Universidad Particular Los Ángeles de Chimbote	Victorino Cano Meneses	
APURÍMAC (4)	Universidad Tecnológica de Los Andes	David Terrazas Estacio	
	Universidad Tecnológica de Los Andes (Filial Andahuaylas)	David Terrazas Estacio	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Andahuaylas)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Abancay)	Fidel Ramírez Prado	
AREQUIPA (5)	Universidad Alas Peruanas (Filial Arequipa)	Fidel Ramírez Prado	X
	Universidad Católica de Santa María	Abel Tapia Fernández	
	Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez (Filial Arequipa)	Juan Lluque Mamani	
	Universidad Católica San Pablo	Alonso Quintanilla Pérez-Wicht	
	Universidad Tecnológica del Perú (Filial Arequipa)	Enrique Bedoya Sánchez	X
AYACUCHO (1)	Universidad Alas Peruanas (Filial Ayacucho)	Fidel Ramírez Prado	X
CAJAMARCA (5)	Universidad San Pedro (Filial Cajamarca)	José Huamán Ruiz	X
	Universidad de Chiclayo (Filial Jaén)	Augusto Tello Amenero	
	Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo	Wilman Ruiz Vigo	
	Universidad Privada del Norte (Filial Cajamarca)	Daniel Rodríguez Risco	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Jaén)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Cajamarca)	Fidel Ramírez Prado	
CUSCO (3)	Universidad Alas Peruanas (Filial Cusco)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Tecnológica de Los Andes (Filial Cusco)	David Terrazas Estacio	
	Universidad Andina del Cusco	Gloria Charca Puente de la Vega	
HUANCAVELICA (2)	Universidad para el Desarrollo Andino	Adrico Vía Ortega (P)	X
	Universidad Alas Peruanas (Filial Huancavelica)	Fidel Ramírez Prado	
HUÁNUCO (2)	Universidad de Huánuco	José Beraún Barrantes	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Huánuco)	Fidel Ramírez Prado	
ICA (6)	Universidad Alas Peruanas (Filial Ica)	Fidel Ramírez Prado	X
	Universidad Inca Garcilaso de la Vega (Filial Chincha)	Luis Cervantes Liñán	X
	Universidad Privada San Juan Bautista (Filial Ica)	Víctor Mayhuasca Cabrera	X
	Universidad Privada San Juan Bautista (Filial Chincha)	Víctor Mayhuasca Cabrera	X
	Universidad Ada A. Byron	David Portillo Pomalaza (P)	X
	Universidad Privada de Ica (antes A.Valdelomar)	Nicanor Ninahuamán Mucha (P)	X

JUNÍN (7)	Universidad Alas Peruanas (Filial Huancayo)	Fidel Ramírez Prado	X
	Universidad Peruana Los Andes	Dimas Fernández Barrantes	
	Universidad Peruana del Centro (Huancayo)	Efraín Uribe Correa (P)	X
	Universidad Privada de Huancayo	s/d	X
	Universidad Continental de Ciencias e Ingeniería (Huancayo)	Esau Caro Meza	
	Universidad de Huánuco (Filial Huancayo)	José Beraún Barrantes	
	Universidad de San Martín de Porres (Filial Huancayo)	Raúl Bao García	X
LA LIBERTAD (7)	Universidad Alas Peruanas (Filial Trujillo)	Fidel Ramírez Prado	X
	Universidad César Vallejo	César Acuña Peralta	
	Universidad Privada Antenor Orrego	Guillermo Guerra Cruz	
	Universidad Privada del Norte	Daniel Rodríguez Risco	
	Universidad Privada de Trujillo	José Silva Lara (P)	X
	Universidad Católica de Trujillo	Letelier Mass Villanueva (P)	X
	Universidad San Pedro (Filial Trujillo)	José Huamán Ruiz	X
LAMBAYEQUE (8)	Universidad Alas Peruanas (Filial Chiclayo)	Fidel Ramírez Prado	X
	Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo	Pedro Mendoza Guerrero	
	Universidad César Vallejo (Filial Chiclayo)	César Acuña Peralta	
	Universidad de Chiclayo	Augusto Tello Amenero	
	Universidad Señor de Sipán (cons. U. César Vallejo)	Humberto Llempén Coronel	
	Universidad de Lambayeque	Juan P. Moreno Muro (P)	X
	Universidad San Martín de Porres (Filial Chiclayo)	Raúl Bao García	X
LORETO (2)	Universidad Científica del Perú	Ibico Rojas Rojas	
	Universidad Peruana del Oriente	José Torres Vásquez (P)	X
MADRE DE DIOS (2)	Universidad Alas Peruanas (Filial Puerto Maldonado)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Andina del Cusco (Filial Puerto Maldonado)	Gloria Charca Puente de la Vega	
MOQUEGUA (2)	Universidad Alas Peruanas (Filial Moquegua)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad José Carlos Mariátegui	Ayar Cháparro Guerra	
PASCO (2)	Universidad de Huánuco (Filial Cerro de Pasco)	José Beraún Barrantes	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Pasco)	Fidel Ramírez Prado	
PIURA (5)	Universidad San Pedro (Filial Piura)	José Huamán Ruiz	X
	Universidad San Pedro (Filial Sullana)	José Huamán Ruiz	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Piura)	Fidel Ramírez Prado	X
	Universidad César Vallejo (Filial Piura)	César Acuña Peralta	
	Universidad de Piura	Antonio Abruña Puyol	

PUNO (6)	Universidad Alas Peruanas (Filial Juliaca)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Peruana Unión (Filial Juliaca)	Juan Choque Fernández	
	Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez	Juan Lluque Mamani	
	U. Andina Néstor Cáceres Velásquez (Filial Puno)	Juan Lluque Mamani	
	U. Andina Néstor Cáceres Velásquez (Filial Ilave)	Juan Lluque Mamani	
	Universidad Privada San Carlos de Puno	Fernando Caceda Díaz (P)	X
SAN MARTÍN (4)	Universidad Peruana Unión (Filial Tarapoto)	Juan Choque Fernández	X
	Universidad Alas Peruanas (Filial Moyobamba)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Alas Peruanas (Filial Tarapoto)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad César Vallejo (Filial Tarapoto)	César Acuña Peralta	
TACNA (2)	Universidad Alas Peruanas (Filial Tacna)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Privada de Tacna	Elva Acevedo Velazques	
TUMBES (2)	Universidad Alas Peruanas (Filial Tumbes)	Fidel Ramírez Prado	
	Universidad Peruana Unión (Filial Tumbes)		
UCAYALI (2)	Universidad Alas Peruanas (Filial Pucallpa)	Fidel Ramírez Prado	X
	Universidad Privada de Pucallpa	Jorge Flores Buitrón (P)	X
TOTAL 132			

Elaboración: Quehacer. Fuente: internet.

Facultades de Medicina

Facultad de Ciencias de la Salud (incluye carreras independientes como: Obstetricia, Tecnología médica, Estomatología, Enfermería, Farmacia y Bioquímica, Gerontología, Nutrición, etc.). Las sedes y filiales ofrecen indistintamente unas u otras.

(P) Presidente

Universidad Alas Peruanas / Sede y filiales: 28 (Creación: 1996)

Universidad César Vallejo / Sede y filiales: 7 (Rector fundador:
César Acuña Peralta)

Universidad San Pedro / Sede y filiales: 8

El Consejo Nacional para la Autorización de Funcionamiento de Universidades (CONAFU) es un órgano autónomo de la Asamblea Nacional de Rectores creado por Ley 26439 como ente rector del funcionamiento de las universidades del país. Tiene como atribuciones evaluar los proyectos y solicitudes de autorización de funcionamiento de las nuevas universidades públicas y privadas, cualquiera que sea su régimen legal, y emitir resoluciones autorizando o denegando el funcionamiento provisional, previa verificación del cumplimiento efectivo de los requisitos y condiciones establecidos. Evaluar en forma permanente y durante el tiempo que estime conveniente el funcionamiento de las universidades, hasta autorizar o denegar su funcionamiento definitivo, el que no puede ser concedido antes de transcurridos cinco años, contados a partir de la fecha de la autorización provisional de funcionamiento.

¡También vienen!

CONAFU

CONSEJO NACIONAL PARA LA AUTORIZACIÓN
DE FUNCIONAMIENTO DE UNIVERSIDADES

NORTE

01. AUTÓNOMA DE FERREÑAFE
02. IBEROAMERICANA
03. NACIONAL DE JAÉN
04. NEGOCIOS Y TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN
05. CIENTÍFICA DEL PERÚ

LIMA

06. CONTINENTAL
07. CIENCIAS Y ARTES DE AMÉRICA LATINA
08. PRIVADA SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
09. SAN ANDRÉS
10. JUAN PABLO II
11. PERUANA DE ARTE ORVAL
12. AUTÓNOMA DE LIMA
13. INTERAMERICANA PARA EL DESARROLLO
14. MARÍTIMA DEL PERÚ
15. PERUANA DE INVESTIGACIÓN Y NEGOCIOS
16. MARÍA AUXILIADORA
17. PRIVADA SISE
18. DE INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA
19. DE NEGOCIOS Y CIENCIAS ECONÓMICAS
20. EXCELENCIA PROFESIONAL
21. ISAAC NEWTON
22. DIEGO THOMSON

CENTRO

23. SANTO TOMÁS DE AQUINO
24. TECNOLÓGICA DE AMÉRICA
25. DE LA SELVA PERUANA
26. CIENTÍFICA DE LOS CABALLEROS DE LEÓN
27. DE CIENCIAS E INNOVACIÓN

AMAZONÍA

28. CATÓLICA DE LA SELVA

SUR

29. AUTÓNOMA SAN FRANCISCO
30. PRIVADA CIENCIAS DE LA SALUD
31. DE AREQUIPA
32. LA SALLE
33. PRIVADA AUTÓNOMA DEL SUR
34. FEDERICO FROEBEL
35. LATINOAMERICANA CIMA
36. GLOBAL DEL CUSCO
37. AUSTRAL DEL CUSCO
38. PRIVADA LÍDER PERUANA
39. TECNOLÓGICA DE TURISMO



UBICACIÓN PROYECTOS DE UNIVERSIDADES

Fuente: internet.



Chile tiembla

Chile y el Perú no tienen muchos parecidos. A primera vista, los chilenos son mucho más ordenados y eficientes; y nosotros, según nosotros mismos, somos desordenados e ineficientes.

Así nos miran y así los miramos.

Que miramos, no hay la menor duda. Lo hacemos todo el tiempo. Nos comparamos, nos vemos los defectos y las virtudes, nos queremos y nos odiamos, todo cada cierto tiempo. No podemos vivir tranquilos sin mirarnos las caras. Es una tremenda atracción fatal. Sobre todo si seguimos los consejos del mariscal Ramón Castilla: "Si Chile tiene un barco, el Perú debe tener dos".

Lo que sí compartimos es el suelo herido que nos sostiene, una larga tripa de arena, una cordillera y un mar frío y rico en peces. Compartimos una placa que no se ubica del todo y nos zamaquea. Nos saca de las casas, nos cubre de escombros, nos azota. Una vez somos nosotros, otras veces son ellos. Nos ayudan y los ayudamos. Nos olvidamos de nuestras guerras, de nuestras disputas en la vieja quinta, de nuestro viejo malestar en el vecindario y corremos a socorrerlos o ellos vienen hacia nosotros en son de paz.

Somos dos pueblos hermanos, hermanados, con toda la bronca de los hermanos. No llegamos a ser Caín y Abel, pero sí somos como ciertos hermanos que se disputan una agria herencia.

Ellos tienen a Neruda y nosotros a Vallejo. Colo Colo y Alianza, la U. Católica y Universitario, Santiago Wanderers y el Sport Boys.

Tenemos nuestro Pinochet y nuestro Fujimori, y hay un huevo de gente que los adora. Increíble, hasta se ha hablado de un Chinochet. Una especie de Frankenstein compartido.

Ellos tienen a Gabriela Mistral y nosotros a Blanca Varela. Que Figueroa. Que Chumpitaz. Bam Bam y Pizarro. ¡Siempre andamos comparándonos!

Después de los dolorosos años de la dictadura de Pinochet, Chile retorna a una derecha más empresarial y menos militar, así dicen, en todo caso, remecidos por unos sismos que no se detienen. Algunos afirman que Dios los ha castigado por comprar tanto armamento, para que no se olviden que son latinoamericanos, que si desean llegar al Primer Mundo no lo pueden hacer solos y vivir como una isla.

Chile atraviesa hoy momentos dolorosos porque la naturaleza ajusta sus cuentas en el interior del planeta. Que Piñera tenga éxito. Que termine su mandato con la altísima aprobación que tuvieron Ricardo Lagos y Michelle Bachelet. Que reconstruya Chile. El continente lo apoya. Los vecinos lo apoyan. Que se abra al mundo, no con la avidez imperialista sino con el corazón que habita en la estrella solitaria.

Ellos tienen a Bolaño. Sí, pero nosotros tenemos una lista interminable de patas que lo quieren. ■



Pinochet, ese inoportuno fantasma, recorre la política chilena. Piñera intenta alejarse vistiéndose de empresario y no de soldado.

Chile: el fin de un ciclo político

PATRICIO VELASCO*

El triunfo de Sebastián Piñera en las elecciones presidenciales del 13 de enero pasado marca el término de un ciclo político que se inició con la derrota de la larga dictadura de Augusto Pinochet en el año 1989, cuando la oposición, agrupada en la Concertación de Partidos por la Democracia, logró imponerse en el plebiscito realizado ese año. A partir de ese momento, el país se adentró en un proceso de transición democrática iniciado por el presidente Patricio Aylwin, que se consolidó gracias al triunfo sucesivo de candidatos surgidos de esta coalición política, conformada por partidos de centro-izquierda. Así, luego de Aylwin, Chile eligió a Eduardo Frei en el año 1994, a Ricardo Lagos en el año 2000 y a Michelle Bachelet en el año 2006. Durante estas dos décadas la fisonomía del país cambió profundamente, tanto en el plano económico, político, social como cultural.

En el año 1990 los índices de pobreza del país alcanzaban cifras muy altas, prueba fehaciente de que el modelo económico impulsado durante la dictadura, basado en un liberalismo a ultranza con mínima injerencia del Estado, lo que en su momento se denominó la "teoría del chorreo", vale decir que el crecimiento económico bastaba para asegurar la distribución del ingreso, resultó ser un fracaso. Con la llegada de la democracia, se diseñaron e implementaron políticas públicas explícitas y focalizadas en los sectores socioeconómicos más desfavorecidos, lo que permitió, en un período relativamente breve, disminuir drásticamente

los niveles de pobreza en el país, siendo quizá el mayor mérito de los gobiernos de la Concertación. Si se hace el balance de estos años, se verá que los índices de pobreza retrocedieron de cerca de un 40% de la población en el año 1989 a aproximadamente un 13% en el año 2009 y que el ingreso per cápita se triplicó durante el mismo período. No obstante, estas mejores condiciones materiales no han impedido que la distribución del ingreso se haya deteriorado en términos relativos, hecho que sitúa a Chile como uno de los países más desiguales de la región.

La mayor participación del Estado en la orientación de la economía no ha implicado una modificación sustancial de sus bases porque durante los gobiernos de la Concertación se ha mantenido un modelo de economía abierta, orientada a la exportación y a la atracción de inversión extranjera, en el que el sector privado ha sido el principal actor. Baste recordar que el intenso proceso de privatización llevado a cabo con Pinochet continuó durante el gobierno de Eduardo Frei entre los años 1994 y 2000, y en la actualidad la casi totalidad de la actividad productiva, con la excepción de algunas empresas públicas emblemáticas como Codelco, principal productora de cobre del país, están en manos privadas.

Desde un punto de vista social, la población chilena ha buscado su integración por la vía del consumo, lo que se ha visto favorecido por las amplias facilidades de acceso al crédito. A pesar de ello, un importante porcentaje no ha logrado superar su condición de fragilidad y dependencia de las ayudas públicas, poniendo en duda la capacidad del modelo de alcanzar un desarrollo con equidad.

* Magister en Economía por la Universidad de París VIII. Actualmente ocupa el cargo de Director Ejecutivo de Investigación de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile.

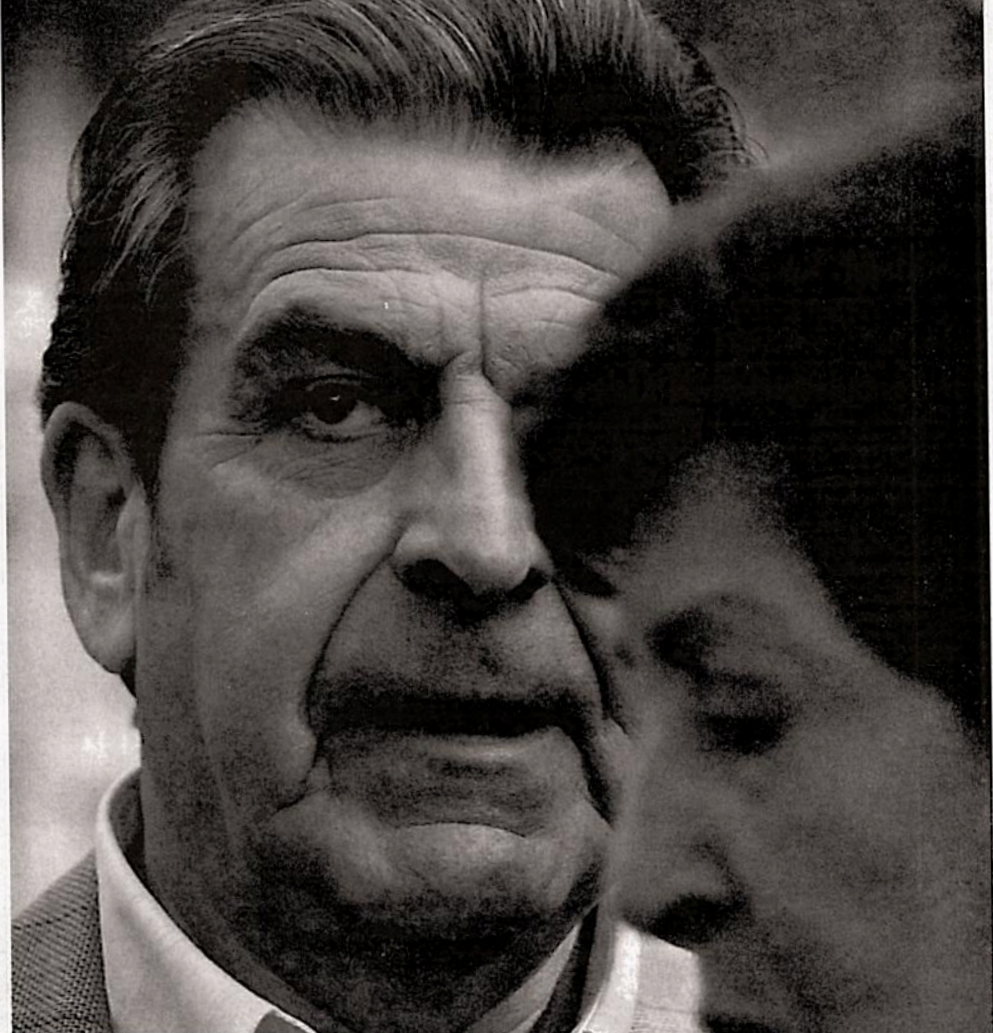
Desde el punto de vista político, se ha consolidado un sistema que privilegia la conformación de grandes conglomerados de partidos, condición necesaria para lograr representación parlamentaria. El sistema binominal consagrado en la Constitución del año 80, promulgada en plena dictadura, impide en la práctica que partidos pequeños participen políticamente, con lo cual se limita severamente la expresión de la diversidad política existente en el país. Este sistema constituye acaso la piedra angular del legado de Pinochet, y su modificación es extremadamente difícil pues requiere del concurso de los partidos políticos de derecha, los que se han opuesto sistemáticamente a cualquier cambio en este aspecto. Ello explica en parte que desde el retorno a la democracia una proporción cada vez mayor de la población, especialmente los jóvenes, no ejerza su derecho a elegir a sus representantes porque no están inscritos en los registros electorales, proporción que alcanza actualmente a cerca de la mitad de la población mayor de 18 años.

El gobierno de Michelle Bachelet, fiel a su trayectoria política y militancia socialista, impuso un sello de desarrollo social mediante un sistema de protección activo basado en garantías explícitas en el plano de la salud, la previsión, el acceso a bienes y servicios públicos, entre otros. Estas políticas de garantías explícitas se vieron favorecidas por el incremento de los ingresos públicos gracias al alza de los precios de los principales productos de exportación del país durante los últimos cuatro años. Estas políticas, que han permitido aminorar los efectos de la crisis económica mundial, sumadas a la cercanía y empatía natural de la Presidenta, la situaron con una popularidad sin precedentes de cerca de un 80%. Por ello, resulta difícil comprender cómo Eduardo Frei, candidato de la Concertación, aquel llamado a continuar con las

políticas impulsadas durante los últimos años, haya podido ser derrotado en las elecciones generales de enero pasado.

Una primera explicación sería el progresivo proceso de desgaste de los partidos que conforman la Concertación, que no comprendieron cabalmente el alcance de los cambios que había experimentado la sociedad chilena, la cual exigía a sus líderes e instituciones nuevas formas de acción política, una mayor participación ciudadana y nuevos liderazgos que estuvieran en condiciones de sintonizar con los anhelos de la gente. Frente a cada elección presidencial, la coalición de gobierno optó por un proceso progresivamente democrático para la designación del candidato que la representara, mediante un sistema de elección primaria voluntaria que permitió una movilización contundente de sus adherentes y una indudable legitimidad del candidato. Si bien Michelle Bachelet tiene una larga trayectoria de militante en el Partido Socialista, no estuvo nunca en el centro del poder de su organización, no obstante lo cual la ciudadanía logró imponerla como candidata contra la voluntad de las estructuras de los partidos de la Concertación. Ello explica que el diseño original de su gobierno, inaugurado en marzo del año 2006, estuviera determinado por un recelo hacia los partidos políticos que la apoyaban y que convocara a integrar a su gabinete a militantes sin cargos de relevancia política e incluso a independientes, lo que se denominó "gobierno ciudadano". La presidenta Bachelet logró percibir tempranamente que los partidos políticos enfrentaban un paulatino rechazo por parte de la ciudadanía.

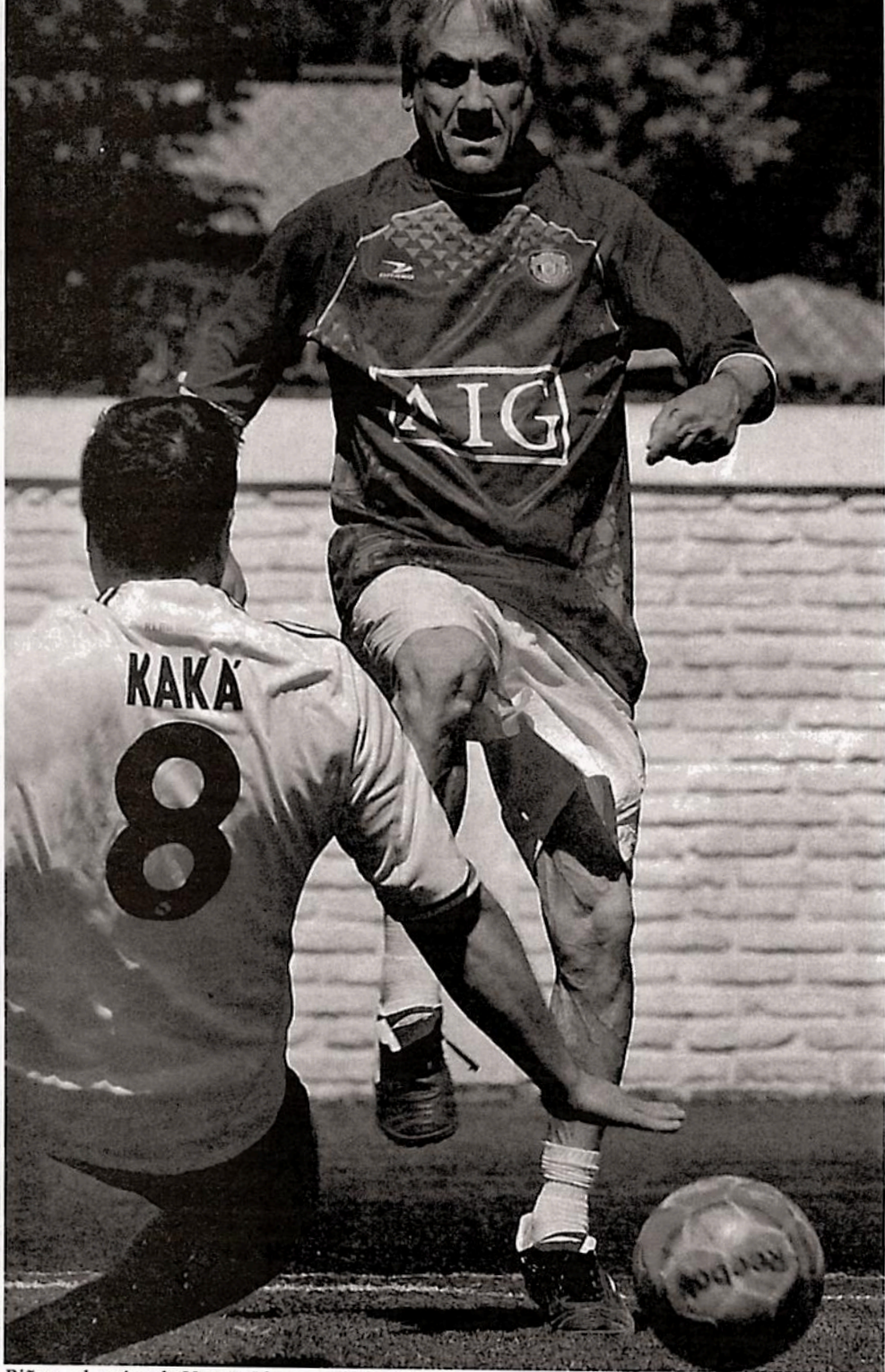
A pesar de ello, el proceso de selección del candidato de la Concertación para la reciente elección presidencial careció de su sello característico de participación del "mundo concertacionista" y fue más bien fruto de las tratativas llevadas a cabo a



El derrumbe de novísimos edificios en el terremoto del 27 de febrero revive indiscretamente ciertos rumores de corrupción en el modelo neoliberal.

puertas cerradas por los dirigentes de los partidos de la coalición. Fue esencialmente la imposición de los dirigentes del Partido Socialista quienes, en una alianza eje con el Partido Demócrata Cristiano, le aseguraron a este un candidato proveniente de sus propias filas, a riesgo de fracturar la coalición, luego de dos gobiernos sucesivos encabezados por socialistas. Este proceso excluyente facilitó el surgimiento de dos candidatos independientes de anterior militancia socialista que intentaron canalizar el descontento de la ciudadanía

y el rechazo a las prácticas partidistas, con resultados sorprendentes en el caso del joven Marco Enríquez-Ominami, quien obtuvo un significativo 20% de los votos en la primera vuelta en diciembre del 2009, contra un 29% de Eduardo Frei, candidato de la Concertación. Tales resultados llevaron a esta coalición política y al gobierno a incorporar, sin mucha convicción y en una evidente maniobra de salvataje, algunas de sus propuestas programáticas con el afán de recuperar parte de su electorado, antiguo votante



Piñera, el amigo de Vargas Llosa, tendrá primero que reconstruir Chile y después volver realidad el sueño de ser un país del Primer Mundo.

concertacionista. La falta de credibilidad de estas acciones y la evidente hegemonía de los partidos, condujeron a una parte de los votantes de Enríquez-Ominami a no traspasar los votos al candidato Frei y forzar una crisis ideológica al interior de la Concertación, soslayada por años, con una clara idea acerca de la necesidad de una renovación genuina de sus dirigentes y desintonizar el discurso y práctica acorde a los tiempos y expectativas ciudadanas. La idea del cambio y la ampliación de los espacios de libertad, participación ciudadana e inclusión social, que fue un mensaje articulador durante los veinte años de gobiernos de la Concertación, se vieron opacadas por la ausencia de un nuevo proyecto histórico como lo fue en el pasado la reconstrucción democrática. Incluso en el ejercicio gubernamental, el diálogo entre las instituciones públicas y las organizaciones sociales se fue paulatinamente debilitando y se tendió a diseñar e implementar las políticas públicas desde una perspectiva tecnocrática, muy arraigada en las instituciones del Estado.

Más que un triunfo basado en las ideas y propuestas de la derecha política, lo que no ocurría por la vía democrática desde el año 1958, el triunfo de Sebastián Piñera obedece al desgaste de la Concertación fruto del desprestigio de los partidos políticos que la conforman a causa del empobrecimiento del juego democrático en su interior, la falta de renovación de sus dirigencias y el control férreo de las instancias de decisión por parte de las cúpulas partidarias.

Sebastián Piñera entendió el fenómeno de agotamiento de la ciudadanía con la Concertación y con la clase política en general, razón por la cual su plataforma electoral tuvo como eje discursivo una propuesta de cambio, la que a pesar de carecer de un contenido claro tuvo resonancia en el electorado, a la vez que guardó distancia con los partidos que lo

apoyan, especialmente de sus dirigentes. La composición de su primer gabinete, que debe asumir a partir del 11 de marzo próximo, es en este sentido muy elocuente, pues buena parte de los ministros no tiene militancia política y más bien responde a un perfil de gestión funcional al nuevo Presidente. Destacan, en su gran mayoría, por una dilatada trayectoria en el ámbito de los negocios como integrantes de directorios de grandes empresas o en cargos de alta gerencia. Esto es plenamente consistente con su propia visión, ya que Piñera ha forjado una enorme fortuna mediante la adquisición de acciones de varias compañías, en muchas de las cuales estuvieron sus ministros. En este aspecto se evoca el paralelo entre Piñera y Silvio Berlusconi, exceptuando desde luego la predilección del Primer Ministro italiano por las francachelas, pues ambos son multimillonarios, poseen un canal de televisión, son dueños de un popular equipo de fútbol y tienen una visión gerencial de la política tanto en el plano interno como en las relaciones internacionales. La designación de Alfredo Moreno —estrechamente vinculado a la empresa Falabella y otras importantes en el pasado— como Ministro de Relaciones Exteriores va en esa dirección, lo que augura que el sello que impondrá en las relaciones, especialmente con los países de la región, tendrá un alto grado de pragmatismo, con un claro énfasis en aspectos comerciales. Este escenario permitirá probablemente mejorar las relaciones con el gobierno de Alan García, pues hay interés común en que el tema de la delimitación marítima radique silenciosamente en el Tribunal de La Haya y que no perturbe el promisorio intercambio entre ambos países. Es lo que el presidente García le propuso infructuosamente a la presidenta Bachelet, aquello que definió como la “política de cuerdas separadas” y que a partir de ahora será posible materializar. ■



El saqueo en Concepción humanizó a la población chilena. Son como cualquier ser humano de la tierra: codiciosos, mezquinos, miedosos. Y le ha dado a la transición un tono dramático.

Chile: ¿cambia, todo cambia...?

RAMIRO ESCOBAR LA CRUZ*

El pasado 17 de enero se consumó la esperada segunda vuelta electoral en Chile, en la que, finalmente, la derecha chilena, encabezada por Sebastián Piñera, volvió al poder por la vía electoral luego de más de cincuenta años. De primera impresión, no habría grandes cambios, especialmente a nivel

macroeconómico. Pero una incursión in situ reciente por el ecosistema político y social chileno —precisamente a propósito de los comicios— le permite al autor aventurar algunas dudas sobre la 'hipernormalidad' que dejan estos resultados. Pareciera que, en verdad, hay cosas que sí cambiarían.

La noche del 17 de enero del 2010, a eso de las 9 de la noche, tres rubias medianamente jóvenes entraban raudas y exultantes por una puerta lateral izquierda del Crowne Plaza Hotel de Santiago. No cabían en su cuerpo, el verbo se les desbordaba, casi chillaban de alegría por la victoria, ya entonces confirmada, de Sebastián Piñera sobre Eduardo Frei.

Como por la misma puerta debíamos salir los periodistas debido al tumulto generado en la alameda O'Higgins, frente al hotel—convertido en el cuartel general de la triunfadora Coalición por el Cambio—, alcancé a hacerle una pregunta a una de ellas....

—¿Por qué tan contenta?

—Porque ha llegado el cambioooo...

—¿Qué cambio?

—El cambio, poh, Piñera es el cambioooo... Todo va a cambiar ahoraaaa....

Embaladas como estaban, no llegaron a darme más explicaciones, aunque pude notar en ellas un aire de "por fin, ahora nosotros mismas somos" o de, tomando las debidas precauciones ideológicas, "ha llegado la revolución". La escena hasta ahora da vueltas por mi memoria y me vacuna un poco contra aquello de que en Chile nada cambiará.

Cuando el martes 9 Piñera, en lustrosa conferencia, presentó a su nuevo gabinete, compuesto por dieciséis ministros y seis ministras, mi evocación santiaguina se volvió más fuerte. Recordé a las rubias y su histeria feliz, a las señoras emperifolladas que dentro del hotel se desgañitaban viviendo al vencedor y a los pulcros diputados y senadores de la UDI.¹

Como dándome la razón, Tomás Mosciatti, director de Radio Bío Bío, una de

las más escuchadas del país, sentenció que los nuevos ministros eran "estéticamente similares" y que casi nunca iban al centro de Santiago. Salvo la noche aquella cuando, incluso, en la Plaza Italia, algunos exaltados gritaban: "¡General Pinochet, este triunfo es de usted!"

LAS SEÑALES DEL DEBUT

¿Significa esto que ha retornado el pinochetismo puro y duro al poder? Esa caricatura solo podría hacerla la izquierda más trasnochada de cualquier parte del continente; pero, del mismo modo, la derecha más ultramontana, o más despistada, anda vendiendo la idea de que no pasa nada, de que, al contrario, ahora todo va mejor con Sebastián Piñera.

En parte, esto último es cierto. Como dice Guillermo Holzmann, notable analista político chileno—que un día antes de la elección me dio un pronóstico electoral que se cumplió casi al milímetro—, "por primera vez no hay dos modelos de sociedad en pugna" y tanto la izquierda como la derecha "abrazan con igual desenfado la economía de mercado".

El asunto está en los detalles, en señales que ya comienza a lanzar la derecha en vísperas de llegar al Palacio de la Moneda. Uno: la ausencia de un gabinete paritario, un tema que fue esencial en el período de Michelle Bachelet. Dos: esa "estética similar" del gabinete y su aplastante mayoría empresarial, que luce muy desconectada del 'Chile profundo'. Tres: al día siguiente del triunfo—que, dicho sea de paso, no fue contundente, pues Frei fue superado por apenas más de tres puntos—, Piñera pactó una entrevista con su propio canal, Chilevisión, pero pidió expresamente que no le preguntaran sobre LAN. Iván Núñez, el periodista encargado, se negó a hacerla y pasó la pelota a una periodista. Cuatro:

* Periodista y analista internacional.

1 La Unión Demócrata Independiente es un partido político de derecha que, junto con Renovación Nacional (RN), forma parte de la Coalición por el Cambio de Piñera.

la insinuación de que podría privatizarse parte de Codelco, la magna empresa estatal del cobre chileno, ya ha desatado cierta tormenta y, aun cuando no está definido el asunto, no será un hueso fácil de roer. Cinco: el anuncio de la anulación del 10% que se le daba a las Fuerzas Armadas, proveniente de dicha compañía, también ha despertado alertas.

Lo central, sin embargo, parece ser el talante, digamos, más empresarial-señorial del gobierno que se viene. Alfredo Moreno, un empresario vinculado a Saga Falabella, va al ministerio de Relaciones Exteriores; Joaquín Lavín, un miembro del Opus Dei, va al ministerio de Educación (algunos dicen que para quemarse de manera irremediable).

Salvo que a uno no le importe la desigualdad, que es el gran problema chileno, puede decir que todo está normal nomás. La primera impronta de Piñera, como gobernante, parece venir desde arriba, sin notorios impulsos de inclusión. Sin guiños precisos hacia los sindicalistas, las mujeres o los partidos políticos.

MÁS TELE QUE POLÍTICA

Porque ese parece ser otro impulso inicial de la derecha rediviva: como, a nivel partidario, es la UDI la que tiene más presencia, y como se trata de un grupo que le sigue rezando al general Pinochet, una decisión parece consistir en mantenerla con perfil bajo. Apenas tres ministros son de ese partido (aunque por lo menos dos más le son cercanos).

Tampoco Renovación Nacional (RN), un grupo más moderado (a él pertenece Piñera), tiene mucha gravitación en el inicio del nuevo régimen (cuatro ministros). "Es un liderazgo que prescinde de los partidos", me dice Hollzmann, acaso consciente de que, en el frente derechista,

el problema de imagen pública está en sus huestes partidarias.

Era fácil comprobarlo en sus concentraciones públicas. Mientras en los mítines de la Concertación ondeaban, en primera fila, las banderas —¿todavía combativas?— del Partido Socialista, o las de la Democracia Cristiana, en los de Piñera el *show*, literalmente, estaba concentrado en su persona o acaso en su personaje. Él hablaba, cantaba, bailaba.

En Valparaíso cantó "Bienvenido, bienvenido amor", "Yellow Submarine" y, para los niños, canciones de Xuxa. Más programa de la tele que política, al menos clásica. ¿Una innovación? Quizá. Pero otra cosa notoria era que, en varios mítines, repetía casi lo mismo, con las mismas palabras y giros similares.²

"¡Súmate al cambio!" era el lema en carteles, pines y pegajosas canciones. Convencido de que más que racionalidad política la gente necesitaba esperanza mediática, Piñera convirtió la campaña en eso: en un festival de esperanza que, ciertamente, convocaba a desencantados con la Concertación y con sus sueldos.

GOODBYE, CONCERTACIÓN

¿Qué le falló, a propósito, a la hasta ahora exitosa coalición gobernante? La Concertación de Partidos por la Democracia sale de La Moneda con una suerte de derrota dulce, tal como hace unos años bautizó Felipe González su derrota frente a José María Aznar. Su presidenta se va con una popularidad del 80% y nadie puede decir que le fue muy mal.

Su problema medular es la falta de renovación dirigencial, lo que provocó una

2 En varios mítines, Piñera insistió en el tema de la delincuencia —bastante menor en Chile que en el resto de la región— diciendo que lideraría personalmente la lucha contra este flagelo.



La carrera armamentista chilena no sirvió de nada para paliar las secuelas del furor de la naturaleza.

trifulca interna y condujo a la aparición del candidato estrella, Marco Enríquez Ominami (MEO), que le robó un 20% al bipartidismo chileno. Al final, Carolina Tohá, una mujer de polendas (ojo con ella para el futuro), le levantó el *rating* a Frei, pero no fue suficiente.

El ex presidente y líder de la Democracia Cristiana no era, precisamente, el rival granítico que se necesitaba para ganarle a un Piñera que venía con viada y liderando una derecha unida que no quería ser vencida. Hacia el fin de la campaña, parecía que iba a levantar nariz, aunque ni el apoyo de artistas, intelectuales y políticos de otras tiendas lo re-aupó.

Pero hay algo quizá más profundo en estenafragio temporal de la Concertación. Si bien en sus veinte años de gobierno logró estabilizar la economía, reducir la pobreza al 14% (Pinochet la dejó en más de 40%), no cerró demasiado los hondos abismos sociales. No se notaba mucho lo 'socialista' en su administración y eso quizá le pasó una factura.

Aunque hubo numerosos programas sociales, sobre todo en los gobiernos de Ricardo Lagos y Bachelet, que apareciera un empresario exitoso prometiendo mejoras a las clases medias e incluso a los barrios populares, resultaba atractivo. Algo así como que, si el Estado no funciona, este personaje vivaz, dinámico, quizá sí podría hacerlo.

En los días previos a la elección, pude notar eso en un grupo de deudores que habían comprado casas al Estado y que fueron a local de Piñera a pedirle una propuesta de solución a su problema. O en dos jóvenes maestras de Valparaíso a las que, simplemente, les importaba más su bolsillo que el rollo de la memoria y los derechos humanos.

Ese era, además, otro truco de campaña de Piñera: bajarle el volumen al tema

de la memoria, no hablar mucho de los fantasmas del pasado; más bien, hablar de cómo el Chile futuro debía ser "un país del primer mundo". Mientras para la Concertación el pasado tormentoso seguía siendo un tema, para la derecha era solo un borroso recuerdo.

EL SUR TAMPOCO INSISTE

¿Y qué de la relación con el Perú? Un experimento que le haría bien a algunos ultra-anti-chilenos que circulan en nuestra sociedad, o en nuestro ecosistema político, es darse una vuelta de algunos días por Santiago u otras ciudades. Notarán que allá, en general, no importamos mucho. Poca gente vive demasiado pendiente de lo que ocurre al norte.

Resulta natural que, visto desde la perspectiva de la huella psicológica que deja una guerra, sea el perdedor el que queda más resentido. Era, más o menos, lo que le pasaba a los ecuatorianos con nosotros. Solo que en este caso hay quizá una diferencia: debido a su éxito económico, el chileno parece más centrado en sí mismo y sus finanzas.

La campaña de Piñera, sabedora de tal idiosincrasia, puso el acento en eso y casi no se refirió a problema fronterizo alguno. El tema apareció levemente en el último debate, realizado el lunes 11 de enero. Cuando al ahora presidente electo le tocó referirse al tema de límites dijo, respecto de Bolivia, "que no se cederá un milímetro de territorio". De ahí se colige que piensa lo mismo sobre el diferendo limítrofe con el Perú, al que no se refirió de manera muy concreta, salvo cuando fue requerido por la prensa extranjera, el lunes 18 de enero, en la terraza Caupolicán del legendario Cerro Santa Lucía. "Chile es un país respetuoso de los tratados internacionales", afirmó.

De manera feliz y entusiasta, esa frase fue interpretada por algunos medios limeños y por algunos devotos del gobierno como una aceptación tácita del fallo final que provendría del Tribunal de La Haya, sea cual fuere. No exactamente: lo que estaba adelantando Piñera era lo que hemos constatado estos días, cuando el tema volvió a escena. Es decir, que la apuesta de Chile consiste en impedir que el caso sea acogido por esta instancia internacional, justamente porque para ellos eso es "respetar los tratados internacionales". Según el punto de vista del Estado chileno, que el nuevo mandatario ha explicitado, los tratados de pesca, en los 50, son la jurisdicción internacional vigente.

No hay por qué sorprenderse, entonces, por lo expresado recientemente desde la cancillería sureña. Esa es la estrategia que Piñera seguirá, pero a la que quizá le ponga otros ingredientes. De hecho, ya es una señal que Moreno, el nuevo canciller, sea también miembro del directorio de Falabella y no un experto en temas internacionales.

Una especie que ha circulado, y que nuestra derecha nativa se encarga de esparcir, es que es mejor que Piñera sea empresario porque "como tiene inversiones en el Perú, las cuidará". Es una apreciación que, teniendo algo de cierta, carece de profundidad. En los hechos, las declaraciones más tremebundas sobre nuestro país han venido de la derecha.

La noche del triunfo, el senador Pablo Longueira, miembro de la UDI, me dijo sin ningún empacho diplomático: "Lo que pasa es que, en su país, los presidentes débiles levantan el tema fronterizo". Iván Moreira, diputado del mismo grupo, ha llegado a declarar que, frente a los continuos problemas con el Perú, "hay que tener un plan de contingencia".

¿SE VA EL PASADO, ENTRA EL FUTURO?

Mientras en el Crowne Plaza seguía la fiesta, el jolgorio sobre todo clasemediero, en el hotel San Francisco, ubicado a unas cuadras en la misma alameda O'Higgins, la Concertación vivía su minuto de silencio político con tranquilidad. No había recriminaciones, ni gritos, ni rabia desatada. La noche del 17 de enero era allí de una suave, modulada, tristeza.

Por sus pasillos transitaban el ex presidente Lagos, su hijo Ricardo Lagos Weber ("¿qué va a hacer ahora?", le pregunté, a lo que respondió "descansar..."), el ex canciller Ignacio Walker, la jefa de campaña Carolina Tohá. Los únicos algo furibundos eran algunos militantes partidarios, socialistas la mayoría, ubicados en la puerta, bandera en mano. Entre ellos, una señora de 82 años, testigo de la última secuencia de la historia política chilena, derramaba algunas lágrimas serenas. Se lamentaba del retorno de la derecha, recordaba la época feroz de Pinochet y toda su barbarie. Para ella, según me dio a entender, las cosas ya no serían iguales, porque habían vuelto los que no debieron volver.

Por supuesto, esa señora era "estéticamente muy distinta" a los ministros y las ministras de Piñera. Se le notaba más bien modesta, luchadora, corajuda. De pronto exageraba. Quizá le ganaba la veterana militancia y un país emergente se le iba de las manos. Aun así, su congoja me pareció respetable, simbólica en este trance político que vive Chile.

Se van los presidentes que lucharon contra Pinochet o sufrieron sus torturas (como es el caso de Bachelet). Se van los dirigentes que, mal que bien, creían en una mayor equidad social. Se van los políticos que aún hablan de la memoria dolida del país. Se van por sus errores y extravíos, para dejar paso a los que bailan, invierten y no hablan del pasado. ■



La tragedia sísmica los ha hermanado. Bachelet se va con más del 80% de aprobación y a Piñera se le ha borrado la sonrisa.

*Sebastián Piñera, nuevo
presidente de Chile.*

¿Y ahora qué?

OSCAR VIDARTE ARÉVALO*

A diferencia de elecciones anteriores, el último proceso no generó mayores expectativas, a pesar de la presencia de tres candidatos con opciones reales (frente al clásico bipartidismo posdictadura), uno de ellos un ex presidente, y la posibilidad de que la derecha chilena pudiese llegar al poder democráticamente luego de 52 años.

Es más, la prensa de nuestro vecino hizo mención recurrentemente a la increíble tranquilidad con que se estaban llevando los comicios. Este gran desinterés por participar de la vida política fue mucho más preocupante dentro de los jóvenes: una investigación concluyó que en el exclusivo barrio santiaguino de Las Condes, 4000 de los 8000 jóvenes que viven allí se registraron para votar, mientras que en La Pintana, comuna pobre de la capital chilena, de los 8000 jóvenes que allí residen solo 400 se inscribieron en el registro electoral,¹ situación que está llevando a la sociedad chilena a repensar su sistema electoral y, especialmente, el voto voluntario atado a la inscripción previa en el registro electoral.

* Internacionalista (Lima, 1977). Profesor de la PUCP y de la Universidad del Pacífico.

1 Paulsen, Fernando y Kenso Asahi, "El espejismo del voto voluntario". Revista *Qué pasa*, enero del 2010. Tomado de: http://www.quepasa.cl/articulo/19_1944_9.html.

2 Para mayor información sobre las propuestas en materia de política exterior de los dos principales candidatos, véase http://jicastij.googlepages.com/cppd_sxxi.pdf (Eduardo Frei) y <http://piñera2010.cl/programa-de-gobierno/relaciones-exteriores/> (Sebastián Piñera).

3 Boron, Atilio, "Elecciones en Chile: el original y la copia". Enero del 2010. Tomado de: <http://alainet.org/active/35674>.

4 Navia, Patricio, "Elecciones presidenciales en Chile: ¿Y la política exterior de los candidatos?". Agosto del 2009. Tomado de: http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id_nota=2986.

PROPUESTAS Y POLÍTICA EXTERIOR²

Otro elemento a considerar como una razón del desinterés es que el electorado chileno no llegó a percibir grandes diferencias entre los candidatos. El analista argentino Atilio Boron intenta explicar la derrota de la Concertación a partir de "la progresiva asimilación del legado ideológico de la dictadura militar", lo cual ha logrado que las diferencias con la derecha se vuelvan imperceptibles para el electorado.³ Si bien lo señalado es evidente en temas como el económico, también es aplicable a la política exterior chilena.

A ello habría que añadir la ausencia de propuestas concretas en materia de relaciones internacionales,⁴ un aspecto preocupante e incomprensible tratándose de un país que busca ser ejemplo y líder de la región en virtud del avance económico, social e institucional que ha logrado en las últimas dos décadas. Todo esto explica por qué tanto Eduardo Frei como Sebastián Piñera priorizaron durante su campaña las relaciones con sus vecinos, la integración regional, el respeto al derecho internacional y a los derechos humanos, temas importantes pero obviamente poco novedosos. El joven candidato Marco Enríquez-Ominami también tuvo propuestas similares, aunque desde su reducto de izquierda llegó a manifestar su crítica a la instalación de bases estadounidenses en Colombia, algo que, por ejemplo, no fue parte del discurso de los otros dos candidatos. Es así que, si bien la aparición de Enríquez-Ominami nos ayuda a entender la presencia de un porcentaje de la población que buscaba un cambio y no más de lo mismo, su programa en materia de política exterior tampoco contenía diferencias sustanciales.

Uno de los temas que mayor diferencia evidenció fue el relativo a la mediterraneidad

de Bolivia. Mientras que Piñera señaló con toda claridad que no pensaba entregar ni un milímetro de territorio soberano al país altiplánico, Frei se mostró mucho más cauto, manifestando su intención de proseguir la política iniciada por el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet en torno a discutir una serie de aspectos de la relación bilateral, entre ellos el tema de la cesión de territorio, algo que, por cierto, generó un importante acercamiento entre ambas naciones. En términos generales, el oficialismo siempre mostró la necesidad de continuar el proyecto de la presidenta Bachelet en política exterior, aunque irónicamente, meses antes de las elecciones Frei había sido bastante duro con el gobierno por preferir la relación con los países desarrollados que con sus vecinos de la región.⁵

LOS CANDIDATOS FRENTE AL PROBLEMA PERUANO

Sin mayores diferencias también se puede definir la agenda bilateral que los dos principales candidatos mostraron hacia el Perú. Nuevamente, la continuidad fue una constante en el discurso preelectoral no solo del candidato Frei, por obvias razones, sino también de Sebastián Piñera. De esta forma, y a manera de ejemplo, este último candidato manifestó su total apoyo a la política de su gobierno en torno a temas como el diferendo del límite marítimo y el reciente caso del espionaje.

A pesar de lo señalado, durante la campaña se pudo constatar algunas estrategias que sí mostraban diferencias, aunque más de forma que de fondo. En el caso del ex presidente Frei, se señaló que durante su primer mandato supo construir una estrecha relación con nuestro país. Es así que en 1999 pudo materializarse, luego

de varias décadas de desencuentros, el Acta de Ejecución del Artículo Quinto del Tratado de 1929, acuerdo que buscaba cerrar definitivamente una de las etapas más difíciles entre ambas naciones como lo fue la Guerra del Pacífico.

Por su parte, aunque la campaña de Piñera no podía demostrar logros a este nivel, sí pudo denotar cercanía e interés con el país como empresario (al ser dueño mayoritario de la empresa LAN, entre otras) y como político (ha sido recibido por el presidente Alan García y los principales líderes del país).

ANTECEDENTES INTERNACIONALES DE LA DERECHA CHILENA

Aunque desde la guerra, hace ya más de un siglo, las relaciones entre nuestros países han estado marcadas por el enfrentamiento, también se puede señalar que la derecha chilena en el poder, en sus últimas experiencias, ha tenido graves problemas para establecer relaciones armónicas con sus vecinos de la región. Si el gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964) tuvo dificultades con la Argentina y Bolivia, el gobierno del general Augusto Pinochet (1973-1990), más preocupante aún, estuvo a punto de llegar a conflictos armados tanto con la Argentina como con el Perú.

En relación a esto último existen varias versiones, pero al parecer tanto nuestro país, a cargo de militares de izquierda, como Chile, bajo el poder de la dictadura pinochetista, desarrollaron un juego bastante peligroso, felizmente sin resultados. En todo caso, los antecedentes de la derecha chilena en el poder, además

⁵ Tomado de: <http://www.radiobiobio.cl/2009/08/05/frei-cuestiona-politica-externa-chilena-hacia-latinoamerica/>



Nuestro hombre en La Haya es un diplomático profesional y de prestigio, concentra lo que los chilenos llaman “el problema peruano”. (Foto: Carla Leví)

de problemas regionales, nos recuerdan graves abusos contra los derechos humanos e irrespeto al derecho internacional, lo que en principio no debiera generar expectativas positivas frente al gobierno que se avecina.

EL FUTURO GOBIERNO DE SEBASTIÁN PIÑERA

La derecha también representa una reconfiguración de las relaciones con la potencia mundial. Esto no quiere decir que los gobiernos de la Concertación no hayan tenido una buena relación con Estados Unidos, pero definitivamente la historia

nos señala que los gobiernos de derecha en Chile se refieren en otros términos a Estados Unidos.

Asimismo, esto tendrá su impacto en la región, sea mediante el conflicto con aquellos países que mantienen diferencias con Estados Unidos, como Venezuela o Bolivia; o un mayor acercamiento con países como el Perú y Colombia, aliados declarados del país del norte. Si bien esto es un hecho, tampoco significa un gran cambio en relación a lo visto durante el gobierno de la presidenta Bachelet, pues la política exterior chilena durante su mandato ha tenido serios problemas diplomáticos



El terror de los peruanos: el prusiano ejército chileno, disciplinado y armado hasta los dientes. En foto de archivo, el general Santiago Sinclair pasando revista en 1986.

con Venezuela e importantes acuerdos con Colombia. Tratándose de Bolivia y el Perú, la relación bilateral se desarrolla teniendo en cuenta, además, otras variables que son parte de nuestro propio proceso histórico.

En conclusión, considerando el actual contexto internacional, esperemos que la derecha en el gobierno chileno no signifique un retorno a épocas dictatoriales o bélicas, sino, más bien, una continuidad en relación a la política exterior que la Concertación ha establecido, sin grandes cambios en el horizonte. Justamente esto constituye el primer gran reto en

materia de relaciones internacionales de la nueva administración a cargo de Sebastián Piñera.

PANORAMA PARA LA POLÍTICA EXTERIOR DEL PERÚ

Se avecinan nuevos procesos electorales en nuestro país y, por ende, cambios en el contexto político. Sin embargo, de una u otra forma el Perú debería aprovechar el perfil del nuevo presidente chileno para potenciar una serie de aspectos de índole económica y social en beneficio de nuestros países. No solo es cuestión de pensar

en un tratado de libre comercio bilateral (el cual, a pesar de una serie de críticas, acaba de ser ratificado por el Tribunal Constitucional); también podemos referirnos al fomento de la inversión peruana en Chile, al desarrollo y la integración económica de nuestra frontera común, al trabajo conjunto en industrias con valor agregado, a la competencia portuaria, a la situación de nuestros connacionales en la sociedad chilena, etcétera.

Sin olvidar que tenemos una serie de asuntos pendientes de carácter legal (el proceso ante la CIJ), político (el caso del espionaje), militar (la carrera armamentista) y cultural (el pisco sour) que requieren del compromiso del gobierno peruano, hay que tener presente que la agenda bilateral es mucho más amplia. Nuestros países deben ser capaces de aprender del pasado y darse cuenta de que el futuro de dos vecinos en un mundo globalizado pasa por un trabajo conjunto, por lo que no debemos olvidar la necesidad de generar aquellos mecanismos de cooperación que creen confianza a todo nivel.⁶

En los últimos años se ha avanzado bastante al respecto, a pesar de nuestras diferencias históricas. Por ejemplo, hemos visto una serie de aspectos favorables en materia militar (2+2 / desminado de la frontera), económica (aumento del intercambio comercial y mayores posibilidades de inversión), social (regularización de miles de connacionales ilegales) y cultural (devolución de los libros sustraídos durante la ocupación chilena del siglo XIX), para citar algunas líneas de trabajo.

6 Para mayor información véase Vidarte, Oscar, "Perú-Chile hoy". *Ius Inter Gentes. Revista de Derecho Internacional*. Asociación Civil Ius Inter Gentes, Pontificia Universidad Católica del Perú, año 5, n.º 5, septiembre del 2008, pp. 72-78.

7 *La República*, Lima, 24 de enero del 2010.

Justamente, la "tesis de las cuerdas separadas" recoge lo señalado. Esta posición no significa desconocer uno u otro ámbito. Por el contrario, significa implementar una política exterior que defienda con determinación la posición del Perú en aquellos aspectos que afectan nuestros intereses, utilizando todos los canales institucionales existentes en el sistema internacional; y, por otro lado, desarrollar todos aquellos mecanismos bilaterales de cooperación que generen beneficios tangibles para nuestra población.

Los problemas nunca estarán ausentes en una relación entre dos Estados, y aunque siempre afectan, no deben impedir que nuestros gobiernos sigan trabajando en una agenda dominada por la cooperación. Pero ¿será posible avanzar en esta línea teniendo al frente un nuevo gobierno de derecha en Chile? El escenario regional de los próximos años va a ser bastante complejo. Frente al muy probable enfriamiento en las relaciones entre Chile y Bolivia (más aún luego de las declaraciones de Sebastián Piñera), el gobierno peruano debería acercarse al país altiplánico y tratar de impulsar esa gran agenda bilateral que nos une, últimamente paralizada por el enfrentamiento entre ambas administraciones.

A pesar del desagrado que esto puede ocasionar en la cancillería chilena, bueno es saber que el futuro presidente del vecino país del sur tendrá como una de sus prioridades "sacar del refrigerador" las relaciones con nuestro país.⁷ Por el bien de la relación entre ambos países, esperemos que Piñera logre dominar a aquellos sectores "duros" de la derecha chilena que siempre se han alimentado del conflicto con países como el Perú. El futuro de nuestras naciones depende en gran parte de ello. Ojalá no deje pasar esta oportunidad. ■



El otro



Perú



Después del perro del hortelano, reapareció en la escena nacional Hernando de Soto en un documental del ILD donde propone medidas similares a las del presidente García: individualizar la propiedad comunal para convertir las tierras ancestrales en mercancía a través de la hipoteca, los arriendos y las ventas. (Caretas)

El perro glotón y su misterioso capital

ALBERTO CHIRIF*

Los artículos sobre el perro del hortelano preparados para el presidente Alan García por algún escritor han generado, desde hace cuatro años, una de las mayores conmociones en la Amazonía peruana, enfrentando a organizaciones indígenas con el gobierno. La propuesta para corregir a ese perro fue la creación de otro, un can anti-hortelano, por así decirlo, un perro glotón que come y no deja comer.

Para engordar a la nueva mascota era necesario profundizar la estrategia iniciada por el presidente Fujimori en 1995 con la "Ley de Tierras" (Ley 26505), consistente en desaparecer a las comunidades campesinas y nativas (los sujetos de derecho indígenas en la legislación nacional), convirtiéndolas en "sociedades de personas". De este modo quedarían expeditas para parcelar y vender sus tierras. Negociorendón para inversionistas como los del grupo Romero y otros que podrían aprovechar la escasa disponibilidad de dinero de la gente del campo (indígenas o no) y su poca comprensión

acerca del valor de este. Así, por pocos soles lograrían apropiarse de grandes extensiones.

Los decretos del año 2007, los verdaderos causantes de las protestas (estas no fueron producto de la manipulación extranjera ni de partidos de oposición, ni de la ignorancia de los indígenas "que no comprendieron el alcance de sus intenciones"), buscaban echarse abajo todos los derechos conquistados por los pueblos indígenas: anulaban el proceso de consulta para la suscripción de contratos petroleros y mineros en lotes ubicados en territorios comunales; rebajaban el quórum de la asamblea de dos tercios al 50% para la disolución de comunidades y la venta de sus tierras a terceros; permitían la privatización de los suelos forestales y el cambio de uso a agrícolas en caso de proyectos que fuesen declarados "de interés nacional"; creaban distintas figuras jurídicas dentro de la comunidad con la finalidad de quebrar la unidad social; determinaban la expropiación de terrenos comunales usados para servicios públicos; declaraban como propiedad del Estado todas las tierras eriazas no tituladas, aunque estuviesen en manos y fuesen pretendidas por comunidades indígenas u otros pobladores locales; y permitían que invasores con cuatro años de antigüedad se apropiasen de tierras comunales, con lo cual se anulaba la garantía constitucional que otorga

* Antropólogo peruano (UNMSM). Su vida profesional está centrada en temas amazónicos, en especial los derechos colectivos de los pueblos indígenas. Dirigió el Programa Integral de Desarrollo y Conservación Pacaya Samiria, financiado por WWF-AIF de Dinamarca (2001-2003). En 1999 asumió la representación de la institución suiza Nouvelle Planète. Es autor de numerosos artículos especializados y de libros colectivos, siendo el más reciente *Marcando territorio. Progresos y limitaciones de la titulación de territorios indígenas en la Amazonía* (2007).

carácter imprescriptible a la propiedad territorial de las comunidades.

La otra parte de la estrategia también ha consistido en continuar y profundizar tendencias anteriores, como la firma de contratos para explotación minera y de

de los afectados por la medida”, como señalan el Convenio 169 y la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU.

De manera perfectamente sincronizada con la estrategia del perro glotón,



La masacre de Bagua, donde murieron 34 personas entre civiles y policías, fue producto del paquete de decretos que buscaba echarse abajo los derechos conquistados por los pueblos indígenas. (Caretas)

hidrocarburos (y forestal, pesquera, etc.) en territorios de comunidades, tituladas o no (poco importa), sin hacer el menor intento de consulta “previa, de buena fe, mediante procedimientos apropiados, a través de sus organizaciones representativas y que tenga con la finalidad llegar a un acuerdo y obtener el consentimiento

reapareció en la escena nacional el economista Hernando de Soto, adalid del neoliberalismo. Hizo su reingreso mediante un video transmitido por la televisión nacional, donde aparece acompañado por indígenas de Norteamérica y Alaska supuestamente beneficiados con medidas similares a las que él y el presidente García

proponen: individualizar la propiedad comunal para convertir las tierras ancestrales en mercancía a través de hipotecas, arriendos y ventas.

Decir que su aparición fue “perfectamente sincronizada” no es una expresión descuidada, sino la manera más exacta que encuentro para establecer la colaboración entre el Ejecutivo y De Soto en su común esfuerzo por impulsar la estrategia del perro glotón. Lester Pimentel¹ introduce el tema en un artículo: “De Soto dijo que su anunciada campaña buscará construir un consenso en torno a la idea de extender derechos de propiedad en el medio rural, allanando el camino para la legislación e implementación de una reforma”. Luego cita al economista: “Fui a ver al presidente y le dije ‘voy a hacer esto, ¿me vas a bloquear?’ Él dijo ‘no, te vamos a apoyar’”. (La palabra utilizada en el original en inglés es *support*, que incluye la idea de “financiar”.) El autor precisa: “Su instituto [ILD] producirá un video protagonizado por personas de lugares como Alaska y Montana como parte de una campaña, dijo. Él [De Soto] estima el costo total en US\$ 200 000”.

Bien claro el artículo. Y las declaraciones que allí hace De Soto tampoco dejan dudas sobre su sólida alianza con el Presidente para impulsar su estrategia del perro glotón. Ayudan a entender, al menos en parte, el misterioso capital tras de su propuesta. Es probable que la

empresa privada financie otra parte de ella. La campaña, como bien se califica en el texto a la operación de De Soto, no está movida por visiones filantrópicas que buscan ayudar a los indígenas a salir de la pobreza, sino por la intención de afianzar las políticas de este gobierno en beneficio de la empresa privada.

En el video, además de los indígenas traídos del Norte, aparecen líderes de organizaciones indígenas amazónicas y comuneros del llano. De Soto nunca discute su propuesta con ellos, pero sí crea mañosamente la sensación de que la apoyan. Entre los líderes está don Miqueas Mishari, asháninka, ex presidente de AIDSESP y conductor de uno de los procesos más heroicos de esta organización, como fue la liberación de la esclavitud de miles de indígenas del alto Ucayali (zona de Atalaya) sometidos por “patrones” madereros y ganaderos y la simultánea titulación de sus tierras, junto con el impulso a su organización. Don Miqueas no solo no apoya en el video la propuesta de De Soto, sino que reafirma la importancia del territorio (menciona incluso la palabra) para los indígenas. Pero eso poco le importa a De Soto, que debe haber quedado satisfecho con el resultado de dejar la sensación de que su propuesta es apoyada por los indígenas.

Ya antes he comentado las trampas que tiende De Soto en el video. Otros se han referido a los desastres originados en la economía y sociedad de algunos pueblos indígenas del Norte por haber cedido a los cantos de sirena del mercado.² También he señalado la irresponsabilidad de De Soto al afirmar que los títulos comunales no sirven para nada, que son apenas papeles.

1 “Peru riots create reform opportunity, De Soto says” En: <http://www.ild.org.pe/indigenous-peoples-amazon/press>

2 Sobre el tema véase, por ejemplo, los análisis de Stefano Varese y del colectivo estadounidense Village Earth (www.servindi.com y www.viajerosperu.org).

Como dije en una oportunidad anterior, se trata de una noticia que, además de falsa, es una convocatoria abierta para la invasión de las tierras comunales. Pero la reaparición de De Soto va para largo, es para quedarse, y ha seguido insistiendo en la falsedad de que los títulos comunales no tienen validez. Tal afirmación solo se puede explicar por dos razones: ignorancia acerca de los alcances de las leyes que amparan los derechos indígenas, o mala intención. Por el contrario, sostengo que no hay derechos mejor protegidos que los derechos de los pueblos indígenas, y dentro de estos en especial el derecho a la propiedad de sus tierras. ¿Por qué?

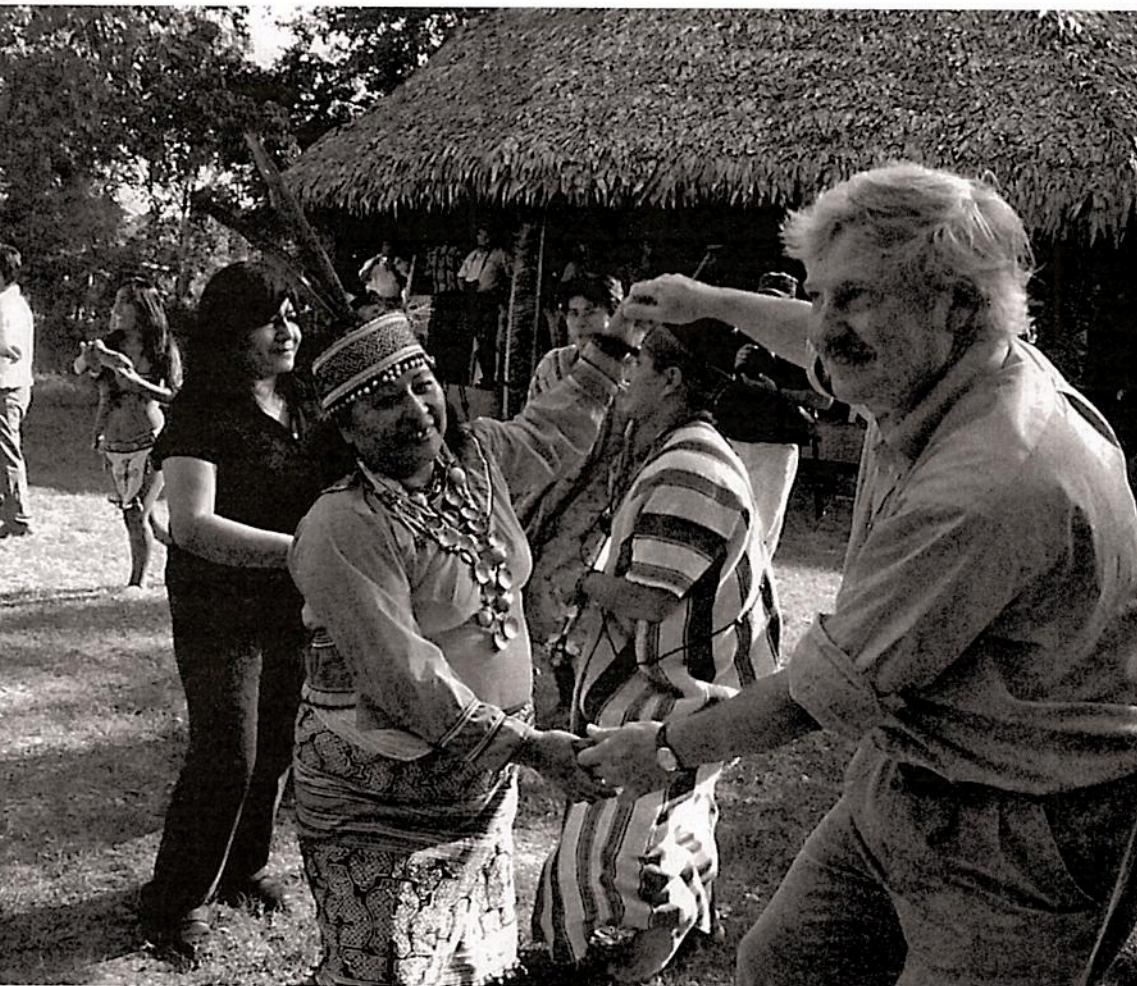
Lo primero que hay que decir es que los derechos de los pueblos indígenas están protegidos no solo por la legislación nacional, sino también por acuerdos, tratados, convenios y declaraciones internacionales aprobados en el marco del sistema de las Naciones Unidas. El Convenio 169 de la OIT y la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU son los principales instrumentos internacionales que reconocen los derechos de los pueblos originarios, pero no los únicos. Estos están fortalecidos por la Convención sobre eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, de 1965; y por el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, ambos aprobados por la ONU en 1966.

Un aspecto fundamental del derecho de los pueblos indígenas a la propiedad de sus territorios en el Perú es que esta propiedad es anterior al título. Se titula porque son propietarios, no porque no lo son. La titulación es un trámite

administrativo de reconocimiento de una propiedad preexistente. ¿Por qué? Por el carácter originario de los pueblos indígenas, es decir, anteriores al Estado. Esto lo expresa la Ley de Comunidades Nativas (D. L. 22171) vigente cuando dice: "El Estado garantiza la integridad de la propiedad territorial de las Comunidades Nativas; levantará el catastro correspondiente y les otorgará títulos de propiedad" (artículo 10). Queda claro que el Estado no les entrega una propiedad que no tienen sino que les *reconoce* la que ya tienen. Por esta razón, el D. L. 22171 establece la diferencia entre *titular* tierras de comunidades nativas, en el sentido de reconocerles la propiedad preexistente, y *adjudicar* tierras, es decir, entregar tierras públicas a colonos y otros particulares que recién se convierten en propietarios al recibirlas. Más aún, en el caso de las comunidades cuyas tierras tituladas se han vuelto insuficientes (por crecimiento demográfico o por la razón que fuera), el Estado puede ampliarlas, pero ya no se las titula, porque no tienen carácter de ancestrales, sino que se las "adjudica".

El Convenio 169 afirma el mismo principio cuando establece: "Deberá reconocerse a los pueblos interesados el derecho de propiedad y de posesión sobre la tierra que tradicionalmente ocupan". Una vez más se habla de *reconocer* su propiedad, lo que quiere decir que ya los pueblos indígenas son propietarios y que lo que debe hacer el Estado es formalizar esta propiedad. Como lo explica claramente el abogado Pedro García:³

3 Documento de circulación interna preparado por el abogado Pedro García.



La danza del petrolero Stephen Gast de ConocoPhillips con entusiasta asháninka. "Lo que no tienen los pueblos indígenas es poder y capacidad económica para corromper al poder." (Caretas)

"Se debe 'reconocer' el derecho de los pueblos indígenas sobre su territorio, o por decirlo de otra manera, se debe ratificar un derecho preexistente. Esta es una nota clave. No existe cesión de derechos de parte del Estado sino reconocimiento de la continuidad histórica del derecho. Se titula no para ser dueños sino porque son dueños".

Como se verá más adelante cuando cite algunas sentencias de la Corte Interame-

ricana de Derechos Humanos, el carácter ancestral de la propiedad de los pueblos indígenas es válido en todos los países que han ratificado el Convenio 169 de la OIT o que tengan una legislación que reconozca este principio.

La inclusión de los derechos de los pueblos indígenas en el sistema de Naciones Unidas hace que estos cuenten con tribunales internacionales para su protección, como son la Comisión Interamericana

de Derechos Humanos, que funciona en Washington, y la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), que funciona en San José, Costa Rica.

Las sentencias de la CIDH —definitivas e inapelables según el artículo 67 de la Convención Americana— no son solo vinculantes para el Estado contra el que se ejerce la demanda, sino para el resto de los Estados que forman parte de la OEA y que han aceptado la jurisdicción de la Corte. Veamos algunas de estas sentencias y los derechos que reafirman.

El reconocimiento del carácter originario del derecho ha sido reforzado de manera significativa en la sentencia del caso Sawhoyamaya contra Paraguay, cuando la CIDH declara: “1) la posesión tradicional de los indígenas sobre sus tierras tiene efectos equivalentes al título de pleno dominio que otorga el Estado; es decir, el derecho de propiedad territorial de los pueblos indígenas se fundamenta no en el reconocimiento oficial del Estado, sino en el propio uso y posesión tradicional de las comunidades y pueblos”. La misma sentencia establece las tierras o territorios sobre los que se afirma el derecho del pueblo indígena: “a la totalidad de tierra y recursos que los [pueblos indígenas] han utilizado tradicionalmente”.

En la sentencia del caso Comunidades Mayas contra Guatemala, la CIDH sostuvo que “los pueblos indígenas tienen derechos colectivos de propiedad sobre sus tierras tradicionales y recursos bajo el derecho internacional de los derechos humanos; sin importar si estos son o no reconocidos en el derecho doméstico”.

En el caso Awás Tigni contra Nicaragua, la CIDH señaló que: “al ignorar

y rechazar la demanda territorial de la Comunidad y al otorgar una concesión para aprovechamiento forestal dentro de la tierra tradicional de la Comunidad sin consultar su opinión, el Estado violó una combinación de los siguientes artículos consagrados en la Convención: 4 (Derecho a la Vida), 11 (Protección de la Honra y de la Dignidad); 12 (Libertad de Conciencia y de Religión), 16 (Libertad de Asociación); 17 (Protección a la Familia); 22 (Derecho de Circulación y de Residencia); y 23 (Derechos Políticos)”.

Respecto de la falta de título, frecuentemente alegada por el Estado o por terceros para violar el derecho de propiedad territorial de los pueblos indígenas, la CIDH enfatiza que, más que un problema del pueblo indígena, la falta de titulación indica una violación estatal por omisión porque, “2) la posesión tradicional otorga a los indígenas el derecho a exigir el reconocimiento oficial de propiedad y su registro”. De esta manera, la Corte desecha la idea de declarar *terra nullius* aquellas tierras indígenas que aún no fueron tituladas, y el hacerlo lo califica de violación del derecho de propiedad.

En el caso de la Comunidad Moiwana contra Surinam, la CIDH sentó un precedente de gran importancia al no vincular el derecho territorial a la posesión actual cuando la pérdida de la posesión se debió a la violencia de terceros o a actos legislativos o administrativos no consentidos. Consideró entonces que los miembros del pueblo N'djuka eran “los dueños legítimos de sus tierras tradicionales” a pesar de no tener su posesión, porque salieron de ellas como consecuencia de

actos de violencia que se produjeron en su contra.

En el caso de la comunidad Yakye Axa contra Paraguay, la CIDH fue más allá al ordenar que, como medida de reparación por lo que considera una violación del derecho, "el Estado deberá identificar el territorio tradicional de los miembros de la Comunidad indígena Yakye Axa y entregárselos de manera gratuita". La justificación de este derecho a la restitución es clara porque los indígenas perdieron su derecho por causas ajenas a su voluntad y por ello mantienen una pretensión válida incluso frente a terceros inocentes. Así es como concluye la Corte en el caso de la Comunidad Sawhoyamaxa, cuando dice que "los miembros de los pueblos indígenas que por causas ajenas a su voluntad han salido o perdido la posesión de sus tierras tradicionales mantienen el derecho de propiedad sobre las mismas, aun a falta de título legal, salvo cuando las tierras hayan sido legítimamente trasladadas a terceros de buena fe", pero incluso así "los miembros de los pueblos indígenas que involuntariamente han perdido la posesión de sus tierras, y estas han sido trasladadas legítimamente a terceros inocentes, tienen el derecho de recuperarlas o a obtener otras tierras de igual extensión y calidad".

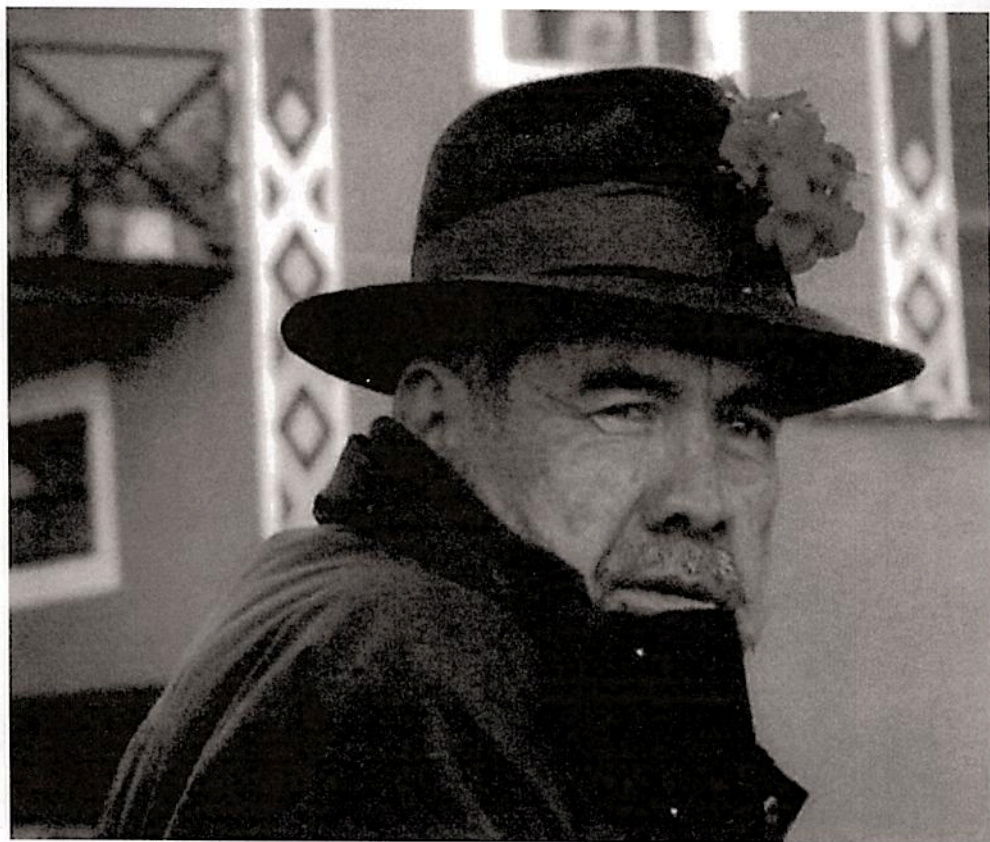
La CIDH ha precisado el tema de la consulta y el consentimiento en la sentencia del caso Saramanka en el sentido de que "cuando proyectos de desarrollo o inversión a gran escala pudieran afectar la integridad de las tierras y recursos naturales del pueblo indígena, el Estado tiene el deber no solo de consultar sino también de obtener su libre consentimiento informado

previo de acuerdo con sus costumbres y tradiciones".

Tras pasar revista a algunas de las sentencias de la CIDH, surgen algunas preguntas relacionadas con la arbitraria opinión de De Soto, que niega la validez de los derechos de propiedad de los pueblos indígenas. ¿Tienen los empresarios a los que él representa un derecho similar? ¿Tienen declaraciones, convenios y tratados internacionales que avalen su propiedad? ¿Su propiedad tiene carácter ancestral, es decir, es anterior a los títulos y se sustenta incluso en ausencia de estos? ¿Tienen tribunales internacionales en el ámbito de la ONU y la OEA que amparen sus derechos? En suma, ¿se puede afirmar que los derechos de los pueblos indígenas no tienen fundamento y que sus títulos de tierra son solo papeles inservibles?

Resulta claro entonces que si los derechos indígenas no están debidamente protegidos no es por falta de legislación, sino de voluntad política de un Estado que no respeta ni el primer artículo de la Constitución que establece que "La defensa de la persona humana y el respeto de su dignidad son el fin supremo de la sociedad y del Estado", ni menos el segundo, que determina el derecho de igualdad ante la ley y a la identidad y pluralidad étnica y cultural.

Lo que no tienen los pueblos indígenas es poder y capacidad económica para corromper al poder. Este es, por desgracia, el campo en el que se define muchas veces la justicia, por llamar de alguna manera a eso que suelen hacer muchos políticos y empresarios para torcer a su favor las decisiones. ■



Ugo Facundo ha nacido como poeta bilingüe —conoce de primera mano la comunidad andina y el Callao— y es, además, un exitoso promotor rural.

La poética bilingüe de Ugo Carrillo Caverero

JULIO E. NORIEGA BERNUY*

Desde sus inicios, la poesía quechua en el mundo andino se ha adaptado al formato bilingüe. Recopilada de la tradición oral y popular o escrita como creación individual, su difusión es casi impensable si no se dirige tanto al público monolingüe en español como al bilingüe en quechua y español. Por razones obvias de alfabetización, el monolingüe quechua queda, pues, excluido de este circuito de posibles lectores, aun cuando los poemas se publicaran solo en quechua como en el caso excepcional de las poesías de Alencastre (*Killku Waraka*). Sin embargo, no es extraño hablar de poesía quechua a pesar de que el lector real en esta lengua ni siquiera existe. No solamente los monolingües quechuas son los grandes excluidos de poder leer en quechua, sino también los bilingües en quechua y español porque, aunque quechuahablantes y nativos en su mayoría, adolecen de la misma limitación: la falta de entrenamiento en la lectura y escritura en quechua. A todos estos analfabetos en quechua, a quienes el sujeto poético de numerosos poemas les convoca e invoca en su discurso pero que todavía no se constituyen en lectores reales, Martin Lienhard los llama lectores del futuro.¹ Si tampoco los bilingües están en condiciones de leer con la facilidad y la comprensión con que se lee en español, ¿quiénes leen los textos poéticos en versión quechua? Me temo que nadie, ya que todo quechuahablante educado termina leyendo la versión española de los poemas, por falta de costumbre frente a la comodidad de hacerlo en español o por no sentirse perdido entre la maraña léxica de las numerosas variantes dialectales que tiene el quechua. A estas inconveniencias se suma una escritura sin

ninguna consistencia alfabética, como se le ocurra o le dé la gana al autor. ¿Cuáles, entonces, la razón de ser de los poemas en versión quechua? Algunos dirán que es pura nostalgia frente a la lenta pero progresiva marcha del quechua camino hacia su extinción. Otros, los propios poetas, quienes escriben en quechua con la misma convicción, seguridad y comodidad con que lo hace un poeta en cualquier lengua de larga tradición escrita, creen que es posible, por lo menos en el caso de los bilingües, formar lectores a fuerza de incentivar la creación poética y la diseminación de textos, aunque no haya la facilidad de una educación formal ni se tenga el apoyo político necesario. Lo cierto es que, al margen de lo que puede ocurrir con este propósito de crear lectores, la poesía quechua hoy en día es bilingüe de una manera muy singular: escrita en quechua y leída en español.²

* Licenciado en Literaturas Hispánicas por la UNMSM. Radica en Estados Unidos, país donde actualmente trabaja como profesor de Literatura Latinoamericana.

1 Lienhard, Martin, "La última novela de Arguedas: imagen de un lector futuro". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 12. Lima, 1980, p. 177.

2 En un trabajo terminado en 1992 y publicado recién en 1995, yo decía que "grande fue mi asombro cuando, como hablante nativo de uno de los dialectos quechuas, no pude descifrar con cierta comodidad el contenido de esos textos escritos. En la lectura de los cuentos todavía podía dejarme llevar por el recuerdo y transportarme, ayudado por la escritura, al mágico mundo de los animales humanizados, de los condenados en pena y de los personajes míticos en lucha que protagonizaban diversas acciones en los relatos orales. La poesía quechua escrita, en cambio, no llegó a compensar, pese a su estrecho vínculo con la forma oral, la fuerza lírica que los cantos habían dejado en mí. Acabé leyéndola en versión traducida, tentado y traicionado por la larga tradición escrita del español. A partir de la experiencia de aquella anécdota poco común, pero probablemente familiar a muchos lectores hispano-quechuahablantes como yo, un bilingüe

Nadie hasta ahora ha trabajado las implicancias de esta operación lingüística y literaria tan obvia y tan apasionante. Creo que sería interesante que se investigara a fondo la manera diglósica en que funciona el circuito de in-comunicación literaria entre el poeta quechua, la traducción de sus textos y el lector bilingüe o monolingüe en español. En el plano creativo, el poeta y cantor Ugo Carrillo intenta superar esta realidad esquizoide y propone, también a través de su propia poesía, las alternativas posibles para conseguirlo. En otras palabras, dentro de un mundo fértil de poesía quechua bilingüe que hasta este momento no contaba con un poeta en dos lenguas, y desafiando muchos patrones y prejuicios establecidos, Carrillo pone en práctica su propia propuesta y se convierte en el primer poeta bilingüe quechua-español. Es cierto que hay escritores bilingües, especialmente narradores en español y poetas en quechua. José María Arguedas y con él muchos otros, tanto antes como después de su generación, fueron quienes establecieron la tradición de ser narradores en español al mismo tiempo que oficiar de poetas en quechua. Pero un poeta que, como Carrillo, intentara escribir en quechua y español a la vez, con similar destreza y facilidad en ambas lenguas, no había surgido sino hasta ahora.³ Nadie puede negar que, por lo inverosímil que antes parecía publicar solo en quechua, la mayoría de los poetas se viera obligada a traducir o hacer traducir sus poemas del quechua al español. Este recurso, el único que por entonces le prometía al poeta quechua la posibilidad de llegar a ser leído, hizo también que surgieran traductores: algunos, traductores de la creación de otros poetas y otros, en mayor número, traductores de sus propias

poesías. Arguedas difundió con éxito su poesía quechua a través de la traducción. Él mismo fue un excelente traductor de textos quechuas tanto de tiempos coloniales como de épocas contemporáneas, textos en prosa y también en verso.⁴ Dejó además que otros le tradujeran alguno de sus poemas con gran acierto.⁵ Así, a partir de la experiencia de Arguedas, se vive en el Perú, al mismo tiempo que en los países vecinos de Bolivia y el Ecuador, el resurgimiento de poetas en quechua, pero también se experimenta la aparición de otro tipo y grupo muy original de poetas: los poetas traductores. Los poetas traductores son aquellos que aparte de ser poetas, ya sea en quechua o en español, traducen de manera impecable poemas quechuas de producción propia o ajena al español. La traducción poética hecha por ellos supera en todo sentido a las mejores versiones de traductores sin ninguna experiencia creativa y, además, ha logrado la consolidación de la poesía bilingüe

educado en castellano y bajo el modelo occidental, asumí que la poesía quechua escrita era una poesía escrita en quechua para ser leída en español y, si cabe la expresión, que en quechua el canto era canto y la poesía, poesía sin mediación ni posible sustitución" (Noriega, Julio, *Buscando una tradición poética quechua en el Perú*. Miami: North South Center University of Miami, 1995, p. 16).

3 El chalhuanquino Fredy Roncalla, poeta y artesano que radica en Nueva Jersey, viene escribiendo desde hace un buen tiempo poesías y ensayos en versión trilingüe. Su propuesta poética merece un estudio detenido.

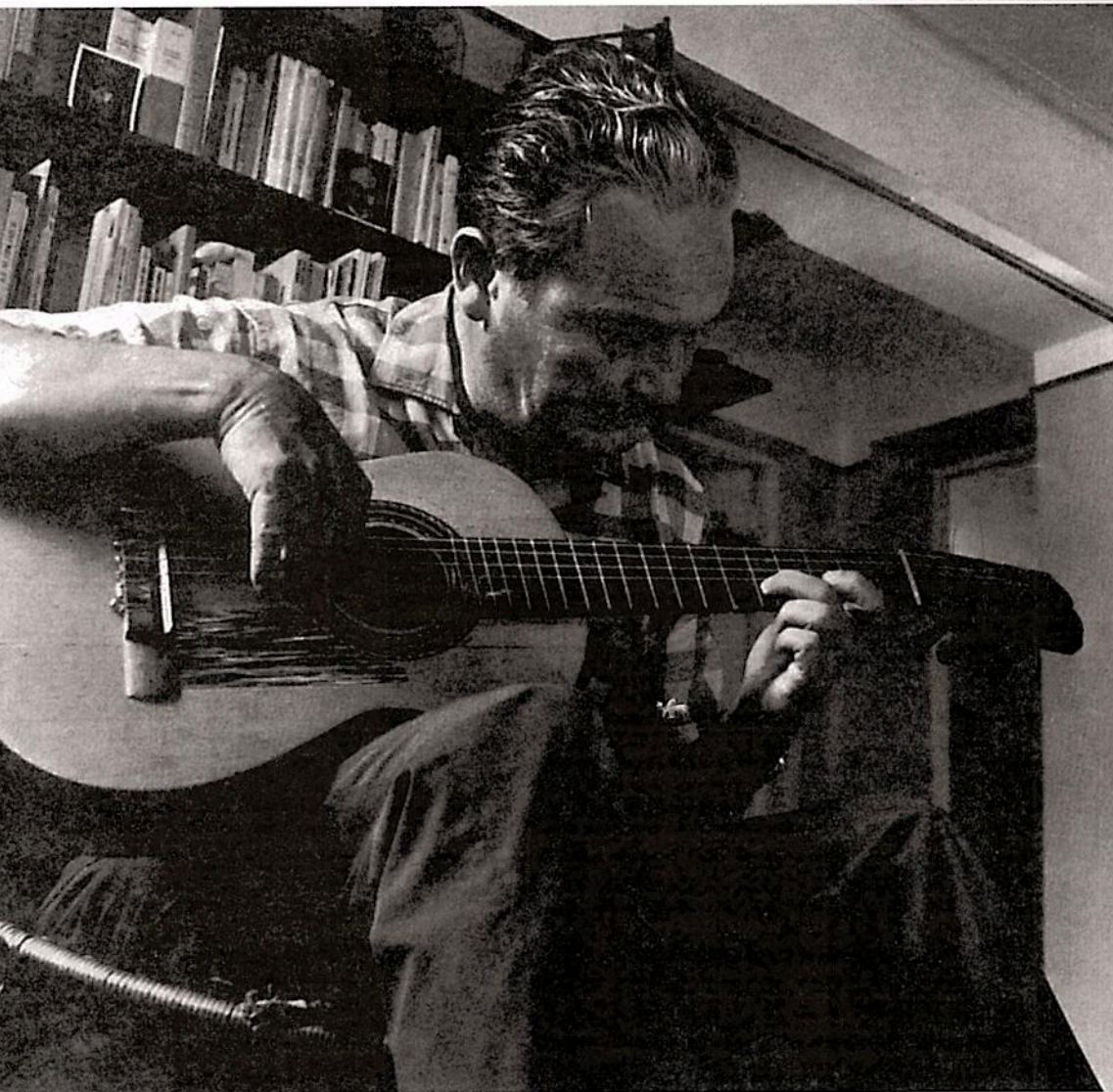
4 Entre otros textos, Arguedas tradujo numerosas canciones quechuas para su primer libro (*Canto kechwa*. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad, Ediciones Club del Libro Peruano, 1938) y también *Dioses y hombres de Huarochirí* (Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya, 2007).

5 Alfredo Torero fue, por ejemplo, el traductor del poema *Qollana Vietnam Llaqtaman / Ofrenda al pueblo excelso de Vietnam*. Lima: Federación de Estudiantes de la Universidad Agraria, 1969.

bajo el respaldo seguro de un abundante corpus de textos en quechua y español. Lo que no puede es, por principio, igualarse al original quechua. Tampoco el recurso de la traducción como estrategia de difusión parece haber contribuido a fomentar la lectura de la poesía quechua en sí. Al contrario, si bien facilitó derrumbar el cerco del aislamiento en el que se encontraba la actividad literaria en quechua y luchó por el reconocimiento literario en ciertos ámbitos poco tradicionales de la cultura letrada, también ha servido, aunque sin habérselo propuesto jamás, para desviar con eficacia la atención del lector bilingüe hacia la traducción, alejándolo de todo contacto directo con el original quechua y haciendo más bien que este se reduzca al plano de lo decorativo en las publicaciones. Por tanto, los textos en quechua no tienen valor propio ni son independientes porque la versión traducida ha pasado de ser un recurso paliativo a desempeñar el papel de texto original. Esta situación es la que el proyecto poético de Ugo Carrillo intenta mejorar. Sin necesariamente sustituir a los poetas traductores ni desplazar sus textos del quehacer literario, la poética bilingüe de Carrillo trata de avanzar un paso más en la lectura y escritura quechua mediante la participación activa de poetas bilingües que escriban en las dos lenguas por igual y que sus creaciones literarias en una y otra lengua no solo sean independientes entre sí, sino que se publiquen sin que la versión quechua se encuentre a merced de la otra para asegurar su recepción. De modo que el reto de Carrillo es doble: hacer que la poesía quechua se escriba y se lea verdaderamente en quechua, pero que el poeta quechua también lo sea en español.



Leer a Carrillo puede resultar una experiencia inolvidable por múltiples razones. El propósito de sus poemas llena un vacío tan milenario como la cultura misma en el mundo andino. Es como si, al fin, uno lograra salir de ese traumático vacío en el que se hundió Atahualpa e intentara no solo leer, sino gozar de la lectura en quechua. Entre un poemario y otro, en medio de un itinerario de poemas y canciones, en un trayecto interminable entre el español y el quechua, uno reflexiona con Carrillo y pronto llega a la inevitable conclusión de que los prejuicios lingüísticos de siglos a favor de las bondades artísticas de una lengua frente a la otra deben quedar atrás. Ya no hay ni lengua extranjera ni bárbara en los Andes. El quechua y el español son tan legítimos y andinos como nosotros mismos. Es hora, pues, de apreciarlos por



José María Arguedas es el modelo de Ugo Facundo, quien además es músico y cantante. (Foto: Caretas)

igual, de escribir y leer en ambas lenguas como lo hacemos al cantar.⁶

Hay, felizmente, muchas formas de leer un texto. La que mejor aproxima al poemario *Baladas...*⁷ es leerlo como si se tratara de un cancionero andino, cancionero anclado, por supuesto, en dos tradiciones: la andina en quechua y la

española. En la tradición española de los cancioneros se encuentra, desde la época

6 Fredy Roncalla acaba de iniciar el diálogo con Ugo Carrillo mediante un texto sugerente que empieza en quechua y termina en español ("*Yanku-unupa yuyaynin*: Ugo Facundo Carrillo Caveropa qellqasmanta").

7 CarrilloCavero, Ugo Facundo. *Baladas de un perro sin pelos en la lengua*. Lima: Ediciones Sol y Niebla, 2009.

medieval, lo más rico de la picardía, la sátira política, el humor erótico y la ironía social que, sin servir directamente de intertexto, se hace eco de su legado histórico y le pone ese sabor de acervo popular oral en las composiciones de Carrillo, así como le estampó en su momento el sello erótico y burlón muy fácil de reconocer en las matarinas y otras canciones populares del Perú. Por otro lado, el cancionero andino desplazó de la circulación a los catecismos y devocionarios, llegando a batir el récord de venta en librerías y quioscos de periódicos y revistas para, después, ir a ocupar un lugar especial —el reservado para la Biblia— en las bibliotecas privadas o servir de biblioteca familiar con la selección de un gran repertorio de canciones en tan solo un volumen. Pero este cancionero no se quedaba en casa, era una biblioteca que no conocía fronteras porque también viajaba en la alforja de los arrieros, en la bolsa de las mujeres negociantes y en el bolsillo de escolares y bohemios. A todos ellos, a la familia en casa, al arriero en los caminos, a las mujeres negociantes en los mercados y a escolares y bohemios en las serenatas, les servía de compañía y les sacaba de apuros al devolverles la letra de las canciones a la memoria cuando más las necesitaban. Adaptar la letra de las canciones según la ocasión, cambiarles el nombre de pueblos y mujeres a quienes se dirigían, era el trabajo sutil de los intérpretes, amantes o viajeros para conquistar el amor deseado. Por otra vertiente, se suma a la riqueza de los cancioneros la dinámica social de las canciones quechuas que aprovecha carnavales, fiestas y cantinas para afilar su ironía y, sin ningún respeto ni compasión, burlarse de todo cuanto se le cruza

por el camino. En el libro de Carrillo se encuentran amalgamadas todas estas tradiciones a las que el autor, con la sensibilidad de un cantor y poeta bilingüe, recurre para componer su poema canción y consagrarse como compositor literario (“poeta áulico”) más que como poeta tradicional. No es gratuito que del título (*Baladas...*) al colofón (“Violín de Ishua”) esté presente el mundo del canto y la música, ni es pura coincidencia que las once primeras composiciones se titulen “Tiempos al son...” y formen el primer apartado bajo el título de “Al son de los tiempos”. Aunque en el medio se intercalen algunos versos con otros motivos, la estructura, el tono, la voz, el estilo y la función que parece cumplir el poemario en su conjunto sitúan al lector frente a un indio deslenguado que, en un español andino, lanza, como si se tratara de un Guamán Poma de Ayala de estos días, diatribas a diestra y siniestra. Esta postura puede despistar al lector al principio, confundirlo, haciéndole creer que se trata de un libelo, pastiche o panfleto de mal gusto, estéticamente poco trabajado, con el propósito de desacreditar a gente que no le gusta y adular a la que le cae bien. A través de una lectura creativa, poniéndole música de fondo en la mente, buscando un ritmo diferente para cada poema según el contexto, se habrá llegado a interpretar el poemario cancionero. En definitiva, si lo original de este libro está en que el autor hace de compositor, el poema de canción y el libro mismo de cancionero, no es ilógico pensar que para cerrar el circuito el lector haga de intérprete y cantante. Además, el éxito de una canción depende tanto del compositor como del intérprete.



EL CANTO CHOLO DE LOS ZORROS DE ARRIBA



FACUNDO HUGO CARRILLO

INVITADOS:
DOLLY PRINCIPE, ILLARY GALLEGOS,
JESUS PALOMINO Y VICTOR ANGULO



El compositor hizo lo suyo, veamos lo que puede hacer el lector intérprete.

Otra cosa totalmente distinta es *Yaku-unupa yuyaynin*,⁸ poemario con el cual Carrillo cierra el período de resurgimiento en la historia de la poesía

quechua e inaugura el principio de una nueva forma de hacer poesía. Se cierra la poesía quechua accesible, sencilla, hasta condescendiente con las limitaciones lingüísticas del lector. Al poeta de esta etapa le interesaba ser alguien conocido,

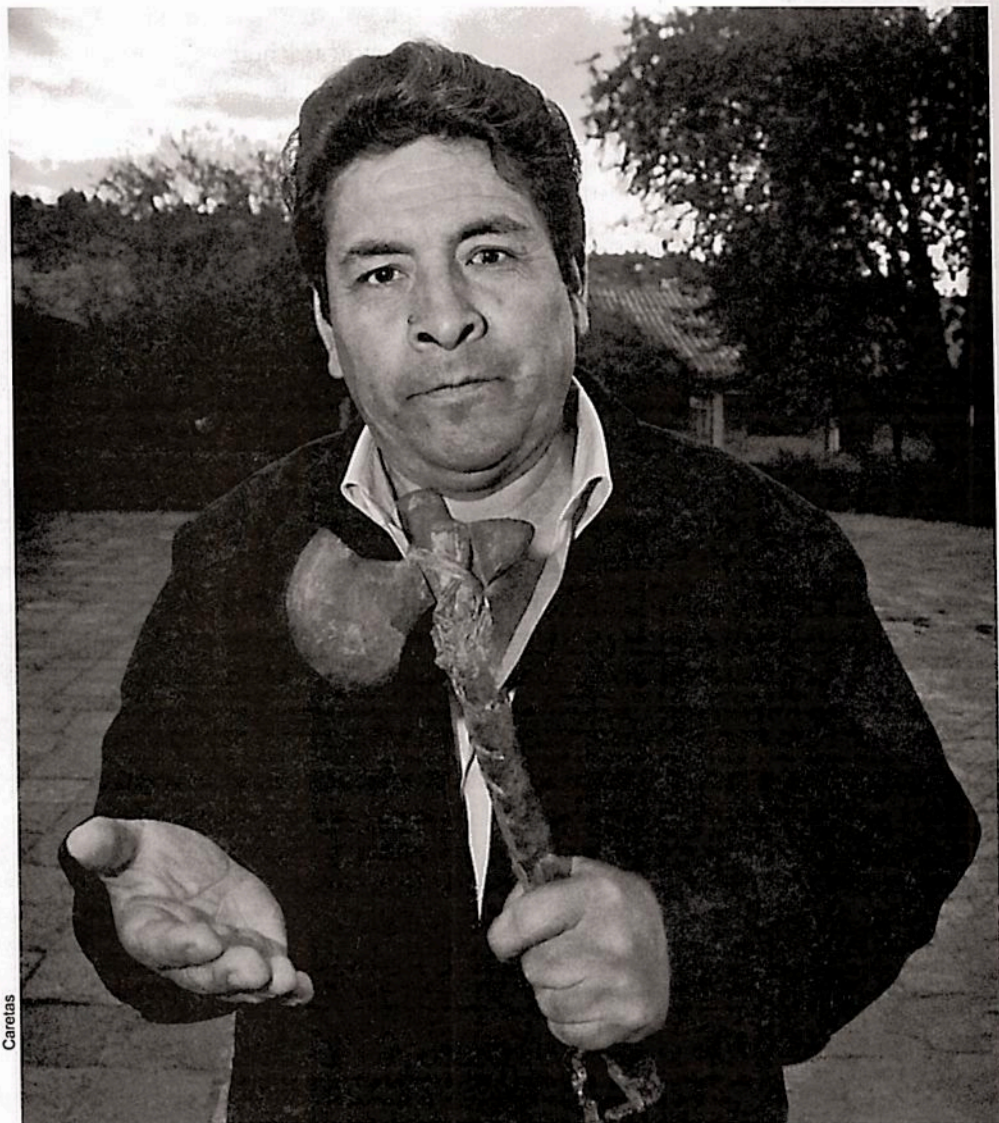
leído a como diera lugar en el reducido espacio de las letras o al menos en el núcleo íntimo de sus amigos. Explotaba con creces el tema amoroso, casi nunca le faltaba el tono nostálgico de la violenta destrucción del mundo andino, de pérdidas, despedidas y ausencias, ni dejaba de realizarse, sobre todo con las obras de José María Arguedas y Eduardo Ninamango, como el manifiesto triunfal de la invasión andina a las ciudades. Por eso, con la consigna en mente de reivindicar la lengua y la literatura quechuas, el poeta acomodaba, trasladaba con mucha creatividad literaria el caudal inmenso de leyendas, mitos, canciones, hasta refranes y dichos populares a la mentalidad de esa gente y en la medida en que la escritura se lo permitía. Este poeta era un mediador cultural por excelencia y, aunque haya logrado escribir poesía de cierto valor literario, jamás reflexionó poéticamente sobre las posibilidades de la escritura creativa en quechua ni aprovechó al máximo los recursos expresivos que le ofrecía el quechua como lenguaje. En *Yaku-unupa yuyaynin* se plasma en toda su magnitud este esfuerzo que hacía falta.

Yaku-unupa yuyaynin ritualiza la naturaleza misma de la escritura. La poesía quechua moderna era en mi opinión una escritura de mitos y rituales,⁹ hasta que ahora, a partir de la subversión poética que acaba de efectuar Carrillo, se realiza más bien como la ritualización de la escritura. Carrillo manipula la escritura alfabética, logrando convertirla en un

instrumento mágico en todo sentido. Esta escritura ritualizada ya no es más la escritura, sino su escritura y la del mundo andino ("qillqakuna"). Escrita en el reverso de los pétalos multicolores de la flor de papa ("Papachanchikpa waytan uqllu waqtachanpi qillqakuna") o en las traviesas y radiantes alas de las mariposas ("pillpintuchakunapa raprachanpi"), renuncia al papel, a la letra y a la pluma como las únicas formas de escritura. Mientras uno va leyendo los poemas, la imagen de la escritura en sí se transforma sutilmente en una escritura natural, viva, cuyos signos obedecen a designios cósmicos y su origen se remonta a la antigüedad mítica. La escritura se vuelve un ser que nace, muere, siente, padece, se multiplica. El poeta, a través de la voz poética que, al parecer, es el eco de un viejo amauta o quipucamayoc, no solo sabe cómo descifrarla, sino que puede hacerla parir: "qillqayta wachachillarqa". Algo parecido hace este poeta con el lenguaje. Su lenguaje literario se materializa mediante la reorganización profunda de las raíces y el andamiaje aglutinante del quechua en busca de lo desconocido, se estructura como si en los poemas se tratara de orquestar un concierto barroco que convierta al hombre andino y su mundo mágico en signos, voces, ecos, palabras, metáforas de un abanico de múltiples significados. Por todo ello, dentro del marco de la tradición poética quechua, Carrillo experimenta a la vez lo que Arguedas hizo con la escritura en su última y póstuma novela y Vallejo con el español en su poesía vanguardista. Si, por suerte, el futuro de la poesía quechua se cumple, *Yaku-unupa yuyaynin* será un texto clásico: la primera oda a la madre papa y a los dioses montaña. ■

8 CarrilloCavero, Ugo Facundo. *Yaku-unupa yuyaynin* (en prensa).

9 "El texto poético quechua moderno: una escritura de mitos y rituales andinos", apartado que le dedica un estudio al tema, forma parte de uno de los capítulos de mi libro mencionado anteriormente (pp. 151-165).



Caretas

Hugo González ha perdido popularidad por los escándalos que involucran a su gestión. Su principal rival es el recordado Máximo San Román, vinculado hoy a Alianza para el Progreso.

Democracia y proyectos inconclusos en el sur

OSCAR TORO Y ARTURO MUÑOZ*

Las elecciones regionales y municipales han sido convocadas para el 3 de octubre próximo. Será el tercer recambio regional y el décimo municipal. La pregunta que surge es si una nueva gestión resolverá las dificultades de la población del sur, porque la esperanza de que así sea se pierde con cada nuevo presidente regional o alcalde. ¿Por qué la democracia representativa descentralizada ha perdido el encanto? ¿Por qué la polarización política social que se observa en las elecciones nacionales se fragmenta en las elecciones regionales y municipales? Del 2000 a la fecha, graves acontecimientos ocurrieron que demandan no solo una profunda reflexión sino una búsqueda de alternativas viables para que la macrorregión sur también exista: el levantamiento de las comunidades campesinas de la provincia de El Collao, en Puno, que acabó con la trágica muerte del alcalde de Ilave, acusado de corrupción; la denominada Gesta de Junio en Arequipa que culminó con el compromiso del gobierno central de postergar la privatización de las empresas eléctricas, con un saldo de dos ciudadanos muertos; el "Moqueguazo", provocado por una injusta forma de distribución del canon minero, que enfrentó violentamente a la policía y la población, además de los constantes enfrentamientos por el uso de recursos hídricos entre Arequipa y Moquegua y Arequipa y Cusco, por señalar los más

visibles. Estos movimientos expresan el malestar frente al centralismo vigente a pesar de la descentralización, sustentado en la reprimarización de nuestra economía, centrada principalmente en la actividad minera. En particular, por la poca orientación de la inversión pública hacia los principales proyectos que impulsarían el desarrollo de la macrorregión. ¿Cuán importantes son las elecciones, tanto la nacional como las regionales y municipales, para conseguir que las demandas de los más de cinco millones de habitantes de la macrorregión sur sean escuchadas y solucionadas?

INAPROPIADA FORMA DE NOMINAR CANDIDATOS

Las encuestas se hacen con supuestos candidatos, pero faltando ocho meses para el día de las elecciones estos no están definidos. Los postulantes a la presidencia regional o a las alcaldías no afirman ser candidatos. Una razón para esta actitud es dejar menos tiempo a que los ataquen, haciendo que el período de demolición de sus candidaturas sea lo más corto posible. Esto cambiaría si la postulación no dependiese de una decisión personal y estuviese ligada a la voluntad del movimiento que pretenden representar.

Un segundo motivo es la norma que establece que los candidatos sean elegidos entre el 6 de abril y el 14 de junio en elecciones primarias de los partidos nacionales y locales, los que pueden inscribirse hasta

* Vicepresidente de **desco** y jefe del Programa Regional Sur; periodista, respectivamente.

el 5 de julio. Esto es claramente un error por su proximidad al día de las elecciones y por fortalecer el carácter caudillista de nuestra cultura política. Las elecciones no son una fiesta sino constituyen un período de reflexión de los ciudadanos sobre cómo solucionar sus problemas, y mientras más largo mejor. Recién el 5 de julio la población sabrá a ciencia cierta quiénes son los candidatos a las presidencias de las regiones y a las alcaldías provinciales y distritales, iniciándose formalmente la campaña. Entre esa fecha y el 3 de octubre es imposible realizar un debate de programas de gobierno y comparar las cualidades de los candidatos. El proceso electoral está diseñado, pues, para dar a conocer superficialmente los planes de gobierno, deformando el objetivo de las elecciones, cual es que los electores voten por programas y no solo por personas carismáticas y/o caudillos.

PARTIDO O MAQUINARIA ELECTORAL

En cada proceso electoral, si los pretendientes a los gobiernos regionales o municipales no tienen partido habilitado, inician recolecciones frenéticas de firmas para inscribir un movimiento. Según la ley, solo se requiere el 1% del total de votantes aptos; en el siguiente proceso se les exigirá el 3%. Las agrupaciones inscritas en el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) son: 23 partidos nacionales (pueden llegar a ser 25), 9 partidos locales regionales en Arequipa, 12 en Cusco y 14 en Puno, a los que se sumarán, en promedio, 3 organizaciones más en cada región. Si todos los partidos aptos participasen, tendríamos 32 candidatos al gobierno regional de Arequipa y a muchas municipalidades provinciales y distritales, 35 en el Cusco y 37 en Puno, lo cual sería irracional.

Durante el período previo a las elecciones, en los escenarios locales y regionales la vida partidaria es inexistente. No hay debate programático ni evaluaciones de lo que se están haciendo los gobiernos regional o locales, menos aún elaboración de propuestas desde la oposición. Si por ahí existe la posibilidad de revocar a un presidente regional o a un alcalde, la actividad política se centra en el recojo de firmas para vacarlo. Arequipa tuvo un comité para revocar al presidente regional y al alcalde de la provincia de Arequipa que al final no obtuvo las firmas necesarias, y con ello terminó la euforia política. Casos similares se dieron en casi todas las regiones del sur peruano y solo se llevaron a cabo procesos de revocatoria en 25 distritos durante el año 2009.

Una primera explicación es la ausencia de debate sobre el país. Los partidos nacionales que gobiernan el Perú desde hace treinta años tienen un programa cuya pre-ocupación central es crear las condiciones y aplicar a rajatabla el modelo vigente, en el cual los derechos humanos, la atención de los servicios básicos (principalmente educación y salud), las comunidades campesinas y nativas, el medio ambiente y la explotación racional de los recursos naturales, el rol de las fuerzas armadas y policiales, entre otros, son relativizados frente a la promoción y protección de la inversión del gran capital (incluso por encima de los intereses estratégicos del país). La casi inexistencia de partidos políticos de izquierda, la demostrada incapacidad del nacionalismo para construir una oposición y la limitada incidencia de la sociedad civil en las políticas públicas completan el cuadro.

Ni en los partidos nacionales presentes en el sur ni en las agrupaciones regionales

y locales existe debate sobre los principales conflictos que exigen definiciones programáticas. No cuentan con propuestas de desarrollo de sus territorios y menos aún de la macrorregión sur. Propuestas que en muchos casos ayudarían a resolver y/o negociar los distintos conflictos que se suceden, atendiendo los intereses de los actores involucrados.

Están ausentes en el debate los temas que constituyen los desafíos estructurales de la macrorregión sur:

- **El cambio climático y la gestión del agua por cuencas.** La necesidad de otorgar prioridad a la conservación y manejo del agua en las zonas altoandinas como recurso escaso, público y estratégico para la sostenibilidad de la agricultura en los valles interandinos y de la costa.
- **El desarrollo agropecuario.** Especialmente en la sierra, para afirmar su diversidad basada en los múltiples ecosistemas, conservar la biodiversidad, la diversidad de cultivos y las especializaciones singulares en ciertos cultivos y crianzas andinas, como es el caso de los camélidos.
- **El papel de la minería en el desarrollo regional y macrorregional.** El sur del Perú se perfila como una de las zonas de mayor actividad minera, pero no viene contribuyendo al desarrollo descentralizado y se hacen evidentes los problemas sociales por la continuidad del modelo de explotación en forma de enclaves mineros.
- **La industrialización del sur con el cambio de matriz energética y el desarrollo de la petroquímica.** El gas de Camisea es fundamental para el desarrollo del país y del sur peruano, donde se pueden generar circuitos productivos industriales con el gas como insumo energético.
- **Soberanía marítima y recursos hidrobiológicos.** La delimitación marítima

y de recursos económicos marinos con Chile debe ser parte de la agenda política, en función del desarrollo descentralizado del sur peruano. Por otro lado está la concentración de la producción orientada a la producción de harina de pescado, sin considerar la alimentación de la población con estos recursos hidrobiológicos.

- **Transporte intermodal interoceánico y el par portuario del macro-sur.** El Perú, desde el macro-sur, tiene la opción estratégica de ser el centro logístico de Sudamérica. Es un punto de encuentro natural entre América del Sur y la Cuenca del Pacífico, así como un lugar desde donde se puede llegar con facilidad a todos los países sudamericanos. El Estado peruano mantiene en el abandono a la macrorregión, acentuando la asimetría económica con el norte de Chile. En este contexto, afecta los nexos interoceánicos del transporte intermodal y no deja despegar al puerto de Ilo: lo bloquea desde el centralismo pretendiendo anular su condición geopolítica interoceánica y lo avasalla con sobrecostos mercantilistas, mientras supedita a Matarani al puerto chileno de Arica.
- **Área de redistribución continental y las zonas de desarrollo especial del macro-sur.** El desarrollo descentralizado del sur peruano necesita consolidar sus relaciones comerciales con los países limítrofes: Bolivia, el nordeste del Brasil y el norte de Chile. El comercio formal entre estos países y la macrorregión sur es extremadamente reducido, pero existe un comercio informal que mueve varios cientos de millones de dólares al año a través del contrabando. Su punto de partida está en el puerto de Iquique.

Hay otros temas de actualidad que requieren de debate y definiciones. Es

el caso del proyecto hidroenergético de Inambari (Carabaya en Puno, Manu en Madre de Dios y Quispicanchi en el Cusco), en el que es indispensable conocer el impacto ambiental que producirá en la Reserva Nacional de Tambopata y el Par-

del subsuelo, lo que, según los especialistas, afectaría la agricultura de la zona. Los agricultores y los pobladores de Islay enfrentaron violentamente a la minera negándole el permiso al no aprobar el estudio de impacto ambiental.



Juan Manuel Guillén también anhela la reelección, pero en esta ocasión no tiene la misma capacidad de generar alianzas tan amplias y de componentes tan disímiles.

que Nacional Bahuaja Sonene. Southern Peru Cooper Corporation (que opera hace cincuenta años y sus yacimientos abarcan Moquegua y Tacna y utiliza también recursos hídricos de Puno) desea iniciar la explotación del yacimiento multimetálico Tía María, ubicado en la provincia de Islay de la región Arequipa, usando las aguas

La carencia de un proyecto integral de la macrorregión sur, que incluya los proyectos específicos, ha debilitado a todos. Aisladamente presionan por uno o dos proyectos por región esperando que los ejecuten (que constituyeron la bandera principal para que los actuales presidentes fueran elegidos): Angostura en Arequipa

(culminación del Proyecto de Irrigación Majes-Siguas), Aeropuerto Internacional de Chincheros en el Cusco, la Zona Franca de Puno, la irrigación de Pasto Grande en Moquegua. Los proyectos pasaron casi todas las ventanillas de la administración pública, se han dictado leyes para hacerlos realidad e incluso existen entidades ejecutoras con personal, pero no se concretan, a diferencia de los del norte del país. Los gobiernos regionales cuentan con los recursos financieros y materiales necesarios y, sin embargo, durante décadas siguen siendo proyectos.

Un factor más que indica la debilidad de los partidos es la cantidad de renunciados de sus militantes para poder inscribirse en la maquinaria electoral que mejor oportunidad les dé para hacerse de un cargo público. Alrededor de 4000 militantes han renunciado a sus partidos entre el 2009 y el 5 de febrero del 2010. Y en el ejercicio de los cargos elegidos no se responde sino a decisiones individuales. La política del partido se reduce a promesas coyunturales para obtener votos. Así, el "partido político" se ha convertido en una maquinaria electoral coyuntural de individuos que buscan principalmente poder y, en muchos casos, lucrar del erario público.

ORGANIZACIONES SOCIALES SIN AUTONOMÍA

Para las maquinarias electorales, las organizaciones sociales y las instituciones del Estado les son útiles en su objetivo de obtener cargos. El Congreso de APRA del 2010 es un claro ejemplo: el cupo de 40 delegados dado a la Central de Trabajadores del Perú rompe el frente único del gremio sindical, en el cual deben pervivir

diversas tendencias políticas. Esta práctica política se extiende en el sur peruano, donde se utiliza cualquier medio para copar las organizaciones sociales, los gremios, los colegios profesionales, las organizaciones juveniles y de mujeres, etcétera, ahogando la libertad de la población para organizarse independiente y autónomamente.

Las empresas, en especial las mineras, se relacionan directamente con las organizaciones sociales para neutralizarlas y orientar su voto hacia ciertos candidatos. Otro hecho poco conocido y preocupante es la creciente presencia del narcotráfico en las regiones del sur peruano. La independencia de las organizaciones sociales se está perdiendo y, por ende, es cada vez más débil la capacidad de crítica desde la sociedad civil hacia los candidatos y las futuras autoridades.

PARTIDOS NACIONALES Y LOCALES

De las siete presidencias regionales del gran sur, dos son responsabilidad de partidos nacionales y cinco de partidos regionales. De las 52 provincias de las regiones que conforman el sur, 30 fueron ganadas el 2006 por partidos nacionales y 21 por partidos regionales y locales. En el llamado Triángulo del Sur, integrado por las regiones de Arequipa, Cusco y Puno, no les fue tan mal a los partidos nacionales. De los tres gobiernos regionales dos fueron ganados por partidos nacionales; de las 34 provincias en que están divididos administrativamente, 24 están en manos de alcaldes de partidos nacionales. Esto es importante porque los movimientos regionales son formaciones precarias, transitorias y sin mayor trascendencia ideológica y programática en

comparación con los partidos nacionales, aunque estos, como hemos dicho, son frecuentemente "franquicias" electorales.

Los movimientos regionales finalmente han ido alineándose con las fuerzas políticas que los promovieron, o con el APRA. Su debilidad se hace evidente cuando llegan al gobierno regional o local: pierden su autonomía, carecen de plan de gobierno y de capacidad para llevar a cabo las obras que se propusieron. Así, la fuerza novedosa que mostraron al asumir casi el 60% de las administraciones regionales y municipales se debilita y deforma al enredarse en las tretas del centralismo para impedir la forja de una nueva representación.

QUIÉNES PREPARAN SU CANDIDATURA EN EL SUR

Claramente, Juan Manuel Guillén (Arequipa), Hugo Ordóñez (Tacna) y Hugo González (Cusco) son los actuales presidentes regionales que aspiran a ser reelegidos.

Juan Manuel Guillén triunfó gracias a una gran alianza compuesta por un sector del APRA, parte de la izquierda, fujimoristas, upepistas, tecnócratas, dirigentes gremiales y populares y líderes provinciales. Y tuvo el apoyo de empresarios, militares y la Iglesia Católica. Obtuvo el 35% de los votos en el año 2006, frente al 75% con el que ganó la alcaldía provincial de Arequipa en 1998. En los últimos años, la izquierda nacionalista y marxista cuenta con mayor presencia; su dificultad es que carecen de candidato. La derecha quiere competir con candidato propio, en especial el fujimorismo, que prepara su artillería contra el APRA y Guillén. Guillén es un político de singular estilo. Conocido

por no aceptar un compromiso hasta el momento final, si es candidato se sabrá recién el 5 de julio. Por lo pronto ha tomado distancia de su movimiento Arequipa Tradición y Futuro (ATF), que pactó con el Partido Nacionalista para ir juntos a las elecciones regionales y municipales, aunque legalmente sigue siendo militante de ATF pues no renunció el 5 de febrero. Así, deberá participar en las primarias que ATF realice entre el 6 de abril y el 14 de junio, o conseguir un permiso de su movimiento para ir en otra lista. Los aliados de Guillén del 2006 evalúan si una lista de izquierda es un peligro real. La respuesta se dará en abril, mes en el que definirán si apoyan o no al actual presidente regional.

En Tacna, Hugo Ordóñez, aunque vinculado al partido de Humala, de fuerte visibilidad en la región, ganó con un movimiento propio, a diferencia de su hermano que llegó al Congreso bajo las siglas del Partido Nacionalista. La decisión del nacionalismo de no presentar candidatos a regiones y municipios obligará a que su candidato vaya con un movimiento regional.

Hugo González ha perdido popularidad por los escándalos que involucran a su vicepresidente y a toda su gestión, frecuentemente acusada de corrupción y nepotismo. El fujimorismo, con Carlos Valencia, dos veces alcalde provincial del Cusco, tendría opción en la región y también en la alcaldía. Otro tanto puede decirse de Máximo San Román, quien aparece en primer lugar en los sondeos regionales, hoy día vinculado a Alianza para el Progreso de César Acuña. Distintos sectores regionales otrora vinculados a la izquierda intentan agruparse en un frente nuevo, que no se materializa aún, por los distintos liderazgos que convoca.

Puno es un departamento muy difícil, lo que se expresa en los numerosos movimientos regionales y personas dispuestas a postular. David Jiménez Sardón volvería a la política tentando la presidencia regional. Alberto Quintanilla (Poder Democrático Regional) es uno de los candidatos con mayor posibilidad, pero tendría que construir acuerdos con otros sectores hoy día liderados por Mauricio Rodríguez, periodista de larga trayectoria regional. Otras figuras, como Eloy Mamani, se apartaron del nacionalismo para poder postular al gobierno regional.

En el caso de Moquegua, la decisión de Zenón Cuevas, ex presidente del Frente de Defensa de los Intereses del Pueblo, de competir por la presidencia regional ha puesto los pelos de punta a la minera Southern Peru, pues sus posibilidades de éxito son bastante altas.

RETOS Y CONFLICTOS QUE ENFRENTARÁN LOS CANDIDATOS Y LAS NUEVAS AUTORIDADES

Los candidatos y las futuras autoridades van a enfrentar un escenario conflictivo. El informe de la Defensoría del Pueblo de enero pasado muestra que en la gran región sur hay 49 conflictos activos y 25 latentes, a los que hay que agregar las demandas originadas por las intensas lluvias en Cusco y Puno y la sequía en Arequipa, Moquegua y Tacna. De todos ellos, destacan las disputas ambientales.

El proyecto minero Tía María de la minera Southern Peru invertirá mil millones de dólares. En la consulta popular del 27 de septiembre del 2009, el 93,4% de la población rechazó el proyecto porque la

minera no se responsabiliza de los posibles daños colaterales al medio ambiente y a las fuentes de vida de los pobladores, que suman más de cincuenta mil. La minera insiste en una audiencia para aprobar el estudio de impacto ambiental, que es rechazado por la Coordinadora de la Provincia de Islay. Mientras el gerente general de la minera solicita el uso de la fuerza represiva, los funcionarios del Ministerio de Energía y Minas y el obispo de Arequipa piden se mantenga el diálogo que la población no ha roto.

Por su lado, el Proyecto Hidroenergético de Inambari ocupará 1700,18 km². Es parte del convenio entre el Perú y el Brasil para construir diecisiete represas con fines energéticos en territorio peruano. La presa inundará 420 km² de selvas tropicales megadiversas y 3000 km² para el tendido de cables, sumando 3420 km² deforestados. Hay que tener en cuenta que la zona que será afectada es la de mayor megabiodiversidad del país y territorio de comunidades nativas que serán desplazadas. La población puneña ya realizó un paro de 48 horas en contra del proyecto y las organizaciones internacionales de defensa del medio ambiente vienen desarrollando protestas. El conflicto está aún en sus inicios.

Miles de campesinos cusqueños marcharon el 16 de febrero convocados por la Federación Agraria Revolucionaria Túpac Amaru del Cusco, exigiendo apoyo al gobierno para recuperar las tierras arrasadas por los huaycos producidos por las intensas lluvias en el departamento. Las pérdidas iniciales se estiman en 739 millones de soles. La región Puno tiene 50 000 damnificados y perdió 129 millones de soles. La principal medida del gobierno aprista ha sido declarar en emergencia



Hugo Ordóñez adquiere fuerza propia en Tacna después de llegar al poder regional vinculado al partido de Ollanta Humala.

los departamentos de Apurímac, Cusco y Puno por 60 días, lo que no significa absolutamente nada. Contrariamente, las regiones sureñas occidentales de Arequipa, Moquegua y Tacna atraviesan un período de sequía que ya lleva algunos años. El Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú (SENAMHI) alertó sobre ambos fenómenos naturales, pero no existe un organismo encargado de planificar las medidas para enfrentar estos acontecimientos de la naturaleza. El gobierno aprista, los gobiernos regionales y las municipalidades no cuentan con planes y recursos para ejecutar acciones en casos de desastres naturales. Debido a las anormalidades climáticas, en los próximos meses los productos de consumo diario van a escasear y a subir de precio, lo que va a generar malestar social y protestas.

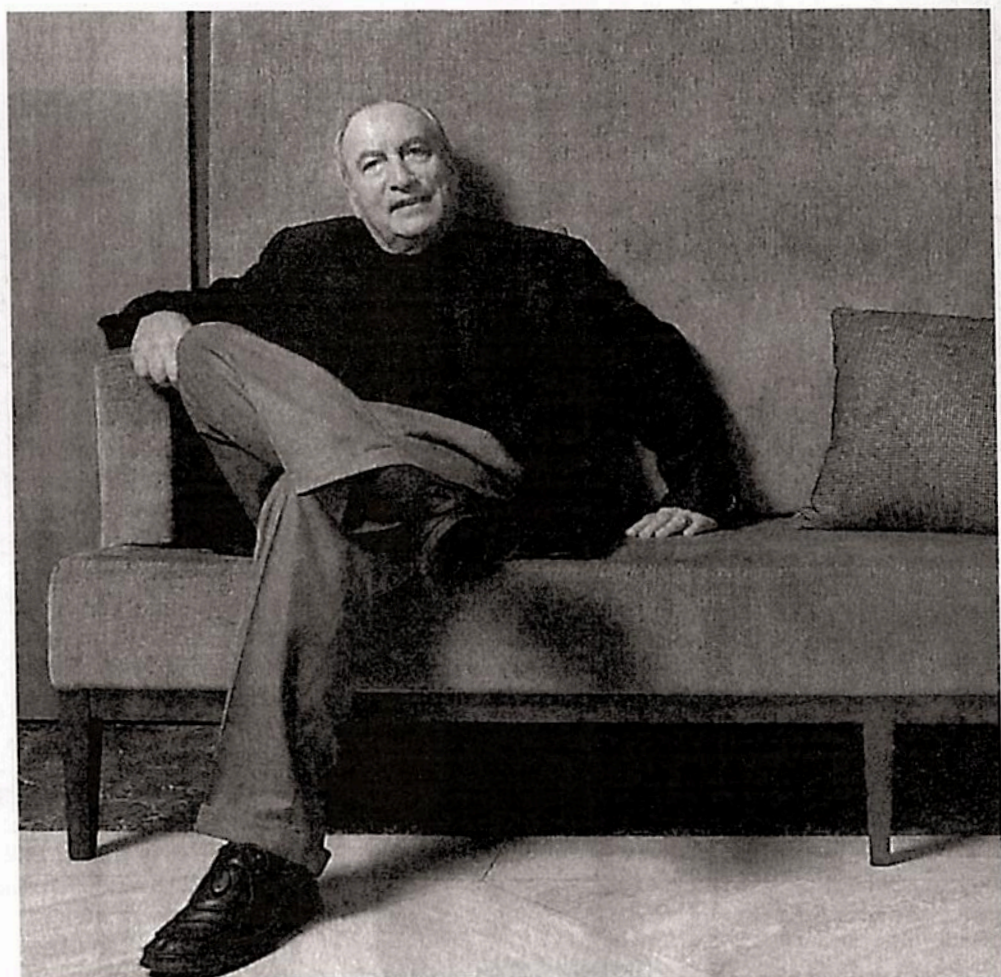
Esos y otros conflictos se dan en un escenario en el que la corrupción también muestra su rostro. La Operación Cóndor llevada adelante por la Contraloría General de la República detectó actos de corrupción en distintos espacios subnacionales. La de Puno fue la única gestión de la macrorregión sur incluida en el operativo, descubriéndose varios casos. Entre enero y septiembre del 2009 la Contraloría recibió 242 denuncias contra las municipalidades de la macrorregión sur y 52 contra los gobiernos regionales. La corrupción, que se ubica en el cuarto lugar de los problemas nacionales después del desempleo, la pobreza y la delincuencia, además de obstruir el desarrollo, incrementa la conflictividad.

Finalmente, está el tema del narcotráfico, del que nadie quiere hablar. Desde hace buen tiempo, hay indicios de vínculos de los partidos con esta actividad.

De acuerdo con el Sistema Nacional de Monitoreo apoyado por la ONUDD, al 2006 en los valles de los ríos Apurímac y Ene se cultivaban 15 712 hectáreas de hoja de coca; en el valle de La Convención y Lares, 12 747 hectáreas; en el valle de San Gabán, 446 hectáreas y en el valle de Inambari-Tambopata, 2366 hectáreas. La mejora de la economía de algunas ciudades del sur del país se explicaría en parte por el lavado de dinero. Las maquinarias electorales nunca han dado a conocer el origen de sus fondos, ni mucho menos informan sobre el costo de sus campañas. Por ello, no habría que descartar una importante influencia del narcotráfico en estas próximas elecciones regionales y municipales en algunas provincias sureñas. Recordemos que el primer alijo de 600 kilos decomisado al cartel de Tijuana se hizo en el distrito de La Joya, provincia de Arequipa.

PARA TERMINAR

En las elecciones municipales y regionales, los candidatos que expresen mejor el descontento que se observa en la macrorregión, que tengan elementales propuestas regionales de desarrollo y que muestren independencia del gobierno central tendrán mayor opción de ganar, porque la política de diálogo con el Ejecutivo ha sido un fracaso y hay conciencia general del abandono de la macrorregión. Su triunfo, sin embargo, no garantizará grandes cambios si no tienen, como parece hasta ahora, capacidad de influir en las elecciones nacionales del 2011, que insinúan ya un escenario fuertemente polarizado que contrasta con la fragmentación que se observa en los espacios subnacionales. ■



Amenazado por la organización terrorista Triple A, Martínez tuvo que huir de la Argentina y exiliarse en Caracas, en la época de la dictadura militar, entre 1976 y 1982.

Los hechos de la vida

TOMÁS ELOY MARTÍNEZ*

Hace tres décadas, durante el apogeo de la investigación de The Washington Post sobre el caso Watergate, lo que ya entonces se conocía como nuevo periodismo alcanzó su punto de máxima influencia y credibilidad. Se puede disentir con lo que después hicieron Carl Bernstein y Bob Woodward, autores de aquellos memorables relatos impecablemente investigados, pero no con la decencia, la tenacidad, la eficacia en la información y la calidad en la narración que exhibió el Post al anudar los hilos de aquella historia.

Desde entonces, el periodismo narrativo ha tropezado y ha caído más de una vez, en los Estados Unidos y en otras latitudes, acaso por haber olvidado que narración e investigación forman un solo haz, una alianza de acero indestructible. No hay narración, por admirable que sea, que se sostenga sin las vértebras de una investigación cuidadosa y certera, así como tampoco hay investigación válida, por más asombrosa que parezca, si se pierde en los laberintos de un lenguaje insuficiente o si no sabe cómo retener a quienes leen, la oyen o la ven. Solas, una y otra son sustancias de hielo. Para que haya combustión, necesitan ir aferradas de la mano.

Los problemas que afectan la calidad del periodismo, sea o no narrativo, son más o menos los mismos tanto en este continente como al otro lado del Atlántico.

* El 31 de enero falleció Tomás Eloy Martínez, autor de *Santa Evita* y *La novela de Perón*, entre otras novelas y crónicas periodísticas. Como un pequeño homenaje, reproducimos este artículo que fue publicado en la web de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (www.fnpi.org).

Desentrañar por qué han sucedido y pueden seguir desencadenándose es el tema de mi reflexión. Mal podré exponer de dónde venimos si no reconozco primero el camino hacia donde vamos.

Véase lo que sucedió con la historia de Watergate, en la que dos periodistas jóvenes, en pocos meses, alcanzaron notoriedad universal al desatar algunos nudos de corrupción y abuso de poder. Todo empezó por algo en apariencia insignificante: un robo en las oficinas del partido político de oposición. Y terminó con un hecho notable: la renuncia forzada del presidente de los Estados Unidos. El punto de partida era ínfimo; el resultado, en cambio, fue espectacular.

Una lectura superficial de ese fenómeno hizo que muchos llegaran a conclusiones también superficiales. Si un incidente pequeño podía, por obra y gracia de los medios, transfigurarse en una historia mayor, entonces —pensaron algunos— había que salir en busca del escándalo. El periodismo narrativo parecía perfecto para alcanzar ese fin. Los dramas bien contados podían conmovir e hipnotizar a millones. En cuanto a la investigación, se llegó a pensar que era legítimo tejer trampas aquí y allá, corregir sutilmente la dirección de ciertos hechos, agrandar otros, inventar testigos, multiplicar las gargantas profundas. Así fue convirtiéndose en mercancía lo que es, esencialmente, un servicio a la comunidad. Se confundió a los lectores, espectadores y oyentes con una muchedumbre de alfabetos a medias, cuya inteligencia equivalía a la de un niño. En ese juego, el periodismo perdió mucha de su credibilidad y casi toda su respetabilidad.

Me di cuenta por primera vez de que algo grave estaba sucediendo cuando, en el Festival de Cine de Cartagena de Indias de 1997, un periodista novato, empuñando un micrófono como si fuera la pistola Beretta de James Bond, se acercó a Gabriel García Márquez y le preguntó si era verdad que iban a filmar en Hollywood su último libro. "¿Cuál libro?", preguntó García Márquez con genuina curiosidad. "Pues cuál va a ser, el último", dijo el jovencito. "¿Y cuál es el último?", insistió el autor que meses antes había publicado *Noticia de un secuestro*, a sabiendas de que se venía lo peor. "Pues cuál va a ser: ese que llaman *Cien años de soledad*", explicó el muchacho, con un aplomo que nunca vi en Norman Mailer ni en Tom Wolfe. No he sabido más del interrogador, que fue enviado aquella noche de regreso a la escuela, pero todos los días veo a muchos que se le parecen en las pantallas de televisión de mi país, Argentina, o en las radios que cazo al vuelo cuando doy vueltas por América Latina.

Suele evocarse con melancolía y con la admiración que se siente por lo que no se tiene aquel periodismo revolucionario de los tiempos en que empezó todo, hacia fines de los años cincuenta. Creo decididamente que ese periodismo no era tan bueno como el que se podría hacer ahora, porque hay más talentos que entonces y, los que hay, están intelectualmente mejor preparados. Lo que sucede es que hemos caído, todos a la vez, en las trampas de la fiesta neoliberal, y no solo van quedando pocos lugares donde publicar lo que se quiere escribir, sino que a la vez (y lo uno va con lo otro) cada vez hay menos empresarios dispuestos a arriesgar la

paz de sus bolsillos y la de sus relaciones creando medios donde la calidad de la narración vaya de la mano con la riqueza y la sinceridad de la información.

Informar bien cuesta mucho dinero, porque requiere invertir un tiempo para el que a veces no basta una sola persona, e informar con honestidad roza con frecuencia intereses ante los que se preferiría estar ciego.

A diferencia de lo que sucedía hace un siglo, el periodismo es un árbol con más ramas de las que se ven. Hace ocho décadas nació, incipiente, el periodismo de las radios, hace medio siglo el de la televisión y hace poco más de una década el periodismo de internet. Casi durante el mismo tiempo se ha pronosticado la decadencia y caída del periodismo gráfico, que ha ido asumiendo formas inesperadas, como para desmentir los vaticinios fúnebres de las encuestas. En la reunión que celebró la Asociación Mundial de Periódicos en Seúl, a fines de mayo pasado —donde la preocupación central fue la proliferación de los weblogs como ejercicios descontrolados de periodismo—, se examinó una predicción sobre la muerte de los medios masivos publicada por *The Wilsonian Quarterly*, una revista de la Universidad de Princeton. Allí se sostenía que, dado el acelerado avance de la revolución tecnológica, el periodismo tradicional sucumbiría en el año 2040. Con sorna, el presidente de la compañía de *The New York Times*, Arthur Sulzberger, respondió: "Ya que tratamos de ser precisos, ¿por qué no somos todo lo precisos que el periodismo nos permite? ¿Por qué decir que moriremos en el 2040? Digamos, más bien, que moriremos el 16

de abril de 2040, y que eso sucederá a las seis de la tarde. ¿No les parece?”.

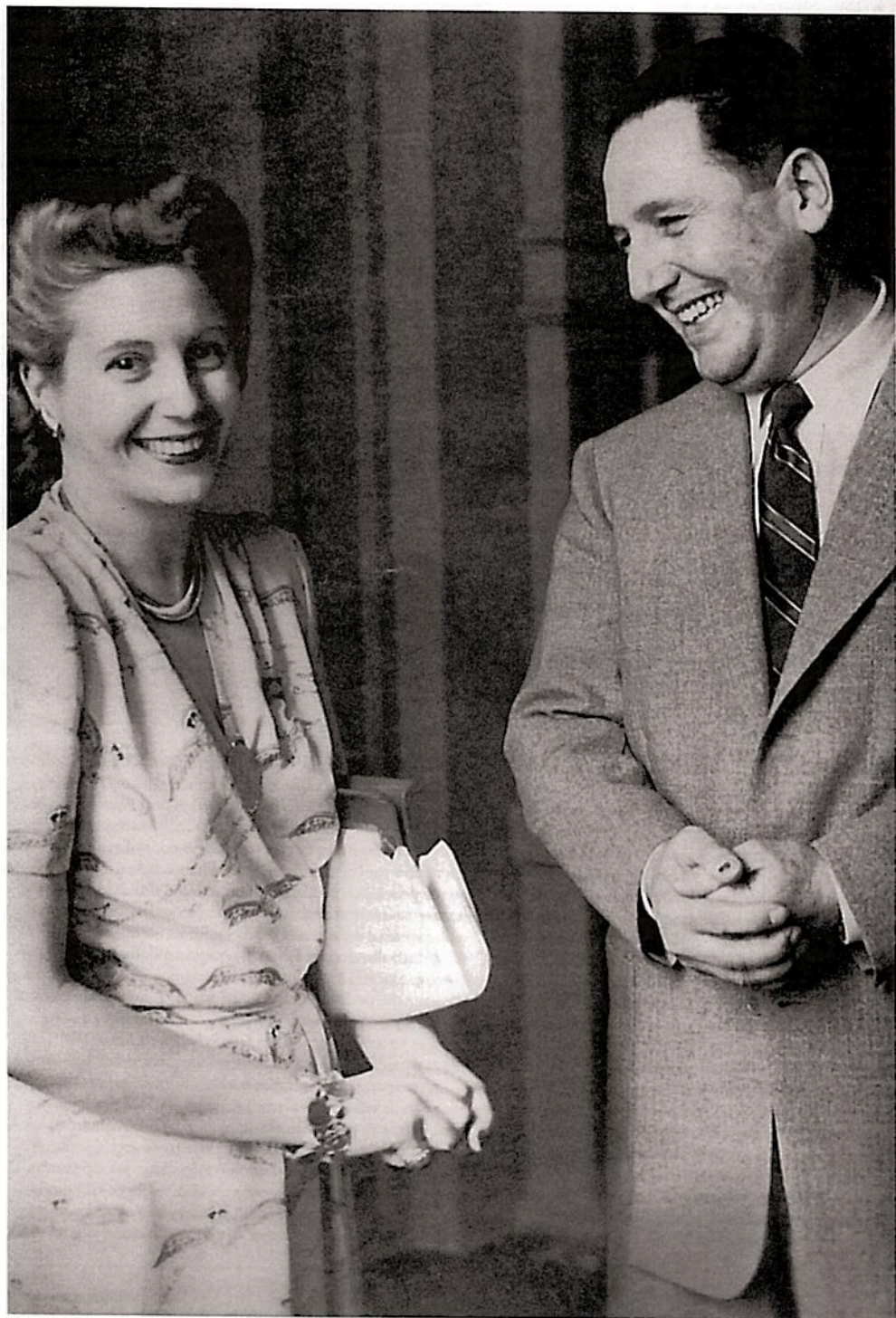
Lo que está enfermando a la profesión periodística es una peste de narcisismo. Lamento coincidir en ese punto con el australiano Rupert Murdoch, que tanto daño ha causado comprando medios solamente para degradarlos y venderlos después, pero el narcisismo —del cual el propio Murdoch es un buen ejemplo— se advierte ahora casi a cada paso. Una inmensa parte de las noticias que se exhiben por televisión están concebidas solo como entretenimiento o, en el mejor de los casos, como diálogos donde las preguntas no están sustentadas por información. Y entre las radios y los periódicos se ha creado un atroz círculo vicioso, que empieza —o termina, puesto que se trata de un círculo— con entrevistas que las radios hacen a personajes destacados por los periódicos, para que estos publiquen, a su vez, las reacciones de esos personajes, y así hasta el infinito.

La fiebre exhibicionista ha creado escándalos como el de Janet Cooke, la periodista que ganó un Pulitzer en 1981 por una serie publicada en el mismo Washington Post del caso Watergate por contar la historia de un niño de ocho años que se inyectaba heroína con el consentimiento de la madre. La historia era falsa y Janet Cooke tuvo que devolver el premio, pero ya había cometido el grave daño de contarla muy bien, con lo que sembró la semilla de una plaga que dio muchos frutos desde entonces. En 1998 el semanario *The New Republic* despidió a Stephen Glass, su editor principal, porque lo descubrió inventando datos, citas o personas en veintisiete de sus

cuarenta últimos artículos. El más famoso y letal de todos fue el fruto que nos dio a comer Jayson Blair, reportero estrella de *The New York Times*, quien entre los años 2002 y 2003 investigó por todos los Estados Unidos una docena de noticias apasionantes sin moverse de su escritorio, plagiando el trabajo de otros o rellenando los huecos informativos con delirios de su propia invención. Al afán de la gloria fácil Blair unió el pecado de la pereza, que es el pecado capital de todo buen periodista, y con el solo arte de su indolencia descabezó de un soplo a la plana mayor de editores de su periódico.

El periodismo narrativo les parece a muchos el atajo más fácil y productivo hacia la fama y quién sabe cuántos Jayson Blairs de este mundo caen en la tentación de hacerlo como fuera mal o peor, para progresar rápido en la profesión, pero también hay que advertir que esos orgullos individuales prosperan porque suelen estar alimentados por la codicia de editores que los estimulan para aumentar las cifras de venta o los *ratings* de audiencia o los favores del mercado.

A veces los editores no caen por codicia sino —aunque suene extraño— por ingenuidad. Les llega una pequeña historia en apariencia bien contada, pero llena de tics que son imitación de cronistas con un lenguaje propio, y la publican para cumplir con la cuota obligatoria de narración, sin verificar si esa historia refleja una tragedia mayor o se reduce, simplemente, a una anécdota que aspira a ser pintoresca. Eso también aleja a los lectores, porque en el fondo es entretenimiento trivial, medalla para saciar el narcisismo de alguien que ha soltado en ese relato sus gotitas de



El reportaje más famoso de Tomás Eloy Martínez fue el que le hiciera a Perón en 1970, iniciando una larga relación con la mitología peronista.

talento imaginario, sin averiguar en qué contexto social suceden las cosas, o si lo que está narrando sucede a la vez en muchas otras partes. Las cinco o seis W del periodismo convencional no tienen ya que ir en el primer párrafo, pero tienen que aparecer en alguna parte, porque son la columna vertebral de todo buen texto: dónde, cuándo, cómo, para qué, por qué, quién.

Por supuesto, hay periodistas brillantes a los que nadie les ha encontrado mancha alguna. Para mí, un modelo a imitar es el de Seymour Hersh, escritor del semanario *The New Yorker*, que fue el primero en desenmascarar las atrocidades del ejército norteamericano en Vietnam al contar la matanza de los aldeanos de My Lai y el primero también en sacar a la luz los abusos de la cárcel de Abu Ghraib. Seymour Hersh ha salido airoso de todos los intentos por desprestigiarlo, y ha demostrado, una vez y otra, que el mejor periodismo narrativo se fundamenta en la investigación. Esa señal de eficacia superlativa solo es posible cuando los textos se trabajan con tiempo y con recursos. Con esa filosofía están creciendo en influencia periódicos como *The New York Times*, *Los Angeles Times*, *El País de Madrid*, *The Washington Post* y el *Guardian de Londres*, que publican por lo menos siete a doce grandes piezas de relato todos los días, y entre ellas no cuento las de las páginas de deportes, donde casi todo está narrado.

Los diarios de América Latina son, en su mayoría, reticentes a ese cambio mayúsculo. Conozco a empresarios que se afanan en competir con la televisión e internet, lo que me parece suicida,

publicando píldoras de información ya digeridas u ordenando infografías para explicar cualquier cosa, como si tuvieran terror de que los lectores lean. Ese esquema ni siquiera tiene éxito en los diarios gratuitos, que son el gran éxito comercial de la última década. *Metro internacional*, como se sabe, lanza 56 ediciones en 16 lenguas, y se distribuye en 17 países y 78 ciudades, con una distribución total diaria de 15 millones de ejemplares, pero ha fracasado en Buenos Aires porque todo lo que decía ya estaba desde un día antes en la televisión. El experimento funciona bien donde más narración hay, como sucede en los *Metro de Londres* y de *Fráncfort*.

La necesidad de cortejar a los poderes de turno para asegurar el pan publicitario ha convertido a muchos periódicos que nos hicieron abrigar esperanzas de cambio en meros reproductores de lo que dicen los edictos de los gobiernos u ordenan las empresas de propaganda. Crear una agenda propia es otra de las obligaciones fundamentales del periodismo como acto de servicio a la comunidad, pero hasta *The New York Times* se olvidó de esa lección elemental cuando empezaron los abusos de la cruzada contra el terrorismo, y las historias de muertos en Iraq o de torturas en Abu Ghraib y en Guantánamo fueron lavadas por muchas aguas antes de saltar desde sueltos menudos en la décima página a crónicas bien informadas en la primera.

Quisiera concentrarme ahora en el periodismo escrito, porque es allí donde nació un oficio que, a pesar de tantos embates, todavía está impregnado de pasión y de nobleza. Un periodista que confía en

la inteligencia de su lector jamás se exhibe. Establece con él, desde el principio, lo que yo llamaría un pacto de fidelidades: fidelidad a la propia conciencia y fidelidad a la verdad. Alguna vez dije que a la avidéz de conocimiento del lector no se la sacia con el escándalo sino con la investigación honesta; no se la aplaca con golpes de efecto, sino con la narración de cada hecho dentro de su contexto y de sus antecedentes. Al lector no se lo distrae con fuegos de artificio o con denuncias estrepitosas que se desvanecen al día siguiente, sino que se lo respeta con la información precisa. El periodismo no es un circo para exhibirse, ni un tribunal para juzgar, ni una asesoría para gobernantes ineptos o vacilantes, sino un instrumento de información, una herramienta para pensar, para crear, para ayudar al hombre en su eterno combate por una vida más digna y menos injusta.

Hacia comienzos de los años noventa, cuando mi país, la Argentina, navegaba en un océano de corrupción, la prensa escrita alcanzó un altísimo nivel de confianza al denunciar con lujo de pruebas y detalles las redes sigilosas con que se tejían los engaños. Eso convirtió a los periodistas en observadores tan eficaces de la realidad que se confiaba en ellos mucho más —y con mucha mayor razón— que en los dictámenes de los jueces. Pero la carnada del éxito atrajo a cardúmenes voraces, y casi no hubo periodista novato que no se transformara de la noche a la mañana en un fiscal vocacional a la busca de corruptos. Los focos de corrupción aparecieron por todos lados, por supuesto, pero la marea de denuncias fue tan caudalosa que los episodios pequeños acabaron por hacer olvidar a los grandes y el sol quedó

literalmente tapado por la sombra de un dedo. Disimulados entre los ladrones de diez dólares, los grandes corruptos se escaparon con facilidad por los agujeros que había abierto el ejército de improvisados fiscales.

En América Latina nació, como dije más de una vez, la crónica, que es la semilla del periodismo narrativo, pero salvo la tenacidad de unas pocas revistas valientes, esa herencia amenaza con quedar postrada en la negligencia y el olvido. La historia de la crónica comienza con Daniel Defoe y su *Diario del año de la peste*, pero el origen de la crónica contemporánea está en los textos que José Martí enviaba desde Nueva York a La Opinión Nacional de Caracas y a La Nación de Buenos Aires en la década de 1880. Está, casi al mismo tiempo, en los estremeceadores relatos de Canudos que Euclides da Cunha compiló en *Os Sertões*, en los cronistas del modernismo, como Rubén Darío, Manuel Gutiérrez Nájera, Julián del Casal, y en los escritores testigos de la Revolución mexicana. A esa tradición se incorporarían más tarde los reportajes políticos que César Vallejo escribió para la revista *Germinal*, las reseñas sobre cine y libros de Jorge Luis Borges en el suplemento multicolor del vespertino *Crítica*, en los aguafuertes de Roberto Arlt —que elevaron la tirada del diario *El Mundo* a medio millón de ejemplares cuando la población total de la Argentina era de diez millones—, los medallones literarios de Alfonso Reyes en *La Pluma*, los cables delirantes que Juan Carlos Onetti escribía para la agencia Reuter, las minuciosas columnas sobre música de Alejo Carpentier y las crónicas sociales del mexicano Salvador Novo.

Todos, absolutamente todos los grandes escritores de América Latina fueron alguna vez periodistas. Aunque los Estados Unidos han reivindicado para sí la invención o el descubrimiento del nuevo periodismo, de las *factions* o de las "novelas de la vida real", como suelen denominarse allí los escritos de Truman Capote, Norman Mailer y Joan Didion, es en América Latina donde nació el género y donde alcanzó su genuina grandeza. Y es en América Latina, sin embargo, donde se insiste en expulsarlo de los periódicos y confinarlo solo a los libros.

Tal vez hay una confusión sobre lo que significa narrar, porque es obvio que no todas las noticias se prestan a ser narradas. Narrar la votación de una ley en el senado a partir de los calcetines de un senador puede resultar inútil, además de patético. Pero contar algunas de las tribulaciones del presidente pakistaní Pervez Musharraf para entenderse con sus hijos talibanes mientras oye las razones del embajador norteamericano, o describir los disgustos del presidente George W. Bush errando un hoyo de golf en Camp Davis mientras cae una bomba equivocada en un hospital de Jalalabad es algo que se puede hacer con el lenguaje escrito mejor que con el despojamiento de las imágenes.

Por último, no quisiera dejar de lado un principio que los profesionales de estas latitudes suelen olvidar con frecuencia: el valor y la importancia que tiene la defensa del nombre propio. Por lo general, un periodista no dispone de otro patrimonio que su nombre, y si lo malversa, lo malvende o lo pone al servicio de

cualquier poder circunstancial, no solo se cava su fosa sino que también arroja un puñado de lodo sobre el oficio.

Volví a leer no hace mucho, en un periódico de Buenos Aires, una historia de juventud que había olvidado y que, sin embargo, fue la brújula inesperada que rigió, desde entonces, mucho de lo que he hecho en la vida. En marzo de 1961 yo era el responsable principal de las críticas cinematográficas en el diario La Nación y muy pronto, por el rigor que trataba de poner en mi trabajo, me gané el resentimiento de un sinfín de intereses creados. Llevaba ya dos años en esa tarea cuando el diario decidió que, dada la presunta combatividad de mis textos, yo debía firmarlos para demostrar que era responsable de ellos. Primero lo hice con mis iniciales, luego con mi nombre completo. Un año después, los distribuidores de películas norteamericanas decidieron retirar al unísono sus cuotas de publicidad de La Nación, exigiendo, para devolverlas, que el diario pusiera mi pellejo en la calle. La Nación no hacía esas cosas, por lo que al cabo de resistir valientemente la sequía durante una semana, el administrador del periódico me convocó a su despacho. "Usted sabe que es un empleado", me dijo. "Por supuesto", le respondí. "¿Cómo se me ocurriría pensar otra cosa?" "Y, como empleado, tiene que hacer lo que el diario le mande." "Por supuesto —convine—. Por eso recibo un salario quincenal." "Entonces, a partir de ahora, uno de los secretarios de redacción le indicará lo que tiene que escribir sobre cada una de las películas." "Con todo gusto —repliqué—. Espero que retiren entonces mi firma."



"Hay periodistas brillantes a los que nadie ha encontrado mancha alguna. Para mí, un modelo a imitar es Seymour Hersh, escritor del semanario The New Yorker. [Hersh] ha demostrado (...) que el mejor periodismo narrativo se fundamenta en la investigación."

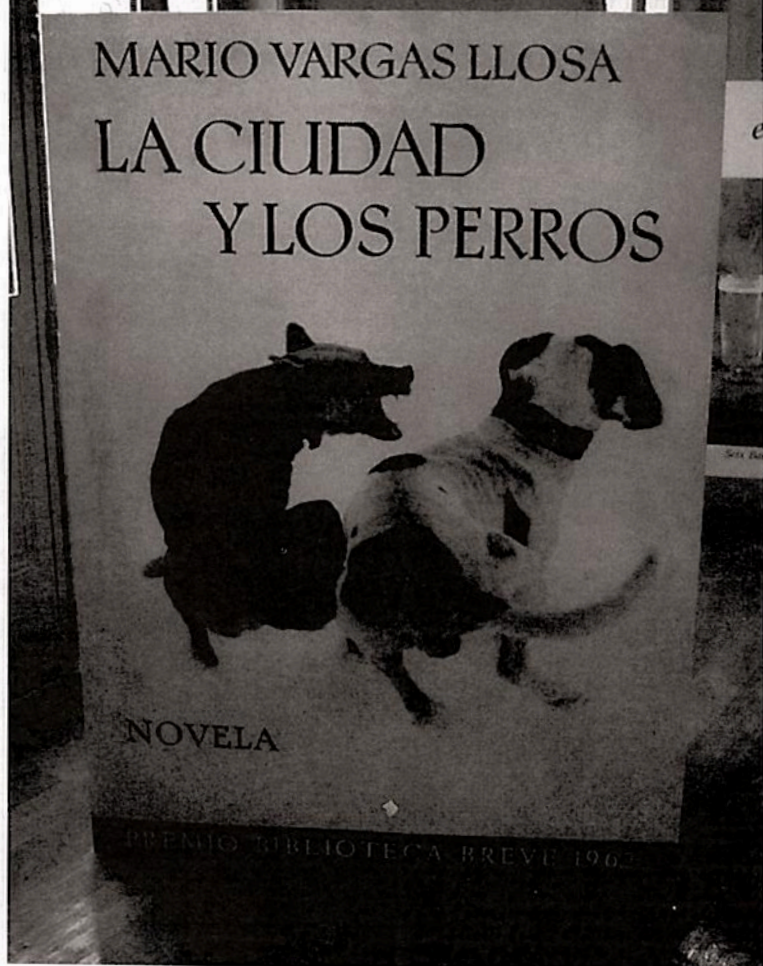
"Ah, eso no —dijo el administrador—. Si retiramos las firmas, parecería que el diario lo está censurando." Hubiera tenido cien respuestas para esa frase, pero la que preferí fue una, muchísimo más simple. "Entonces, no puedo hacer lo que usted me pide. Mi trabajo está en venta, mi firma no."

Al día siguiente me enviaron a la sección Movimiento Marítimo, en la que debía anotar los barcos que entraban y salían del puerto. Tres días más tarde me di cuenta de que no servía para contable y renuncié. Durante un año entero estuve en las listas negras de los propietarios de periódicos y tuve que sobrevivir dando

clases en la universidad. En esa época había los trabajos alternativos que ahora están borrados del mapa.

Volví a La Nación como columnista permanente en 1996. Tres años después, a instancias de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano di una charla de mediodía a todos los redactores de ese diario en el que había comenzado mi vida profesional. Habría dejado caer en el olvido todo lo que dije si, al día siguiente, el jefe de la redacción, a quien le comenté el incidente de 1961 cuando ambos éramos corresponsales en París, no me hubiera alcanzado un resumen de doce puntos con el que quisiera terminar este monólogo. Ya imaginan ustedes cuál era el primer punto:

- 1) El único patrimonio del periodista es su buen nombre. Cada vez que se firma un texto insuficiente o infiel a la propia conciencia, se pierde parte de ese patrimonio, o todo.
- 2) Hay que defender ante los editores el tiempo que cada quien necesita para escribir un buen texto.
- 3) Hay que defender el espacio que necesita un buen texto contra la dictadura de los diagramadores y contra las fotografías que cumplen solo una función decorativa.
- 4) Una foto que sirva solo como ilustración y no añada nada al texto no pertenece al periodismo. A veces, sin embargo, una foto puede ser más elocuente que miles de palabras.
- 5) Hay que trabajar en equipo. Una redacción es un laboratorio en el que todos deben compartir sus hallazgos y sus fracasos, y en el que todos deben sentir que lo que le sucede a uno les sucede a todos.
- 6) No hay que escribir una sola palabra de la que no se esté seguro, ni dar una sola información de la que no se tenga plena certeza.
- 7) Hay que trabajar con los archivos siempre a mano, verificando cada dato, y estableciendo con claridad el sentido de cada palabra que se escribe. No siempre, sin embargo, los diccionarios son confiables. Dos de los mejores que conozco, el de María Moliner y el de la Real Academia, solo corrigieron en 1990 la vieja definición de la palabra día. Hasta entonces, seguían dándola como si aún viviéramos bajo el imperio de la Inquisición. Día, se podía leer, es el espacio de tiempo que tarda el sol en dar una vuelta completa alrededor de la Tierra.
- 8) Evitar el riesgo de servir como vehículo de los intereses de grupos públicos o privados. Un periodista que publica todos los boletines de prensa que le dan, sin verificarlos, debería cambiar de profesión y dedicarse a ser mensajero.
- 9) La clase política, la clase empresaria y, en general, los sectores con poder dentro de la sociedad, tratan de impregnar los medios con noticias propias, a veces añadiendo énfasis a la realidad. El periodista no debe dejarse atrapar por las agendas de los demás. Debe colaborar para que el medio cree su propia agenda.
- 10) Hay que usar siempre un lenguaje claro, conciso y transparente. Por lo general, lo que se dice en diez palabras siempre se puede decir en nueve, o en siete.
- 11) Encontrar el eje y la cabeza de una noticia no es tarea fácil. Tampoco lo es narrar una noticia. Nunca hay que ponerse a narrar si no se está seguro de que se puede hacer con claridad, eficacia, y pensando en el interés de lector más que en el lucimiento propio.
- 12) Recordar siempre que el periodismo es, ante todo, un acto de servicio. El periodismo es ponerse en el lugar del otro, comprender lo otro. Y, a veces, ser otro. ■



*La conexión perversa:
la violencia familiar y la
violencia animal*

Rocío E. TRINIDAD*

/// En nuestro país, quién lo duda, hay muchísima violencia familiar contra las mujeres y los niños, el feminicidio y el abuso contra los homosexuales aumentan [...]”.¹ De esta manera, el Presidente de la República pone de manifiesto lo que el sentido común entiende y conoce sobre las víctimas de la violencia: tradicionalmente las mujeres y los niños. Y, como gran novedad, pero que viene de larga data, la violencia contra aquellos que tienen diferente opción sexual, es decir los grupos LGTB, que hasta ahora el imperativo heterosexual había contribuido a invisibilizar.² Sin embargo, la lista de las víctimas de la violencia no termina ahí, aunque nuestro antropocentrismo nos haga pensar lo contrario. Así como nosotros, los animales humanos, también los animales no humanos son víctimas de la violencia.

¿Los otros animales? Pues así es: los humanos también somos animales. Los descubrimientos de Darwin ayudaron a desentrañar cómo el ser humano se construyó como el “soberano de todos los seres que poblaban la Tierra” y, no satisfecho con su soberanía, “comenzó a abrir un abismo entre él y ellos”, negándoles “toda

razón” y atribuyéndose “un alma inmortal y un origen divino, que le permitió romper todo lazo de comunidad con el mundo animal”. Con esta revelación, el narcisismo humano sufrió una segunda “ofensa”. La primera fue ocasionada por la cosmología al demostrar que el hombre no era el centro del universo, y la tercera fue producida por el psicoanálisis, el cual explicitó que aunque el ser humano se “siente soberano en su propia alma”, no lo es.³ Fue así como Copérnico, Darwin y Freud contribuyeron a deconstruir la concepción del ser humano como superior y soberano.

Son justamente la soberanía, la agencia y la voluntad, hipótesis del humanismo, las que han sido criticadas por el estructuralismo y el posestructuralismo. El humanismo ha celebrado el nacimiento del hombre, pero ha olvidado el nacimiento de la “no humanidad”.⁴ El humanismo ha justificado que hombre, no ser humano, es la categoría a través de la cual se establecen diferencias y exclusiones hacia “los otros”: las mujeres, los indígenas, también los animales. Si a ello añadimos que el sentido común hace interpretar las relaciones sociales en términos de oposiciones binarias, donde además de los ya conocidos naturaleza/cultura, masculino/femenino, público/privado, colonizador/colonizado, se contraponen a los humanos y los no-humanos, nos podemos explicar por qué en nombre del humanismo se ha cometido y se sigue cometiendo violencia.

Aquello que pareciera ser plenamente diferente y estar separado no lo está y “cuanto más se prohíbe uno pensar en los híbridos, más posible se vuelve su cruce”,⁵ si no, cómo explicamos la existencia de los humanos-máquina, como los

* Antropóloga.

1 Mensaje a la Nación del Presidente de la República, doctor Alan García Pérez. Congreso de la República, 28 de julio de 2009. En: <<http://www.presidencia.gob.pe/contenido.asp>>.

2 Véase el Informe de la situación de los DD.HH. LGBT Perú 2006-2007. En: <http://www.mhol.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=120:nfome-de-la-situacion-de-los-ddhh-lgbt-peru-2006-2007&catid=15:publicaciones&Itemid=33>.

3 Freud, Sigmund, “Una dificultad del Psicoanálisis”. En: *Sigmund Freud. Obras Completas*, tomo III. Buenos Aires: Editorial Ateneo, 2005, pp. 2432-2436.

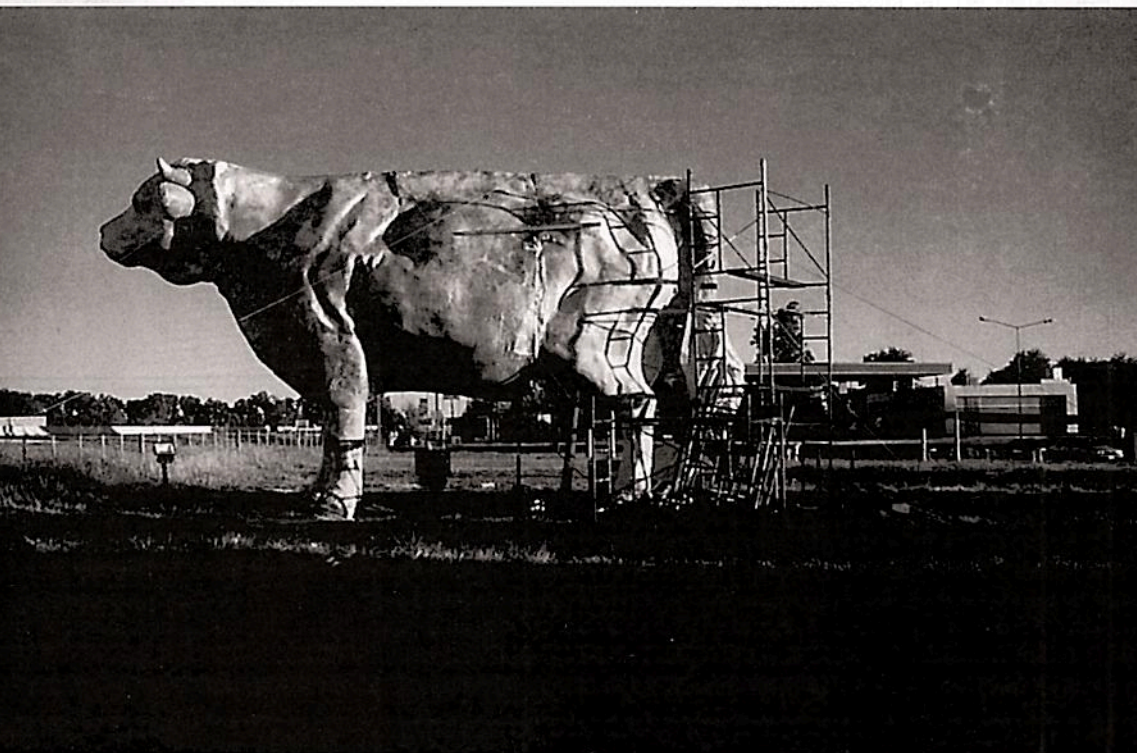
4 Latour, Bruno, *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007, p. 33.

5 *Ibíd.*, p. 29.

Las purgas tempranas

TENÍA seis años cuando vi por primera vez ahogar gatitos.
Dan Taggart los echaba, "porquerías minúsculas y flacas",
En un cubo; un frágil sonido metálico,
Suaves pezuñas arañando como locas. Pero su diminuto estrépito
Pronto era sofocado. Los ponía junto a la espita
De la bomba y se dejaba correr el agua.
"¿No es mejor para ellos así?" decía Dan.
Como húmedos guantes flotaban y se hundían hasta que él
Los trasladaba al estercolero, lustrosos y muertos.
Aterrado, yo remoloneaba triste durante varios días
Por el corral, observando los tres restos empapados
Que se habían vuelto descoloridos y duros como estiércol de verano
Hasta que los olvidaba. Pero el miedo volvía
Cuando Dan atrapaba ratas grandes, laceaba conejos, o disparaba a
los grajos,
O, con un repugnante tirón, apiolaba gallinas.
Sin embargo, el vivir desplaza los falsos sentimientos
Y, ahora, cuando se ahoga a cachorros que chillan,
Me encojo simplemente de hombros, "Malditos cachorros". Tiene
sentido:
Hablar de "Prevención de la crueldad" tiene efecto en la ciudad,
Donde consideran la muerte algo antinatural,
Pero, en las granjas bien organizadas, hay que atajar las pestes.

SEAMUS HEANEY



Pablo Cabado, 1998

cyborgs,⁶ e incluso la animalidad humana. Pero para el hombre, justificar su acción violenta implica remarcar su diferencia: superioridad con respecto a la mujer; civilización con respecto a lo indígena; racionalidad con respecto al animal. Y mucho peor, cuando busca justificar la destrucción y dominación del enemigo, a este se le feminiza, salvajiza, animaliza y hasta patologiza. Recordemos los argumentos que sustentan las intervenciones militares, como la de Estados Unidos de Norteamérica en Iraq, o los métodos psiquiátricos que los franceses aplicaban a

los "salvajes" árabes en la clínica de Blida durante la guerra con Argelia.

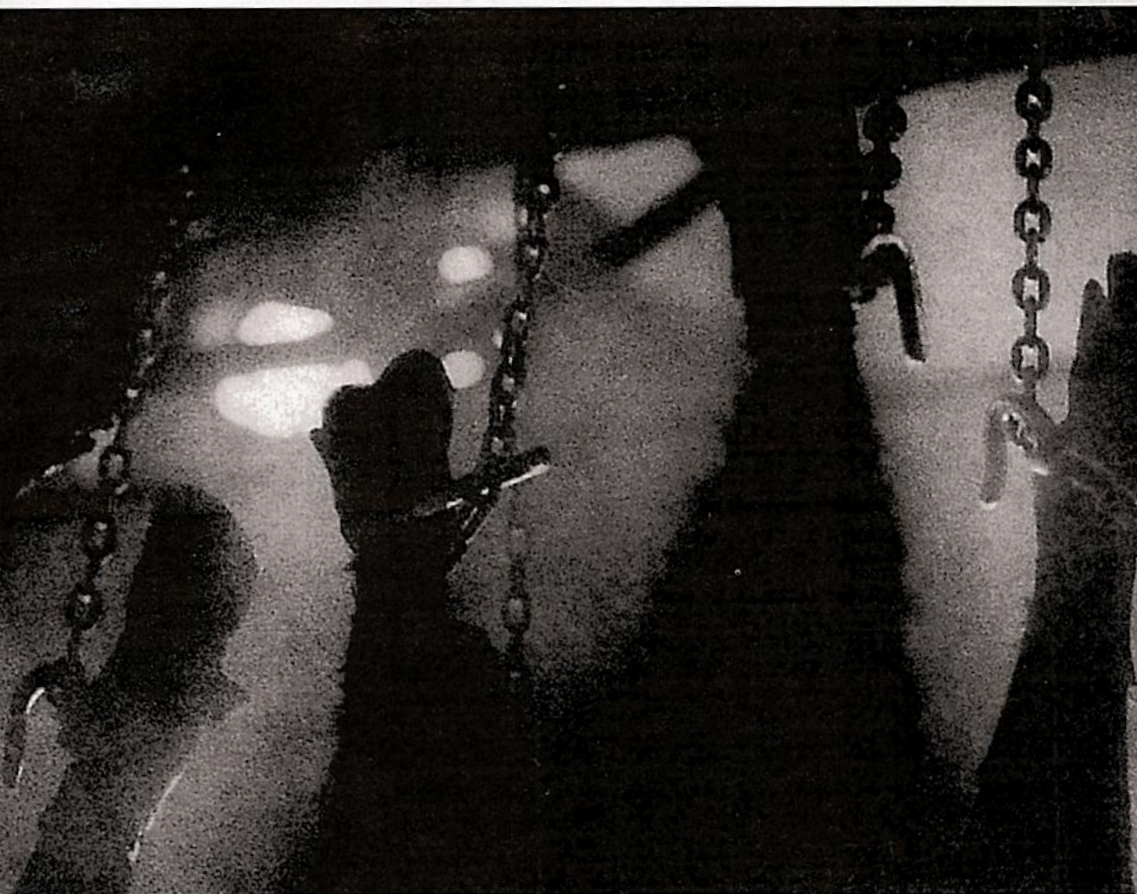
Pero, sin ir muy lejos, recordemos algunos hechos locales. Primero, el asesinato a sangre fría de Matías, un perro, por el congresista nacionalista Miró Ruiz, a quien enhorabuena se le ha levantado la inmunidad parlamentaria para que se someta a la justicia. O la sospechosa "desaparición" de gatos de la Municipalidad de Miraflores, que desde hace décadas vivían en sus exteriores, hecho que fue denunciado por el Grupo Voluntario de Defensa de Felinos del Parque Central de Miraflores. O la última, pero no única, matanza masiva, por envenenamiento, de palomas en la iglesia de San Francisco, debido, según se dice, a la sobrepoblación de aves y el deterioro que estas producen en el

6 Véase Haraway, Donna, "A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century". En: *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. Nueva York: Routledge, 1991, pp. 149-181.

patrimonio histórico, por solo mencionar los casos que más han impactado en los medios en los últimos doce meses.

Y si eso no nos conmueve, recordemos que en diciembre de 1980 Lima amaneció con el sanguinario espectáculo de varios

– Sendero Luminoso (PCP-SL) como traidor.⁷ Asimismo, entre los casos reportados a la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) existen diversos testimonios que indican que en los cuerpos de las víctimas



Paula Lutringer, 1995/96

perros muertos colgados de postes de energía eléctrica, con carteles que decían “Teng Hsiao-Ping, hijo de perra”, refiriéndose al en ese entonces nuevo líder del Partido Comunista Chino, quien moderó el radicalismo maoísta y criticó los excesos de la Revolución Cultural, por lo que fue considerado por el Partido Comunista del Perú

se encontraban carteles que decían: “Por cada combatiente asesinado, morirán tres perros miserables del Estado. ¡Viva el presidente Gonzalo y la lucha armada!”⁸ y “así mueren los perros traidores”,⁹ frases que aluden a la animalización del enemigo y a su degradación a la categoría de perros, a los que se podía matar.

Sin embargo, esta no era una exclusiva práctica senderista. Clemente Ayalo Calderón, ex agente del grupo paramilitar Colina, reveló “cómo masacraban a los terroristas” y “que empezaron a hacer con personas lo que, durante su entrenamiento, practicaban con perros”.¹⁰ El aprender a matar, torturar y matar utilizando animales es una lamentable práctica que utilizan los militares. Recordemos que “en el contexto de una supuesta preparación” por personal vinculado a las Fuerzas Armadas para luchar contra Sendero Luminoso, se descubrió que, en una de las prácticas de Instrucción Pre-Militar (IPM) que se realizaba en los colegios, se exigía a los alumnos que “mataran a un

perro y se embadurnaran con su sangre”.¹¹ A ello se puede agregar el cruel sacrificio de perros, acuchillados hasta morir, cometido por el Comando 125 *Otorongo* del Ejército Peruano, deplorable acto grabado en video que mereció la condena de la Dirección para América Latina y el Caribe de la Sociedad Mundial para la Protección de los Animales.¹²

Ni la seguridad municipal se salva de tales atrocidades, si no, recordemos cuando un integrante del Serenazgo de San Borja ahorcó a un perro callejero, en lo que parecía ser no una práctica individual sino sistemática para eliminar a estos animales.¹³ Actos indignos como los mencionados demuestran que los perros, con dueño o sin él, por el simple hecho de ser animales, son considerados como carentes de derechos y no merecedores de trato digno. Podría pensarse que se trata de casos extremos, pero no lo son. La naturalización de la violencia contra los animales se ha hecho cotidiana desde nuestra época escolar. Hagamos repaso y rememoremos las vivisecciones que hacíamos en el colegio. Las ranas, cuyes, pájaros y otros animales que matábamos en nuestras clases de ciencias, solo para conocer lo que había debajo de su piel. O los pollitos que se rifaban como si fueran muñecos en las tómbolas escolares y que terminaban pisoteados por los participantes.

De acuerdo con una investigación realizada por Sue C. McIntosh en Calgary, Canadá, diversos estudios han comprobado que existe una conexión entre la violencia contra los animales y la violencia familiar. Incluso se ha llegado a determinar que los actos de violencia de los niños contra los animales son un “indicador de una potencial futura violencia contra la

7 CVR, *Informe final*. Tomo II. Primera parte: El proceso, los hechos, las víctimas. Sección segunda: Los actores del conflicto. Capítulo 1: Los actores armados. En: <<http://www.derechos.org/nizkor/peru/libros/cv/ii/82.pdf>>.

8 Caso: 1004987. Año: 1992. Lugar: Lima / Lima / San Juan de Lurigancho. Responsables: PCP-Sendero Luminoso. Testimonios: 100348. Casos del departamento de Lima reportados a la CVR. En: <<http://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/Tomo%20-%20ANEXOS/PDFSAnexo4/LIMA.pdf>>.

9 Caso: 1003732. Año: 1994. Lugar: Lima / Lima / Ate /. Responsables: PCP-Sendero Luminoso. Testimonios: 100556. Casos del departamento de Lima reportados a la CVR. En: <<http://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/Tomo%20-%20ANEXOS/PDFSAnexo4/LIMA.pdf>>.

10 “Las ‘Orgías Médicas’ de Colina”. *Caretas*, n.º 1680. Lima, 26 de julio de 2001. En: <<http://www.caretas.com.pe/2001/1680/articulos/colina.phtml>>.

11 Ansión, Juan. Seminario CRISE. Exposición “La educación en el Perú: ¿constructora de democracia o reproductora de desigualdades?” Véase el documento completo en: <[http://www.crise.ox.ac.uk/copy/Bolivia%20workshop/Ansi%C3%B3n_CRISE%202006%20\(Es\).pdf](http://www.crise.ox.ac.uk/copy/Bolivia%20workshop/Ansi%C3%B3n_CRISE%202006%20(Es).pdf)>.

12 Véase <http://www.animalweb.cl/inicio/tortura_peru.htm>.

13 Léase más sobre este repugnante hecho en *La República* del 3 de febrero del 2008. “Matanza de perros es práctica común”. En: <http://www.larepublica.com.pe/component/option,com_contentant/task,view/id,202363/Itemid,/>>.

gente". En vista de esta vinculación, las instituciones que se dedican a proteger los intereses de los humanos y los animales están trabajando para "detectar y prevenir la violencia contra animales y gente". En algunos lugares de Estados Unidos de Norteamérica esas iniciativas han tenido un correlato legal: por ejemplo, en Colorado los veterinarios están obligados legalmente a reportar casos sospechosos de abuso infantil, así como en San Diego los asistentes sociales están obligados a reportar casos de abuso animal. Tal es la importancia del vínculo entre la violencia contra los animales y la violencia familiar que en los colegios del estado de California se imparten clases sobre el tratamiento de los humanos hacia los animales.¹⁴ Existen también recursos dirigidos a los profesores para incluir el tema como elemento transversal en el currículo.¹⁵

¿Y qué estamos haciendo en el Perú? Este no es un tema que solo incumbe a quienes amamos a los animales, a los rescatistas independientes de animales o a los activistas de organizaciones de protección animal. Tampoco es de interés únicamente de los vegetarianos, o de los veganos, que tienen una opción ética que va más allá de la comida, pues incluye tomar en cuenta lo que se viste y usa, y no precisamente

peletería o cuero sino una gran variedad de productos que van desde tintes de cabello, champús, perfumes y maquillaje, los que han sido experimentados y probados primero en animales. No es solo de interés para quienes saben que está comprobado el beneficio que para la salud emocional y física de los animales-humanos tiene la relación con los animales-no humanos. Ni es tema exclusivo de las organizaciones que trabajan por la conservación del medio ambiente —valga la salvedad, muchas de ellas, más allá de interesarse en las reservas naturales, la biodiversidad o los animales en extinción, no consideran la interacción de los llamados "animales menores" con el medio ambiente—.

Este tema es de interés general por ser una cuestión ética y de derecho. No estamos solos; las plantas y los animales también hacen el planeta. Si hasta ahora los hemos invisibilizado, es tiempo de verlos. Si hasta ahora no hemos aprendido a tratarlos con dignidad y respeto, es tiempo de aprender. Pues, como dijo Ghandi, "la grandeza de una nación y su progreso moral pueden ser juzgados por el modo en el que se trata a sus animales". Si hasta ahora se ha maltratado, torturado y asesinado impunemente a los animales y hemos sido indiferentes, es tiempo de que se haga justicia y no se considere que casos como el de la muerte de Matías sean algo "totalmente intrascendente",¹⁶ como dijo el congresista que lo asesinó. Si queremos que el Perú sea un país moderno, civilizado, con seguridad jurídica, empecemos a cumplir la ley. Y si llegados a este punto, los derechos de los animales no-humanos no son de nuestro interés, por lo menos prestemos atención a la conexión perversa que existe entre la violencia animal y la violencia familiar. ■

14 McIntosh, Sue C., M.A., CCC. The links between animal abuse and family violence, as reported by women entering shelters in Calgary communities, 2004, p. 2. Véase el documento completo en: <<http://canadianveterinarians.net/pdfs/McIntoshCalgarystudy.pdf>>.

15 Recursos didácticos para trabajar el tema en: <<http://www.albertaspc.org/teacherresources.asp>>.

16 Peru.com, jueves 30 de julio de 2009. En: <<http://www.peru.com/noticias/portada20090730/47300/Miro-Ruiz-PJ-abordatemas-intrascendentes-y-muerte-de-Matias-fue-casual>>.

DOSSIER

Naturaleza y crisis del capitalismo

Presentación del dossier
Franklin Ramírez y Hugo Jácome

Una crisis financiera estructural

Pierre Salama

La crisis estructural del capitalismo y sus repercusiones

Francisco Luz Corsi

Las nuevas violencias en la crisis global

José María Tortosa

La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benevolente

Eduardo Gudynas

Crisis ecológica y subsunción real de la naturaleza al capital

Ignacio Sabbatella

Más allá de la crisis económica:

Colonialismo y geografías de esperanza

Juanne A. Hazlewood

DEBATE

Sobre ciudadanía(s)

Susana Wappenstein

¿Ciudadanía y sexualidades en América Latina?

Andrea Aguirre Salas



FLACSO
ECUADOR

Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Ecuador

Ventas y suscripciones: La Librería - FLACSO (alibreria@flacso.org.ec)

Canjes: Biblioteca FLACSO (biblioteca@flacso.org.ec) • Información y colaboraciones: (revistaconos@flacso.org.ec)

Revista Iconos: www.flacso.org.ec/html/iconos.html

DIALOGO

Las posibilidades de la historia intelectual en América Latina

Un diálogo con Elías José Palti
Rafael Polo Bonilla

TEMAS

José Medina Echavarría y la sociología del desarrollo

Juan Jesús Morales Martín

Sobre medios, masa y cultura popular en las crónicas de Carlos Monsiváis

María Ángela Cifuentes

Las rivalidades futbolísticas y la construcción de la nación.

Una comparación entre México y Ecuador

Roger Magazine, Jacques Ramirez y Samuel Martínez

Numero anterior:
ICONOS 35: Ciudadanía y sexualidades

Próximo número
ICONOS 37: CTS, la construcción de espacios públicos y bienes comunes

Incluido en los siguientes índices científicos: Sociological Abstracts, Ucinet, Hispanic American Periodical Index (HAPI), Thompson Gale (Informe Académico), EBSCO, Fuente Académica, Lúden-Gallego, REDALIC (Red de Revistas Científicas de América Latina e Caribe) y CLASE (Clasificación Latinoamericana de Ciencias Sociales).

**NUEVA
SOCIEDAD**
www.nuso.org

226
MARZO-ABRIL 2010

Director: Joachim Knopp
Jefe de redacción: José Natanson

Honduras, statu quo

COYUNTURA: **Vladimir M. Davydov**, Rusia en América Latina (y viceversa). **Luis Rolando Durán Vargas**, Terremoto en Haití: las causas persistentes de un desastre que no ha terminado.

APORTES: **Ernesto Aldo Isuani**, La seguridad social y las transformaciones sociales latinoamericanas.

TEMA CENTRAL: **Álvaro Cálix**, Honduras: de la crisis política al surgimiento de un nuevo actor social. **Edelberto Torres-Rivas**, Las democracias malas de Centroamérica. Para entender lo de Honduras, una introducción a Centroamérica. **José Miguel Cruz**, Estado y violencia criminal en América Latina. Reflexiones a partir del golpe en Honduras. **Carlos A. Romero**, Las escuelas regionales de la crisis de Honduras. **Manuel Rojas Bolaños**, Centroamérica: ¿anomalías o realidades? **Pedro Páramo**, Honduras y la mala hora de América Latina. **José Antonio Sanahuja**, Entre los valores y los intereses. Las relaciones entre América Latina y la Unión Europea tras el golpe en Honduras. **Raúl Benítez Manaut / Rut Diamint**, La cuestión militar. El golpe de Estado en Honduras como desafío a la democracia y al sistema interamericano. **Wolf Grabendorff**, Brasil: de coloso regional a potencia global.

PAQOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago a info@nuso.org o distribucion@nuso.org.

227 En nuestro próximo número **Movimientos sociales y democracia**

